



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

9

LITERATURA BIBLICA: EL LIBRO DE ISAIAS

Por Moisés Chávez





PROLOGO

Literatura Bíblica 9: El Libro de Isaías es el noveno volumen de la Serie LITERATURA BIBLICA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie LITERATURA BIBLICA consta de 22 volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

LITERATURA BIBLICA 1	La Biblia y la literatura universal
LITERATURA BIBLICA 2	Nuestra Biblia en Español
LITERATURA BIBLICA 3	La Toráh – El Pentateuco
LITERATURA BIBLICA 4	El Libro de Génesis
LITERATURA BIBLICA 5	Los Libros Histórico Proféticos
LITERATURA BIBLICA 6	El Libro de Salmos
LITERATURA BIBLICA 7	Literatura Sapiencial
LITERATURA BIBLICA 8	Cantar de los Cantares
LITERATURA BIBLICA 9	El Libro de Isaías
LITERATURA BIBLICA 10	El Libro de Amós
LITERATURA BIBLICA 11	El Libro de Daniel
LITERATURA BIBLICA 12	Los Evangelios
LITERATURA BIBLICA 13	El Evangelio de Mateo
LITERATURA BIBLICA 14	El Evangelio de Marcos
LITERATURA BIBLICA 15	El Evangelio de Lucas
LITERATURA BIBLICA 16	El Evangelio de Juan
LITERATURA BIBLICA 17	Hechos de los Apóstoles

LITERATURA BIBLICA 18	Las Epístolas Apologéticas
LITERATURA BIBLICA 19	Las Epístolas Pastorales
LITERATURA BIBLICA 20	Las Epístolas Universales
LITERATURA BIBLICA 21	La Epístola a los Hebreos
LITERATURA BIBLICA 22	Apocalipsis

* * *

La Serie LITERATURA BIBLICA enfoca el campo de los estudios bíblicos que estudia la Biblia como biblioteca, o los córpuses o colecciones de libros que la conforman, o sus libros de manera particular, o sus temas de estudio, o su lexicografía, hasta las raíces verbales o nominales de sus palabras. Concebida de esta manera, la Literatura Bíblica es una ciencia bíblica estrechamente relacionada con la Crítica Textual, la Lingüística Comparativa, la Epigrafía y Paleografía, y los descubrimientos arqueológicos en el ámbito del mundo de la Biblia.

La Serie LITERATURA BIBLICA también está representada en nuestra página web Biblioteca Inteligente por los volúmenes de la Serie TEMAS BIBLICOS. Hemos distribuido sus volúmenes en dos series para no tener una serie demasiado larga, ya que los volúmenes de los temas bíblicos tarde o temprano se van a incrementar y va a ser difícil implementar y manejar una sola serie tan larga.

Una característica de la Serie LITERATURA BIBLICA y de la Serie TEMAS BIBLICOS en nuestra página web es que no incluimos una descripción del contenido de cada uno de sus volúmenes aquí en el Prólogo, como hemos hecho en otras series que lo requerían. El título de cada volumen basta para definir su contenido.

* * *

En cuanto al enfoque introductorio de cada libro de la Biblia se ha seguido el método inductivo que toma en cuenta en primer lugar sus características literarias más sobresalientes. Este método hemos designado analógicamente como “vuelo de reconocimiento”, considerando el texto bíblico como un territorio que hay que explorar.

Desde una gran altura vislumbramos el perfil del territorio y sus líneas fronterizas que representan las características más resaltantes del libro. Descenderemos un poco y haremos un reconocimiento de las cadenas de montañas, las cuencas de los ríos, los desiertos, los lagos, etc., que representan las partes en que se halla dividido el libro.

Descenderemos más a tierra y captaremos detalles topográficos más específicos, como son las ciudades, las aldeas, los caminos, las obras de irrigación, los canales, los diques, etc. Estos detalles geográficos representan los géneros literarios, las composiciones particulares vinculadas a un determinado contexto cultural o *Sitz im Leben*.

Finalmente descender a tierra mientras observamos a poca altura las casas y la gente que representan los pasajes bíblicos del libro. Observaremos detalles denominados “evidencia interna” y apreciaremos sus enseñanzas y su mensaje.

También vamos a mirar de cerca las huellas de los autores y editores del libro. ¡Y quién sabe logremos penetrar en sus corazones y sus almas, para poder escudriñar sus motivaciones, sus ideales y sus logros en el campo del espíritu!

* * *

Las citas bíblicas en la Serie LITERATURA BIBLICA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP).

En la Serie LITERATURA BIBLICA todos los volúmenes han sido incluidos de manera independiente en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Esto significa que han sido incluidos mayormente en el orden en que han sido producidos, salvo esfuerzos previos invertidos en su clasificación.

También puede darse el caso que nuestra página web no incluya algunos de los volúmenes señalados en la lista. Esto se debe a que después de unas 50 actualizaciones se la dejó de actualizar. En tal caso, el usuario puede obtener acceso a nuestro programa informático EL GRAN PBI, diseñado para no depender del internet. Respecto de EL GRAN PBI incluimos información al final del Volumen Introdutorio, LA BIBLIOTECA INTELIGENTE.

* * *

Para profundizar lo que respecta a temas de la Serie LITERATURA BIBLICA visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la Literatura Bíblica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



INTRODUCCION



“Así será mi Palabra que sale de mi boca: No volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para lo cual la envié.”
Ken yihléh Devart ashér yetse mi-pí: Lo yushév eláy reiqám ká im asáh et ashér jafávtá ve-hítstaj ashér shelajtiv.
 (Isaías 55:11 – Comparar Juan 1:14)

Literatura Bíblica 9: El Libro de Isaías es el libro profético más conocido y admirado de toda la literatura profética de la Biblia Hebrea porque expresa los pensamientos y los anhelos más elevados del pueblo de Israel y lo hace de la manera más impactante: Lo hace en un verso fluido y expresivo.

El libro de Isaías, aunque lleva el nombre de Isaías hijo de Amoz que vivió en el Siglo 8 antes de Cristo, acusa un montaje de escritos proféticos del Siglo 6 antes de Cristo, por lo que la generalidad de los investigadores bíblicos se refieren a la segunda parte del libro como del Segundo Isaías. Esta designación ha ocasionado confusión a muchos lectores de la Biblia que honesta y correctamente creen que las profecías de la segunda parte del libro bien pueden haber sido escritas por el único Isaías, Isaías hijo de Amoz.

La reacción a segmentar el texto de Isaías en realidad prueba estar demás, porque el Código Secreto de la Biblia en su modalidad de Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) se activa en ambas partes del libro dando evidencia de que ambas partes son Palabra de Dios, del Dios de Israel. Por tanto, se trate de un profeta, o de dos, o de más, eso realmente no importa para la fe y la edificación, pero sí importa para el estudio historiográfico de su texto.

Al final del presente volumen incluimos una serie de historias cortas que ponen en relieve las revelaciones del Código Secreto de la Biblia, el mismo que opera en lo que se llama “el texto invisible”, no el texto literario visible.

* * *

La presente separata académica, *El libro de Isaías*, nos regala una introducción a este libro maravilloso.

El lector es invitado a disfrutar de un comentario más amplio del libro de Isaías escrito por vuestro servidor y publicado en la serie, *Comentario Bíblico Mundo Hispano*, Tomo 10, Editorial Mundo Hispano.

La presente separata no contiene el texto del comentario mencionado, por cuanto sobre la base de mi exposición han trabajado varias personas, de modo que mi escrito original no se puede identificar. Por la misma razón, aunque mi nombre está incluido, el lector no deberá relacionar diversas posturas de erudición con mi persona.

Por otro lado, la presente separata académica es, como su nombre lo indica, una separata, caracterizada por su carácter introductorio y por su temática selectiva. La misma se compone de dos partes:

PRIMERA PARTE: ISAIAS Y SU TIEMPO

En esta parte enfocamos la actuación de Isaías como escritor, como hombre de estado, involucrado en determinadas políticas con respecto al reino de Judá y su pueblo, así como posturas políticas respecto de las relaciones de Judá con otros pueblos, sobre todo con los imperios de su tiempo.

Sobre este particular, vuestro servidor asume una postura que no es la tradicional en lo que respecta a la sección del libro que empieza en el capítulo 40 y sigue hasta el final del libro. Al respecto escribo: “Mucho tiempo después parece haber sido adjuntada a la obra literaria de Isaías hijo de Amoz, la sección de los capítulos 40-66, que no fuera escrita por él, ni menos en su época. El contexto literario de esta sección es el retorno a Sión de los judíos que habían estado cautivos en Babilonia, tras el decreto liberador de Ciro rey de Persia. Estos acontecimientos ocurrieron 150 años después del ministerio de Isaías hijo de Amoz. A su autor se le llama, hipotéticamente, “Segundo Isaías”, y a la verdad que también puede haberse llamado Isaías.” —En todo caso, la evidencia indica que se trata de un discípulo de Isaías hijo de Amoz, acaso un descendiente suyo, que no ha usado el nombre de él de manera deshonesto, sino simplemente ha adjuntado su obra a la de Isaías, como para formar un solo volumen. Esto habría ocurrido en el tiempo cuando la obra de Isaías todavía pertenecía al entorno de su familia o de su escuela historiográfica. Quizás ni siquiera puede hablarse de una escuela profética, y menos de un proceso de naturaleza canónica.

Las secuelas hermenéuticas de esta postura historiográfica son delicadas. Estaríamos hablando que no habría sido Isaías en persona quien escribió Isaías 53, por cuanto este capítulo forma parte del texto del “Segundo Isaías”; y así sucesivamente.

Dicho sea de paso, los editores del Comentario Bíblico Mundo Hispano, se dieron la libertad de eliminar esta sección de mi *Comentario de Isaías* y de reemplazarla por material extraño, haciendo que todo el material que aparece relacionado a mi nombre yo lo desconozca por completo.

SEGUNDA PARTE: PROFECIAS DE ISAIAS

En la Segunda Parte de la presente separata, nos referimos a algunas de las profecías del libro de Isaías, de su primera o de su segunda parte, sin hacer discriminación. Pero para no ser radical en cuanto a su hermenéutica, lo que hacemos es comentar los temas del texto del libro de Isaías vertidos en el formato de historias cortas.

Cabe hacer una aclaración al respecto: Las historias cortas tienen su propia trama; no son comentarios historiográficos ampliados sino creaciones literarias independientes que nos muestran, por ejemplo, las diversas posturas de interpretación, tanto de eruditos judíos como cristianos, e incluso las escuelas de interpretación dentro de la misma cristiandad.

Pero no ha de restarles, por el hecho de ser historias cortas, su trasfondo científico. Así, por ejemplo, las historias hacen asequibles y comprensibles detalles complejos de crítica textual, de filología y lingüística. Del mismo modo, muestran la contribución valiosa que representan las variantes textuales de los Rollos del Mar Muerto y otros documentos valiosos para la interpretación bíblica.

* * *

En la Biblioteca Inteligente, generalmente las historias cortas aparecen agrupadas en una antología dentro de una separata académica aparte, que solemos designar “separata gemela” de la que sirve de introducción. En el caso del libro de Isaías hemos preferido incluir las historias en la Segunda Parte de la separata académica, en parte porque se hace más urgente que esta parte interpretativa vaya de la mano con la primera parte historiográfica.

La Segunda Parte contiene las siguientes historias cortas, y una breve introducción a cada una de ellas se encuentra justo antes de la antología:

CONTENIDO:

1

CONTEMPLANDO A SION

2

LA OSADIA DE LEVY MATAI

3

EL QUE FUE ATRAVESADO

4

EL LOBO Y EL CORDERO

5

LA MISION DEL DAVAR DIVINO

9

6

EL NACIMIENTO DEL ESTADO DE ISRAEL

7

EL MISMO VENDRA

8

LA BIBLIA CIFRADA

9

YESHUA ES MI NOMBRE

PRIMERA PARTE: ISAIAS Y SU TIEMPO

TRASFONDO DEL PROFETA ISAIAS

Por el año en que apareció el profeta Amós en la ciudad de Betel en el santuario del rey de Israel, nació Isaías, en Jerusalem. Era el hombre destinado a ser el heredero espiritual de Amós en el reino de Judá. Esto ocurrió aproximadamente veinte años antes del final del reinado de Uzías, rey de Judá.

Aunque su nombre completo es Isaías hijo de Amoz, no hay que confundirlo con el nombre del profeta Amós porque en hebreo, como también en español ambos nombres se escriben de manera diferente.

Aproximadamente por el año 740 antes de Cristo, siendo aún muy joven, Isaías tuvo una visión, una experiencia conmovedora en el templo del Señor en Jerusalem. A partir de entonces, la integridad de su persona y de su vida quedó consagrada a su misión y mensaje proféticos.

Su conciencia profética era profunda. Hasta su nombre, Isaías (hebreo: Yeshayáhu) llegó a tener un énfasis profético relacionado con su significado: “Salvación” o “liberación” para su pueblo Israel. Para él, su nombre fue una señal profética que influyó muy hondo en el contenido de sus profecías. Aun su familia: Su esposa y sus hijos pequeños fueron mensajes proféticos vivientes, como él mismo lo expresa: “He aquí, yo y los hijos que el Señor me ha dado, somos señales y prodigios en Israel, de parte de YHVH de los Ejércitos, quien habita en el Monte Sión” (Isaías 8:18, *Biblia Decodificada*).

* * *

Su primer hijo fue llamado Shear Yashuv, nombre que expresa la esperanza de que un remanente del pueblo de Israel volverá finalmente a su Dios y cumplirá sus designios (Isaías 7:3).

Su segundo hijo fue llamado Imanuel, nombre que expresa la convicción de que Dios está al lado de su pueblo en medio de los acontecimientos devastadores del avance de los asirios contra el pequeño reino de Judá (Isaías 7:15).

Su tercer hijo fue llamado Mahershalaljasbaz, nombre que también es una profecía de esperanza para Judá porque anuncia que se apresura el saqueo y la destrucción de su archienemigo: Siria (Isaías 8:1-8).

Y con respecto a su joven mujer, cuyo nombre desconocemos, sabemos que también era considerada “profetisa”, aunque este calificativo también podría referirse a que era la esposa del profeta (Isaías 8:3), aunque en labios de su esposo suena extraño referirse así a su esposa. Lo más seguro es que ella compartía con Isaías su llamamiento profético.

* * *

Isaías provenía de una de las familias más importantes de Jerusalem, estrechamente vinculada con los círculos gobernantes, al juzgar por el libre acceso que tenía a la presencia del rey, al administrador del palacio y a otros altos funcionarios de la corte, hasta el punto de que el rey Acaz conocía personalmente a Shear Yashuv, su hijo pequeño (Isaías 7:3; 22:15).

También tenía relaciones estrechas con los principales sacerdotes, como Urías y Zacarías hijo de Jeberequíás, hasta el punto de invitarlos a su casa para fungir de testigos, antes de allegarse a su mujer, de que su tercer hijo sería varón y se llamaría Mahershalajsbaz, a pesar de que su esposa ni siquiera estaba encinta en ese tiempo (Isaías 8:2).

Una leyenda registrada en el Talmud, en Meguiláh 10:2, lo relaciona con la familia del rey David.

Isaías poseía otras de las características de la nobleza. Estas destacan por su estilo literario, lleno de esplendor y de grandeza reales. Poseía una alta formación cultural y un profundo conocimiento de la vida social y política de su tiempo, tanto en el plano nacional como internacional.

ESTRUCTURA DEL LIBRO DE ISAIAS

Un enfoque superficial del contenido del libro de Isaías nos despierta algunas incógnitas, como por ejemplo:

¿Por qué el llamamiento del profeta aparece recién en el Capítulo 6, y no en el comienzo del libro, como ocurre con los otros libros proféticos?

De esta primera interrogante surge una segunda: ¿Cuál es la naturaleza literaria e histórica de los primeros cinco capítulos del libro?

¿Qué de la controversia suscitada a raíz de la gran diferencia de enfoque que existe entre la primera parte del libro, y la segunda parte que abarca los capítulos 40-66?

A continuación intentamos responder estas preguntas recurriendo al concepto de las “recensiones” del libro, es decir, el formato estructural que el libro va adquiriendo tras sucesivas fases de edición o elaboración editorial por personas cuya acreditación para ello jamás estuvo en tela de juicio. Quizás el producto de cada recensión sea la labor editorial de una sola persona, que denominamos el Segundo Isaías.

Dicho sea de paso, aunque en el mundo cristiano este tipo de investigación textual ha sido expuesto a la más despiadada satanización, esto no ocurre para nada en el mundo judío cuyos eruditos, después de todo, saben más de literatura bíblica que los eruditos de la cristiandad, sobre todo de la cristiandad protestante.

Primera recensión del libro

Nos aventuramos a opinar que la forma original del libro de Isaías hijo de Amoz, digamos la primera recensión, empezaba con el relato de su llamamiento en el Capítulo 6 y terminaba con el Capítulo 33 que habla de Sión y de su futuro glorioso, después de haber

sido devastado en tiempos de Isaías hijo de Amoz —acaso por los huestes del rey asirio Senaquerib—. Este contexto histórico parecen reflejar sus palabras en 33: 8, 9 que dicen:

*Los caminos nos han quedado desolados;
los caminantes han dejado de pasar.
El ha violado la alianza
y ha rechazado a los testigos.
No ha tenido respeto de los hombres.*

*La tierra se ha secado y languidece.
El Líbano se ha avergonzado y se ha marchitado.
Sharón se ha convertido en Araváh.
Bashán y el Karmel se han sacudido.*

Segunda recensión del libro

En una fase posterior fue añadida la sección que corresponde a los capítulos 34 y 35, que acusan tanto el estilo poético como la temática del retorno de los cautivos judíos a Sión que caracterizan al Segundo Isaías. Esto haría este discípulo del profeta Isaías Ben Amoz como una respuesta a la situación descrita por su maestro, ahora en el contexto del retorno de los judíos de Babilonia a Sión para restaurarla y convertirla en un vergel. Por eso escribe en Isaías 35:1, 2:

*Se alegrarán el desierto y el sequedal.
Se regocijará el Araváh
y florecerá como la rosa.
Florecerá profusamente;
se regocijará en gran manera
y cantará con júbilo.*

*Le será dada la gloria del Líbano
y la majestad del Karmel y de Sharón.
Ellos verán la gloria de YHVH,
la majestad de nuestro Dios.*

A esta misma fase, de la segunda recensión del libro, pertenecería la adición de la sección que corresponde a los capítulos 1-5, que funcionan como una introducción al libro y presentan referencias al largo ministerio de Isaías, tanto en los días de los reyes Jotam y Acaz, como en los días del rey Ezequías.

Tercera recensión del libro

Una tercera recensión que acusa la mano del Segundo Isaías sería la parte histórica del libro, escrita en prosa, la misma que abarca los capítulos 36-39, porque los acontecimientos de la historia son la confirmación de las profecías de su maestro.

La evidencia aportada por el autor del libro de Crónicas indicaría que esta sección fue escrita por el mismo Isaías hijo de Amoz (2 Crónicas 26:22), pero en un rollo aparte. Al mismo tiempo pudo haber incluido el texto de los capítulos 1-5, los cuales funcionan como una introducción a todo el libro

Cuarta recensión del libro

Mucho tiempo después parece haber sido adjuntada a la obra literaria de Isaías hijo de Amoz, la sección de los capítulos 40-66, que no fuera escrita por él, ni menos en su tiempo.

El contexto literario e histórico de esta sección es el retorno a Sión de los judíos que habían estado cautivos en Babilonia, tras el decreto liberador de Ciro rey de Persia. Estos acontecimientos ocurrieron 150 años después del ministerio de Isaías hijo de Amoz. A su autor se le llama, hipotéticamente, “Segundo Isaías”, y a la verdad que también puede haberse llamado Isaías.

* * *

A propósito, el caso del “Segundo Isaías” no sería único en la historiografía bíblica, y menos cuestionado desde el punto de vista ético.

Tenemos, por ejemplo, el caso del profeta Daniel, concretamente hablando, los reportes de visión de un escritor más tardío que se identificó en el espíritu con el Daniel legendario, concibiendo, no una reencarnación, sino que el espíritu profético de Daniel había recaído también sobre él. Por tanto, háyase llamado Daniel o no, escribe bajo este nombre.

El caso del Segundo Isaías sería similar al del autor de la segunda parte del libro de Daniel (capítulos 7-12).

Algo parecido sería el caso del profeta Eliseo, sucesor de Elías, quien recibiera una doble porción del Espíritu que actuó en Elías. O el caso de Juan el Bautista, en quien se manifestó el mismo Espíritu divino que actuó en Elías.

* * *

La estructura del libro de Isaías, tal como la hemos expuesto es motivo de gran controversia en el pueblo evangélico en el plano de los estudios teológicos. Se considera que asociar la sección de los capítulos 40 al 66 con otro profeta es un atentado contra el producto literario de Isaías, que nos ha venido en un solo rollo, y como una negación de su visión profética que describe con lujo de detalles acontecimientos que ocurrirían en los días del retorno de los judíos a Sión, provenientes del cautiverio de Babilonia.

Siendo la postura más generalizada entre los evangélicos, esta postura implica un grave atentado contra la evidencia de la inspiración divina de este libro, y extensivamente de todas las Sagradas Escrituras.

* * *

Se ha hecho una exploración de todo el texto del libro de Isaías mediante el novedoso recurso de la informática que detecta la modalidad codificada SLE (Secuencia de Letras Equidistantes), que revela que los libros de la Biblia Hebrea no pueden ser producto de una mente humana.

Tanto en la primera parte del libro, como en los capítulos 40-66 ocurre el fenómeno SLE, lo que indica que sea Isaías hijo de Amoz, u otro profeta de tiempos posteriores, todo el libro es Palabra de Dios. Un comentario más amplio acerca de la exploración del texto de Isaías con el programa informático “Código CELL” exponemos en nuestra separata académica, *El Código Secreto de la Biblia*, incluida en el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR).

EL LIBRO DE ISAIAS EN LA HISTORIOGRAFIA BIBLICA

Veamos a continuación el contexto histórico en que se desempeñó Isaías hijo de Amoz. Su actividad profética está estrechamente vinculada con el desplazamiento del Imperio Asirio y su dominio en los países del Mar Mediterráneo oriental.

Su ministerio profético después del último año del rey Uzías, abarca 16 años de Jotam, 16 años de Acaz, y por lo menos 16 años del largo reinado de Ezequías, el cual duró 29 años.

Para facilitar el estudio del trasfondo histórico de las profecías, recurriremos a la *Tabla Cronológica de la Biblia*, incluida en el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR) y en la Biblioteca Inteligente MCH.

En todo este largo período, el profeta Isaías observó con la claridad de un gran estadista el desarrollo de los acontecimientos, los cambios en la política mundial y sus consecuencias en el destino de los reinos divididos de Judá y de Israel.

Tanto en su espíritu profético como en su contribución literaria, Isaías es heredero, juntamente con su contemporáneo, el profeta Miqueas (quien cita a Isaías 2:1-4 en su capítulo 4:1-3, o Isaías lo cita a él), de los profetas Amós y Oseas que le precedieron y sentaron la pauta de escribir para la posteridad el núcleo de sus mensajes proféticos en el formato de rollos.

ISAIAS Y EL OCASO DEL REY UZIAS

De la visión que tuvo Isaías en el templo de Jerusalem, de la cual nos habla el Capítulo 6, deriva su vocación profética. En dicho relato aparece un dato que es mucho más que una pauta cronológica: Aquella visión ocurrió en el año en que murió el rey Uzías. No nos dice que fuera después de su fallecimiento, y es probable que se produjera poco antes en medio de la tensión que causara en el pueblo la inminente partida de este gran rey de Judá.

* * *

Veamos qué significaba Uzías para su época, para lo cual leamos en 2 Crónicas 26. Veremos que como hizo Jeroboam II con el reino de Israel, también Uzías, su contemporáneo, levantó el reino de Judá a la cúspide del poder político, militar y económico.

Jeroboam II había asestado un duro golpe a Siria, ensanchando las fronteras del reino de Israel hasta Lebo-hamat por el norte (2 Reyes 14:28). Uzías, por su lado, derrotó a los filisteos por el occidente, a los amonitas por el oriente y a Edom por el sur, extendiendo los límites de Judá hasta el golfo de Eilat en el Mar Rojo, su punto fronterizo más meridional como en el día de hoy.

Su ejército llegó a tener 307.500 soldados apetrechados por una bien organizada industria bélica (2 Crónicas 26:2-10).

Todas estas conquistas dieron al rey de Judá el dominio sobre las vías comerciales desde Egipto y Arabia hasta Asiria y Babilonia, lo cual trajo grandes riquezas a los habitantes de Judá y especialmente de Jerusalem. El reino tuvo plena capacidad para fortificar sus fronteras y la capital, Jerusalem, y para incrementar las operaciones de su bien organizado y apetrechado ejército (2 Crónicas 26:11-14).

* * *

Las siguientes palabras del profeta Isaías describen bien esta situación en el reino de Judá: “Su tierra se ha llenado de plata y oro, y sus tesoros no tienen fin. También su tierra se ha llenado de caballos y sus carros son innumerables” (Isaías 1:7).

Pero los últimos días de Uzías fueron trágicos. El rey quedó gravemente enfermo de lepra a consecuencia del castigo de Dios por haber intentado meterse prepotentemente en el recinto del Rey YHVH en el Templo.

Su hijo Jotam asumió la administración del palacio y la corregencia (2 Crónicas 26:16-23), pero la influencia de su padre es decisiva.

Y ahora Uzías muere y deja tras de sí un reino como un gran barco a la deriva. Es explicable, entonces, la preocupación que más de un judío consciente de los hechos compartía con el profeta Isaías respecto de ese gran vacío de poder.

Es en medio de la incertidumbre del momento que Isaías ve al Señor sentado en el trono, como Rey, y escucha su voz que le dice: “¿A quién enviaré?”

EL PROFETA ISAIAS Y LOS ACONTECIMIENTOS MUNDIALES

Tres años después de la muerte del rey Uzías, en el año 745 antes de Cristo, ascendió al trono del Imperio Asirio, Tiglat-pileser III (apodado “Pul” entre los judíos), dando inicio a una nueva época en la historia.

Los 18 años del reinado de Tiglat-pileser III serían de victoria tras victoria sobre los pueblos vecinos:

Su primera gran victoria sería sobre Arpad, una ciudad poderosa, lo que le abriría el camino a la cuenca del Mar Mediterráneo. Entre los reyes que llegaron a reconocer su supremacía estaban Rezín, rey de Siria, y Hiram rey de Tiro.

Dos años después asestó un grave golpe a la poderosa coalición de los gobernantes del norte de Siria. Después extendió su dominio hacia el sur, hacia Hamat, que estaba edificada sobre el río Orontes. De esta manera llegaron las fronteras de Asiria hasta las montañas del Líbano.

* * *

Estas victorias produjeron conmoción en las esferas del gobierno en los reinos de Israel y de Judá, y en los demás pueblos de la región. Se produjo en todos ellos el surgimiento de dos partidos políticos de aguerida y trágica trayectoria: Uno era el partido de los que se inclinaban a favor de un pacto con Egipto, el imperio antagónico de Asiria; el otro promovía la sumisión pacífica a Asiria.

El profeta Oseas describe esta situación conflictiva y confusa así: “Efraim ha sido como una paloma incauta y sin entendimiento, llamando a Egipto y acudiendo a Asiria” (Oseas 7:11).

* * *

En el reinado del sucesor de Uzías, Jotam (742-735 antes de Cristo) se fue profundizando el conflicto partisano en Judá.

El primer acontecimiento que estremeció a Judá fue la alianza de los reyes de Siria y de Israel ante el avance de los asirios con Tiglat-pileser III al frente. Ello ocurrió, por supuesto, con el apoyo de Egipto por los años 735-534 antes de Cristo (2 Reyes 14:37; Capítulo 5; Isaías 7:1).

Judá quedaba en una grave situación debido a su inclinación hacia Asiria, y en los días del rey Acáz se intensificó la hostilidad de Siria e Israel contra Judá. El objetivo de estos aliados no era conquistar Judá, sino derrocar a Acáz y poner como rey en su lugar a un tal Ben-tabael que conduciría a Judá en la política pro-egipcia y contraria a Asiria. Entonces Acáz no tuvo otra alternativa que pedir ayuda al rey de Asiria, de hecho reconociendo su dominio supremo sobre Judá. En 2 Reyes 16:7 se citan sus palabras ante el rey de Asiria: “Yo soy tu siervo y tu hijo. Sube y defiéndeme de mano del rey de Siria y de mano del rey de Israel, que se han levantado contra mí.”

* * *

La intervención de Asiria no se hizo esperar, irrumpiendo contra el reino de Israel, contra Tiro, contra los filisteos, contra Amón, contra Moab y algunas de las tribus de Arabia que eran sus aliadas.

Cuando Siria quedó aislada de sus aliados, Asiria derramó toda su ira contra ella. En el año 732 antes de Cristo, Tiglat-pileser III ejecutó a Rezín, rey de Siria, y anexó sus territorios a Asiria.

Ante las posiciones extremistas de los dos partidos en juego en Judá, la posición de Isaías era totalmente diferente.

ISAIAS, EL PROFETA POLITICO

Entre todos los profetas, Isaías destaca como un profeta político. En esto es completamente diferente de Amós y Oseas. Ellos, como él, enfatizaron en los principios de la ética y de la justicia, pero respecto de la monarquía y todos los asuntos relativos se relacionaron con completa negatividad. Por eso es que en sus profecías no hay enseñanzas ni opiniones positivas respecto de los asuntos políticos del reino. Es posible pensar que la ruptura entre el Señor y su pueblo era completa y decisiva, y no se podía ya reparar. No había camino, ni plan, ni proceso político que el profeta pudiera señalar o esperar.

Entonces aparece Isaías y vuelve a construir el puente entre la monarquía y la profecía, como existía en los días de Eliseo, quien trajo la profecía al nivel de la política. Isaías vino a mostrar el camino de la política profética por el cual había de surcar seguro el barco del reino de Judá por entre los arrecifes del horror. El gran profeta vino a salvar el barco que se hundía; su mismo nombre, Yoshiyáhu, significa “salvación de parte de YAHVH”.

Veamos a continuación cómo fueron desarrollándose los acontecimientos a nivel nacional.

DILEMA POLITICO-PROFETICO BAJO EL REY ACAZ

Ante la amenaza de Israel y Siria contra la aislada Judá, Isaías va al rey Acáz y le ruega que no acuda a buscar la ayuda de Asiria. Le pide en el nombre del Dios de Israel que permanezca tranquilo y confiado en la liberación o salvación que vendrá de parte del Señor, la cual ha sido prometida al remanente de su pueblo. Le pide que se abstenga de las estratagemas políticas de la traición contra el reino de Israel, su hermano, y contra el Señor su Dios que demandaba ser el foco de la confianza y de la supervivencia de su pueblo, en lugar del rey de Asiria.

Pero la salvación del Señor vendría sólo al que creyera en él con todo su corazón y con toda su alma, como creía el profeta Isaías. Sólo la fe valiente y la confianza total en el Dios del universo, fuente de la fuerza espiritual victoriosa darían fuerza y energías al pueblo para prevalecer ante el poderío humano. Sin una fe poderosa no hay fuerza ni

firmeza para el pueblo; por eso les dice: “Si vosotros no creéis, ciertamente no permaneceréis firmes” (Isaías 7:9).

* * *

Isaías estaba convencido de que si los conductores de la política nacional creyeran en el Dios de Israel con una fe total, todos en Judá serían el remanente que volvería a su Dios, y Dios se volvería a ellos. Judá sería entonces un reino ideal, un reino donde impere la justicia, como la describió Isaías en su imaginación: Donde morarían en paz el cordero y el león.

Por tanto, Isaías invierte todas sus energías en sembrar la fe y la confianza en el corazón de Acáz y de sus oficiales. Le dijo a Acáz: “Pide para ti una señal de parte del Señor tu Dios; de abajo en el Sheol, o de arriba en lo alto.”

Isaías, quien veía en los fenómenos de la naturaleza y en la historia humana la actividad permanente de Dios, no dudaba ni un instante de que aun los cielos arriba y la tierra abajo escucharían la voz de Dios y cambiarían sus procesos establecidos de acuerdo a su voluntad, con tal de que Acáz se convenciera de la lógica de la fe y de las ventajas de la obediencia a Dios.

* * *

Pero fueron en vano todos sus esfuerzos. El alma empequeñecida y llena de dudas del rey Acáz no podía remontarse a la altura del poder de la fe y de la confianza. Y así como carecía del poder de la fe, Acáz también carecía del poder de la apostasía, es decir, de la negación de la fe. Si hubiera tenido la osadía de pedir una señal, y de veras hubiera escuchado el consejo de Isaías, entonces, ¿no había quedado obligado a abandonar sus estrategias políticas?

Pero la neta, la neta, es que el verdadero creyente no necesita de señales, y al que no tiene fe no le serán de ayuda ni las señales ni los prodigios. Por eso Acáz se excusó, piadosamente, diciendo: “No pediré ni probaré a YHVH” (Isaías 7:12). Y acto seguido escogió la ayuda de Asiria, menospreciando la ayuda de Dios.

Con esto quedó decidido el trágico destino de Judá.

* * *

Han surgido opiniones divergentes respecto de la pregunta: ¿Cuál posición era la más convincente, tomando en cuenta las circunstancias políticas del momento? ¿La posición de Acáz o la de Isaías?

Hay quienes dicen que la perspectiva de Isaías no tenía ninguna relación con el cálculo político; que ella se basaba solamente en sus profundas convicciones religiosas. Por un lado, Isaías no creía en el éxito de la alianza del pueblo de Israel con un pueblo idolátrico y tradicionalmente hostil, como es el caso de Asiria. Por otro lado, él estaba seguro de que el Dios del universo mostraría pronto su poder y su dominio en la historia.

Otros dicen que la posición de Isaías no sólo era la de la fe, sino también la de la sabiduría política, porque Tiglat-pileser III hubiera acudido de por sí a la ayuda de Judá

para evitar que los aliados que se habían rebelado contra Asiria, pudieran fortalecerse a costas de la derrota de Judá. Es decir, Judá hubiera sido librada del poder de los aliados sin tener que meter formal y servilmente su cuello bajo el yugo del rey de Asiria, vendiendo su libertad y su independencia en el futuro a expensas de una liberación temporal en el presente.

A la verdad, es difícil saber si Tiglat-pileser III se hubiera apresurado a ayudar a Judá antes de que los aliados hubiesen logrado tomar Jerusalem. Pero al mismo tiempo, hay que reconocer que, al final de cuentas, la decisión de Acaz convirtió a Judá en el epicentro de la confrontación de dos grandes potencias mundiales, Asiria y Egipto, y acarrió la ruina de Judá.

* * *

Por ahora, Isaías se apartó de la esfera de la dirección política y se dedicó a la docencia en medio de la comunidad de sus discípulos fieles, como lo expresan su famoso lema, que en realidad son palabras del Altísimo a él y a sus seguidores: “Ata el testimonio y sella la Toráh en medio de mis discípulos” (Isaías 8:16). —Palabras que no pueden significar otra cosa que restringir el estudio de la Toráh al pequeño número de los judíos comprometidos con el testimonio de su Dios—.

Isaías, a través de sus discípulos, es decir, los discípulos del Señor, el remanente de su Dios, preservó la instrucción profética, la instrucción de su Dios, y selló el testimonio para las generaciones del porvenir. Y es posible que de esta tradición profética se nutrió el Segundo Isaías.

En el presente tenebroso ellos hallaron consolación en las visiones para el futuro y en los ideales de su gran maestro acerca de un reino de justicia como lo expresan estas palabras: “Aguardaré, pues, al Señor, quien ha escondido su rostro de la casa de Jacob. ¡En él esperaré!” (Isaías 8:17).

* * *

Fueron los discípulos de Isaías los que conservaron su obra literaria y preservaron este tesoro espiritual para las generaciones del futuro, en esa fase en que aún no se puede hablar de un proceso que condujese a la elaboración del canon bíblico.

Quizás uno de ellos, en el distante futuro se vio llamado por vocación divina para completar la obra literaria y profética de su maestro, dándonos la segunda parte de la obra que consideró la continuación natural del testimonio profético de su maestro Isaías. Por eso optó por no incluir su nombre en su apéndice profético de la obra de Isaías hijo de Amoz.

El recibiría una doble porción del espíritu profético de su maestro, Isaías, y sería llamado por los historiadores del futuro, “el Segundo Isaías”. ¡Qué grande honor!

DILEMA POLITICO-PROFETICO BAJO EL REY EZEQUIAS

Cuando a partir del año 705 antes de Cristo una nueva ola de rebelión contra Asiria y su rey Senaquerib fue alcanzando también al reino de Judá, Isaías advirtió a Ezequías y al pueblo que no se dejasen arrastrar por la corriente peligrosa de la política anti-asiria. Les dijo: “Con arrepentimiento y con reposo seréis salvos. En la quietud y en la confianza estará vuestra fortaleza” (Isaías 30:15).

De nuevo, las razones para escoger este método de *shev* y *al-taaséh* (siéntate y no hagas nada), no eran la debilidad o el miedo. Al contrario, la fuerte confianza en el Dios de Israel y la poderosa fe para ser salvos sólo por él, eran resultado de la divina iluminación que guiaba al profeta Isaías. Por eso, en cuanto respecta a él solo, demandaba que también el pueblo confiara en su Dios y no tuviera miedo de ningún imperio o super potencia mundial.

* * *

Esta vez, Isaías tampoco pudo detener el entusiasmo nacionalista que se apoderó de los pueblos de la región del Mediterráneo oriental, que optaban por las alianzas con Egipto.

Los judíos abandonaron a su Dios, la fuente de la verdadera salvación y liberación, y confiaron en la liberación que da el ser humano. Por eso, Isaías expresó con amargura: “¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda! Buscan apoyo en los caballos; confían en las armas de guerra. . . Pero no miran al Santo de Israel, ni buscan a YHVH” (Isaías 31:1).

Isaías continúa expresando: “Los egipcios son hombres, no dioses. Sus caballos son carne, no espíritu. De manera que cuando YHVH extienda su mano, tropezará el que da la ayuda, y caerá el que la recibe” (Isaías 31:3).

* * *

Esta es la idea fundamental de la historia universal: La guerra entre lo que es “carne” (digamos, la humanidad que no toma en cuenta a Dios), y lo que es espíritu, la humanidad que actúa según los designios de Dios. El terrible drama de la guerra final no vendrá sino a demostrar la victoria del espíritu sobre la carne: “Sólo YHVH será enaltecido en aquel día” (Isaías 2:11, 17).

Como en los días de Acáz, tampoco en los días de Ezequías fue escuchado el profeta Isaías. Todo el mundo estaba tan convencido del éxito de la gran rebelión contra Asiria, que estaba de más atender las palabras de este visionario que venía a enseñarles su versión de la ciencia de la política.

Isaías hace eco de las palabras de ellos y les remeda: “¿A quién enseñará conocimiento? ¿O a quién hará entender el mensaje? ¿A los que recién han sido destetados? ¿A los que recién han sido quitados de los pechos?” (Isaías 28:9).

EL DESENLACE Y LA INTERVENCION DIVINA

También como en los días de Acaz, Isaías se recluyó en su propia esperanza: Un remanente volverá a su Dios más allá de la tragedia que se avecinaba. Sería un remanente nutrido por la enseñanza del profeta y enriquecido por la tradición de sus ideales. Pero al final, cuando Ezequías lo vio todo perdido, a diferencia de Acaz, volvió al Señor, y lo que había proclamado Isaías con tanta insistencia se cumplió: ¡Dios acudió para librar a su pueblo! ¡El mismo acudió personalmente y tomó cartas en el asunto!

Los acontecimientos ocurrieron en el año 701 antes de Cristo y han sido narrados, tanto en 2 Reyes 18:12—19:37; 2 Crónicas 32:1-23, en los capítulos 36 y 37 del libro de Isaías, y en la inscripción del acueducto del Shilój que Ezequías mandó construir para proveer de agua a Jerusalem ante el asedio de los asirios.

Estos relatos repetidos marcan con mayor relieve el desempeño profético de Isaías, lo cual no aflora para nada en los registros de las fuentes asirias, como la tablilla de arcilla descubierta en Nínive en Tel Nevi Yunus, considerado como la tumba del profeta Jonás.

* * *

Con respecto a cómo fue librada Jerusalem de ser tomada por los ejércitos de Senaquerib rey de Asiria, y la población de Judá de ser llevada cautiva, como había ocurrido antes con la población del reino de Israel y de su capital Samaria, el testimonio de 2 Reyes 18:14-16 dice:

Entonces Ezequías, rey de Judá, envió a decir al rey de Asiria, a Lakish: “Yo he fallado. Apártate de mí, y pagaré lo que me impongas.”

El rey de Asiria impuso a Ezequías, rey de Judá, 300 talentos de plata y 30 talentos de oro.

Entonces le dio Ezequías toda la plata que se hallaba en el templo de YHVH y en los tesoros de la casa del rey.

* * *

Según este documento, los ejércitos de Asiria habían penetrado profundamente en el territorio del reino de Judá, tomaron muchas de sus ciudades fortificadas y llegaron hasta la ciudad de Lakish.

Entonces Ezequías, temiendo que finalmente Jerusalem fuera capturada, envió mensajeros a Senaquerib para expresarle sumisión. Por medio de ellos habría enviado el tributo en oro y plata.

Si el plan final de Senaquerib era tomar Jerusalem y llevar a sus habitantes cautivos a Asiria (Isaías 36:17), surge la pregunta: ¿Por qué se mostró anuente con Ezequías, que había actuado como líder de la alianza de naciones contra Asiria, y se contentó sólo con el tributo, estando ya a las puertas de Jerusalem?

A la verdad, los asirios ya había empezado a levantar baluartes contra Jerusalem (Isaías 29:2), como que fue obligado a abandonar de repente su cometido y regresar a Nínive.

Veamos en detalle los acontecimientos tales como son narrados en los capítulos 36 y 37 del libro de Isaías, en el texto de la *Biblia Decodificada*:

CAPITULO 36 EMBAJADA DE SENAQUERIB A JERUSALEM

Aconteció en el año 14 del rey Ezequías, que subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó.

Después, el rey de Asiria envió al Rabshaka desde Lakish a Jerusalem, al rey Ezequías, con un poderoso ejército.

El Rabshaka se detuvo junto al acueducto del estanque de arriba, que está en el camino del Campo del Lavador. Luego salieron hacia él Eliaquim Ben Hilquías, el administrador del palacio; Shevna el escriba; y Yóaj Ben Asaf, el cronista.

Entonces les dijo el Rabshaka:

—Decid a Ezequías que así ha dicho el Gran Rey, el rey de Asiria: “¿Qué confianza es ésta en que confías? Tú has dicho tener plan y poderío para la guerra, pero sólo son palabras de labios. Pero ahora, ¿en quién confías para que te hayas rebelado contra mí? He aquí que tú confías en Egipto, en ese bastón de caña vieja, que a cualquiera que se apoye sobre él le entrará por la mano y se la atravesará. Así es el faraón, rey de Egipto para todos los que confían en él.” Pero ahora, si me dices: “Confiamos en YHVH nuestro Dios”, ¿no es éste aquel cuyos lugares altos y cuyos altares ha quitado Ezequías y ha dicho a Judá y a Jerusalem, “delante de este altar adoraréis?”

>Ahora, pues, comprométete con mi señor, el rey de Asiria, y yo te daré 2.000 caballos, si acaso tú puedes proveer quienes cabalguen sobre ellos. ¿Cómo podrás resistir a un oficial de uno de los más insignificantes servidores de mi señor, confiando en Egipto por carros y jinetes? Y ahora, ¿acaso he subido a esta tierra para destruirla sin que haya intervenido YHVH? YHVH me ha dicho: “¡Sube a esa tierra y destrúyela!”

* * *

Entonces Eliaquim, Shevna y Yóaj dijeron al Rabshaka:

—Por favor, habla a tus siervos en arameo, porque nosotros lo entendemos. No nos hables en hebreo a oídos del pueblo que está sobre la muralla.

Pero el Rabshaka dijo:

—¿Acaso me ha enviado el Señor para decir estas palabras sólo a tu señor y a ti? ¿No les concierne también a los hombres que están sobre la muralla, quienes, como vosotros, han de comer sus propios excrementos y beber su propia orina?

* * *

Entonces el Rabshaka se puso de pie, y gritó a gran voz en hebreo, diciendo:

—¡Oíd las palabras del Gran Rey, el rey de Asiria! Así ha dicho el rey: “No os engañe Ezequías, porque él no os podrá librar. Tampoco os haga confiar Ezequías en YHVH, diciendo: ‘Ciertamente, YHVH nos libraré, y esta ciudad no será entregada en mano del rey de Asiria.’ ” ¡No escuchéis a Ezequías! Porque así ha dicho el rey de Asiria: “Haced la paz conmigo y rendíos a mí, y comerá cada uno de su vid y de su higuera, y beberá cada uno de las aguas de su pozo, hasta que yo venga y os lleve a una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas. No os engañe Ezequías diciendo: “YHVH nos libraré.” ¿Acaso alguno de los dioses de las naciones libró su tierra de la mano del rey de Asiria? ¿Dónde están los dioses de Hamat y de Arfad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvaim? ¿Acaso libraron éstos a Samaria de mi mano? ¿Cuáles de entre todos los dioses de estas tierras libraron sus tierras de mi mano para que YHVH libre a Jerusalem de mi mano?”

* * *

Pero ellos callaron y no respondieron ni una palabra, porque había una orden del rey que decía: “No le respondáis.”

Entonces Eliaquim Ben Hilquías, administrador del palacio; Shevna, el escriba; y Yóaj Ben Asaf, el cronista, fueron a Ezequías con sus vestiduras rasgadas y le declararon las palabras del Rabshaka.

CAPITULO 37 ISAIAS ANUNCIA LA LIBERACION

Aconteció que cuando el rey Ezequías lo oyó, rasgó sus vestiduras, y cubierto de tela de costal entró en la casa de YHVH. Luego envió, cubiertos de tela de costal, a Eliaquim, el administrador del palacio; a Shevna, el escriba, y a los ancianos de los sacerdotes al profeta Isaías hijo de Amoz. Y le dijeron:

—Así ha dicho Ezequías: “Este día es día de angustia, de reprensión y de vergüenza; porque los hijos están a punto de nacer, pero no hay fuerzas para dar a luz. Quizás YHVH tu Dios habrá escuchado las palabras del Rabshaka, al cual ha enviado su señor, el rey de Asiria, para afrentar al Dios vivo, y le reprenderá a causa de las palabras que YHVH tu Dios ha escuchado. Eleva, pues, una oración por el remanente que aun queda.”

Fueron, pues, a Isaías los servidores del rey Ezequías, e Isaías les dijo:

—Así diréis a vuestro señor: “Así ha dicho YHVH: ‘No temas por las palabras que has oído, con las que me han injuriado los criados del rey de Asiria. He aquí, yo pondré en él un espíritu, y oirá un rumor y se volverá a su tierra. Y haré que en su tierra caiga a espada.’ ”

EZEQUIAS Y LAS CARTAS DE SENAQUERIB

Cuando el Rabshaka oyó que el rey de Asiria había partido de Lakish, regresó y halló al rey combatiendo contra Libna. Luego el rey oyó hablar acerca de Tirhaca, rey de Etiopía: “He aquí, él ha salido para combatir contra ti.”

Cuando lo oyó, envió mensajeros a Ezequías, diciendo: “Así diréis a Ezequías, rey de Judá: ‘No te engañe tu dios, en quien tú confías, al decirte que Jerusalem no será entregada en mano del rey de Asiria. He aquí, tú has oído lo que los reyes de Asiria han hecho a todos los países, destruyéndolos por completo. ¿Y serás librado tú? ¿Acaso los dioses de las naciones, que mis padres destruyeron, libraron a Gozán, a Harán, a Resef y a los hijos de Edén que estaban en Telasar? ¿Dónde está el rey de Hamat, el rey de Arfad y el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena y de Iva?’ ”

* * *

Entonces Ezequías tomó la carta de mano de los mensajeros, y la leyó.

Luego, Ezequías subió a la casa de YHVH, y la extendió delante de YHVH, y Ezequías oró a YHVH diciendo: “Oh YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel, que tienes tu trono entre los querubines: Sólo tú eres el Dios de todos los reinos de la Tierra; tú has hechos los cielos y la Tierra. Inclina, oh Señor, tu oído, y escucha; abre, oh YHVH, tus ojos, y mira. Escucha todas las palabras que Senaquerib ha mandado decir para afrentar al Dios vivo. Es verdad, oh YHVH, que los reyes de Asiria han destruido todos los países y sus tierras, y que han entregado al fuego sus dioses y los destruyeron; porque éstos no eran dioses, sino obra de manos de hombre, de madera y de piedra. Ahora, pues, oh YHVH, Dios nuestro, sálvanos de su mano, para que todos los reinos de la Tierra conozcan que sólo tú, oh YHVH, eres Dios.”

JUICIO DIVINO CONTRA SENAQUERIB

Entonces Isaías hijo de Amoz mandó a decir a Ezequías: “Así ha dicho YHVH Dios de Israel: ‘Con respecto a lo que me has pedido en oración acerca de Senaquerib, rey de Asiria, ésta es la palabra que YHVH ha hablado acerca de él:

*La virgen, hija de Sión, te menosprecia;
hace burla de ti.*

*Mueve su cabeza a tus espaldas
la hija de Jerusalem.*

¿A quién has afrentado e injuriado?

*¿Contra quién has levantado la voz
y alzado los ojos con altivez?*

¡Contra el Santo de Israel!

“ Por medio de tus siervos has afrentado a YHVH y has dicho: Con la multitud de mis carros yo ascendí a las cumbres de los montes, a las regiones más remotas del Líbano. Corté sus más altos cedros y sus cipreses escogidos. Llegué hasta su cumbre, al bosque más exuberante. Yo cavé y bebí aguas extranjeras, y con las plantas de mis pies hice secar todas las corrientes de Egipto. ’

“ ‘¿Acaso no has oído? Hace mucho tiempo que lo determiné; desde los días de la antigüedad lo dispuse. Y ahora he hecho que suceda para hacer de las ciudades fortificadas montones de ruinas. Y sus habitantes, sin poder hacer nada, son aterrorizados y avergonzados. Son como la planta del campo o el verdor del pasto, como la hierba de los terrados que es quemada antes de madurar.

“ ‘Yo conozco tu sentarte, tu salir y tu entrar, y también tu furor contra mí. Porque te has enfurecido contra mí, y tu arrogancia ha subido a mis oídos, pondré mi gancho en tu nariz y mi freno en tus labios, y te haré regresar por el camino por donde has venido. ’

“Y esto te servirá de señal, oh Ezequías: Este año comeréis de lo que brota de por sí, y el segundo año de lo que crezca de aquello. Pero en el tercer año, sembrad y segad; plantad viñas y comed de su fruto. Y los sobrevivientes de la casa de Judá, los que habrán quedado, volverán a echar raíces por debajo y dar fruto por arriba. Porque de Jerusalem saldrá un remanente, y del Monte Sión los sobrevivientes. ¡El celo de YHVH de los ejércitos hará esto!

“Por tanto, así ha dicho YHVH acerca del rey de Asiria: ‘No entrará en esta ciudad; ni tirará en ella una sola flecha. No vendrá frente a ella con escudo, ni construirá contra ella terraplén. Por el camino por donde vino, por él se volverá; y no entrará en esta ciudad, dice el Señor. Pues defenderé esta ciudad para salvarla por amor a mí mismo, y por amor a mi siervo David. ’ ”

* * *

Entonces salió el ángel de YHVH e hirió a 185.000 en el campamento de los asirios. Se levantaron por la mañana, y he aquí que todos ellos eran cadáveres.

Entonces Senaquerib, rey de Asiria, partió y regresó, y permaneció en Nínive. Pero sucedió que mientras adoraba en el templo de Nisroc, su dios, sus hijos Adramelec y Sharezer lo mataron a espada y huyeron a la tierra de Ararat. Y su hijo Esarhadón reinó en su lugar.

CONSECUENCIAS DE LA LIBERACION DIVINA

Ezequías, deprimido, informado ya del terrible final de todos los reyes, sus aliados, seguramente hubiera abierto las puertas de Jerusalem ante Senaquerib, rey de Asiria. Pues, ¿cómo podría ahora permanecer solo ante los ejércitos de Asiria?

Fue en este momento de desesperación cuando el profeta Isaías proclamó acerca del terrible enemigo asirio:

*La virgen, hija de Sión, te menosprecia;
hace burla de ti.
Mueve su cabeza a tus espaldas
la hija de Jerusalem.*

Esto equivale a decir: “Las mujeres de Jerusalem te hacen ‘cachita’ ya vuelta, oche”.

* * *

Las palabras de Isaías fortalecieron el corazón de Ezequías para rehusar atender las demandas de Senaquerib.

Mientras tanto sucedió lo que sucedió. Como hemos leído en el texto bíblico, el Señor intervino para librar a Jerusalem de manera milagrosa, y Senaquerib fue obligado a volver a su tierra, derrotado.

Así fue librada Judá del terrible destino de Samaria. Con su intervención, Isaías no hizo algo grande sólo para su pueblo, sino para toda la humanidad. Porque si en aquel entonces Judá hubiera perecido, y Jerusalem hubiera tenido el final de Samaria, también hubiera perecido la enseñanza profética que ha influenciado y sigue influenciando con su espíritu la cultura de todos los pueblos del mundo.

* * *

Para Isaías, el conflicto había llegado a ser, ya no entre Asiria y Judá con todos sus aliados, sino entre Senaquerib y YHVH, Dios de Israel. Y tras la victoria final y el testimonio profético, el Dios de Israel ha venido a ser el Dios universal, el Dios de la historia humana. Porque la profecía que se cristalizó en Isaías se convirtió en la gran fuerza espiritual que influenció el destino del pueblo. Gracias a esta fuerza Judá siguió existiendo todavía más de un siglo, y a lo largo de este tiempo la enseñanza profética alcanzó a sentar profundas raíces en el alma del pueblo, hasta que pudiera sobrevivir después de perder su existencia política.

Así pudo Israel volver a su tierra y de nuevo experimentar en ella su Toráh, que ha llegado a ser la luz del mundo.

* * *

Si no hubiera sido por la convicción manifiesta por Isaías, quizás ahora no habría ni siquiera el recuerdo del pueblo de Israel, ni de su Toráh, ni de sus profetas, o en el mejor de los casos Israel sería sólo objeto de investigación arqueológica como otros pueblos del antiguo Medio Oriente, así como es la misma Asiria, cuyo estudio ha dado lugar a la implementación de la asiriología.

No sería inoportuno aquí suponer que el desenlace de la confrontación de Senaquerib y YHVH Dios de Israel, tal como lo anunció Isaías, afianzó la influencia de Isaías sobre un remanente profético que volvería al Señor y confirmaría plenamente en él, tal como lo expresaba el simbolismo del nombre de su propio hijo: Shear Yashuv.

Es evidente que su herencia profética logró atravesar un puente de tradición tan largo como 140 años, hasta lograr encarnarse en su mayor heredero espiritual, un discípulo suyo que escondería su identidad detrás de la de su maestro. De aquel discípulo de Isaías, que surgiera como “un profeta sionista”, trataremos más adelante al introducir la segunda parte del libro de Isaías que abarca los capítulos 40-66.

* * *

Los conceptos básicos de la enseñanza profética de Isaías no son tan diferentes en cuanto a enfoque de los de otros grandes profetas de su generación: Amós, Oseas y Miqueas.

Todos ellos tenían el mismo concepto básico sobre la naturaleza del Dios de Israel, sobre su relación con su pueblo y el reconocimiento de que Asiria sería la vara de su ira para mediante ella corregir a Israel y a Judá.

Pero a estas ideas básicas cada profeta añadió de su propio ser y de su ingenio personal que lo caracterizaba y lo diferenciaba de los otros profetas. Pero Isaías pudo más que ellos vislumbrar el futuro del pueblo de Israel en la era mesiánica.

CONCEPTOS DE ISAIAS BEN AMOZ

EL PROFETA ISAIAS Y SU CONCEPTO DE DIOS

Isaías era monoteísta en el sentido absoluto de este concepto. A los dioses de los pueblos él los designa, no con la palabra *elohim*, “dioses”, que como plural de majestad también se usa en sentido singular para referirse al único Dios, al Dios de Israel. El los llama, más bien, *elilim*, “diosecillos”, término que apunta a su total futilidad.

Isaías reconoció sólo un ser divino, fuente de vida, único y singular. El es el Santo de Israel que se reveló a Isaías en la gran visión en el templo de Jerusalem, para darle la misión de ser profeta para su pueblo.

La descripción de su visión de consagración como profeta usa de términos que subrayan sus conceptos de Dios como admirable y sublime, que existe en sí mismo y es fuente de la vida y de todo el universo. Lo presenta lleno de gloria, sentado sobre su trono real en el centro mismo del culto y de la convergencia de todo Israel.

* * *

Pero él no es sólo el Rey de Israel, sino el “Gran Rey”. Así echa mano del título de los reyes de Asiria (acadio: *sharu rabu*, “gran rey”). El es el Gran Rey de toda la Tierra: “¡Toda la Tierra está llena de su gloria!” (Isaías 6:5).

Ante su santidad, aun sus más puros servidores, los serafines, se cubren el rostro. ¡Cuánto más Isaías, que por un momento se siente muerto ante tal visión!

Es que en el libro de Isaías, lo santo del Dios de Israel expresa todo lo sublime y lo alto que separa al Creador eterno de sus criaturas que son temporales y frágiles.

Su perfección ética contrasta de golpe con el sentimiento de impureza del profeta y de su pueblo. Fue este inmenso contraste lo que sembró en Isaías el miedo en el momento de la revelación (Isaías 6:5).

A partir de Isaías, la palabra *Qadósh*, “Santo”, como calificativo de Dios, se apartó por completo de su simple trasfondo etimológico en hebreo y en los demás idiomas, donde lo santo no alcanzaba a trascender los niveles de lo ritual.

* * *

Y este ser santo manifiesta a Isaías una gran inquietud: “¿A quién enviaré?”

Estas palabras expresan su voluntad suprema de intervenir en la historia humana, particularmente en la historia de su pueblo, Israel. Es así como envía a su pueblo alguien que lo sepa conducir por el camino de la vida. Porque, al fin de cuentas, eso significó el ministerio profético de Isaías: Vida y supervivencia del pueblo de Israel.

Isaías veía en todas las victorias del Imperio Asirio un plan divino y meditado de antemano en todos sus detalles y consecuencias, como lo expresa: “Pues YHVH Dios de los Ejércitos ejecutará en medio de toda la tierra el exterminio que está decidido” (Isaías 10:23).

Como lo ampliaría más tarde su discípulo y continuador de su obra, el Segundo Isaías, el propósito final es la manifestación del reinado universal del Señor de los Ejércitos, Dios de Israel. Este será un reinado de justicia, de juicio y de paz en el mundo.

En las grandes convulsiones políticas que golpean el mundo se deja escuchar el sonido de los pasos del Dios del universo, acercándose al gran día cuando sólo el Señor será enaltecido (Isaías 2:17).

* * *

Aquí, más que otros profetas, Isaías se esfuerza en contrastar a Dios con los diosillos de las demás naciones.

¿Por qué?

Porque el contraste no es sólo abrumador, y porque el pueblo de Israel, en general, aun concebía a su Dios como un Dios nacional, limitado al territorio de Israel.

La manufactura de dioses hacía que en el plano cultural Israel no se diferenciara mucho de los demás pueblos idólatras y politeístas. Isaías, más que ningún otro profeta de Israel luchó porque Israel fuera realmente monoteísta, y lo logró.

El monoteísmo de Isaías ponía por los suelos a cualquier otro objeto de fe y de fidelidad, aparte del Santo de Israel, ya sean los dioses de las naciones, los reyes de los imperios, y los imperios mundiales mismos, como Asiria y Egipto. A Acaz le plantea una alternativa, diciendo: “Pide para ti una señal de parte de YHVH” (Isaías 7:10). Se trataba de una señal que le demostraría que Dios y su palabra son realmente dignos de confianza. Pero Acaz no tuvo tanta fe como para pedir una señal.

Isaías considera la fe en el Santo de Israel como la condición necesaria para la vida y la felicidad de su tierra (Isaías 7:9; 28:16; 30:15). Sobre esta base elaboró su política nacional, pero como una voz en el desierto, en vano rogó a los gobernantes de Judá una sola cosa, sencilla y verdadera: La fe en el Dios de Israel y la confianza decisiva en su capacidad sin límites.

He aquí el camino de la vida y del verdadero poderío: “En la quietud y en la confianza estará vuestra fortaleza” (Isaías 30:13).

PERSPECTIVAS DE ISAIAS RESPECTO DE ISRAEL

Los conceptos de Isaías respecto de Israel, fluyen de su misma concepción de Dios. Como todos los profetas, también Isaías basó sus profecías sobre la base de la creencia en el pacto que existe entre YHVH e Israel. Por tanto, YHVH es el Dios de Israel, e Israel es el pueblo de YHVH. Estas dos presuposiciones constituyen el consciente espiritual de su pueblo.

Como dijimos arriba, la gran inquietud de este Dios es: “¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?” —Estas palabras brotan del amor divino o *rajamim* que es la fuente misma de la *Missio Dei*, la Misión divina y del pacto de Dios con Israel.

* * *

También en este particular Isaías da su aporte que excede al de Amós y de Oseas: Para Isaías, Israel es siempre pueblo de Dios, y es llamado por Dios *amí*, “mi pueblo” (Isaías 1:3). Los miembros del pueblo de Israel son sus hijos, aunque sean hijos rebeldes y mentirosos (Isaías 1:2; 30:9).

En el libro de Isaías, Israel jamás es rechazado, como en el de Oseas, el profeta que da expresión a los extremos del amor y del celo divinos, llamando a Israel *lo-amí*, “no-mi-pueblo” (Oseas 1:8).

En el libro de Isaías, Israel tampoco llega a ser como en el de Amós, igual que los hijos de los etíopes y nada especial (Amós 9:7). Esta perspectiva jamás podría convertirse en la herencia del pueblo de Israel, porque en su fundamento está la anulación de la conciencia nacional israelita.

Para Isaías, la realidad del momento histórico no anulaba la visión. El se muestra unido a su pueblo con todo el calor de su alma, porque al fin de cuentas era el pueblo de YHVH con un testimonio histórico y un glorioso porvenir. Es así que al mismo tiempo que expresa su amargura sin destello de esperanza contra el reino de Israel y su alianza con Siria condenada al descalabro, se escucha su tono de ternura y de consolación en sus airadas profecías contra Judá. El participa tanto del pesar como del buen designio de su pueblo: De ser “simiente santa” (Isaías 6:13).

* * *

Su concepto de Israel como *amí*, “mi pueblo”, no tiene conflicto con su concepto de la santidad de Dios. ¿Cómo es posible esto?

En vista de la tragedia moral y nacional de Israel, esto sólo es posible debido a su énfasis especial en el concepto del Shear Yashuv, el remanente de Israel que volvería a su Dios. Porque este remanente es “simiente santa”, tras haber sido santificados, ellos santificarán al Santo de Israel. Sólo ellos permanecerán; “todos los que estén inscritos para la vida” (Isaías 4:3).

Todos estos conceptos en Isaías, con diversos énfasis y matices especiales tienen su incidencia en el culto, la expresión externa que Israel tiene de su Dios y la relación que existe entre la fe de Israel y la vida en todo plano: Cultural, político, económico, militar, etc.

ISAIAS Y SU CONCEPTO DEL DIA DEL SEÑOR

Uno de los fundamentos de la profecía israelita es una dura visión acerca de la revolución que se acerca, preñada de terribles desgracias, que cambiaría todas las estructuras del mundo y la vida del género humano.

Esta visión futurística es resultado de la sensibilidad de la profecía ante la incongruencia que hay entre la corrupción de los pueblos en el presente y la situación ideal que la fe demanda. Sólo la manifestación de la gloria del Dios de Israel en el mundo eliminará esta incongruencia.

* * *

La expresión, “el día de YHVH” que a lo largo de su trayectoria fue siendo cargada de contenido escatológico, es básicamente un término de grado superlativo. El “día de YHVH” significaba originalmente “el gran día” en la expectativa popular. Lo concebían como el gran día en que se consumaría la victoria de Israel sobre todos sus enemigos.

Luego vino Amós y les dijo: “No. El día de YHVH no será de luz y resplandor, sino de tinieblas y oscuridad” (Amós 5:20). Amós introdujo el factor antitético y lo presentó como un día de castigo y de juicio universal. Ni Israel ni Judá quedarían excluidos del juicio de Dios.

Para Isaías, el “día de YHVH” no es un día de castigo, sino el día de la victoria del Dios de Israel sobre todos los poderes del universo, el día de la manifestación de la gloria de Dios tras una revolución mundial. Ocurrirá cuando todo lo arrogante y altivo, y todo lo que se ha enaltecido, sea en el ecosistema o en la humanidad, será humillado y traído abajo. Sólo YHVH será enaltecido en aquel día (Isaías 2:12-17).

Es claro que en la cosmovisión de Isaías el Día de YHVH se consumará cuando el Señor visite con su furor al rey de Asiria: “Pero acontecerá que después que YHVH haya acabado toda su obra en el Monte Sión y en Jerusalem, castigará también el fruto del corazón soberbio del rey de Asiria y la gloria de sus ojos altivos” (Isaías 10:12).

ISAIAS Y SU EXPECTATIVA DEL REMANENTE DE ISRAEL

La visión profética de Isaías sobre la continuidad del pueblo de Israel encontró su primera expresión en el nombre que le puso a su hijo, Shear Yashuv, que significa, “un remanente volverá”. Impresiona su expectativa profética respecto del remanente del pueblo de Israel que volvería a su Dios.

Veamos, antes que nada, qué significa para Isaías la palabra “volverá” (hebreo: *yashúv*), puesto que es determinante para entender lo que es el remanente. El verbo puede referirse a un cautiverio lejos de la patria, y el remanente sería la gente que volvería a su tierra después de haber estado cautivos.

Es perfectamente posible interpretar esta palabra en el sentido básico. Pero para Isaías el retorno es a su Dios. Así lo indica en el versículo 30:15: “En arrepentimiento (hebreo: *shuváh*, “retorno”) y en reposo seréis salvos.” En este texto aparece la misma palabra *yashuv*, pero como sustantivo, y la hemos traducido “arrepentimiento”, en el sentido de un retorno a Dios. El mismo concepto es ampliado en el capítulo 10:20-22: “Un remanente volverá; un remanente de Jacob volverá al Dios fuerte.”

* * *

Analizando el proceso de ajuste del profeta al desenvolvimiento de la realidad histórica nos damos cuenta de que hasta la guerra de los reinos de Israel y de Siria contra Judá, Isaías creía que todos los habitantes de Judá podrían ser el remanente si la política del rey pudiera coincidir con los planteamientos políticos del profeta. Esto explica el febril esfuerzo de Isaías por influenciar a Acaz y capacitar a todo Judá para su designio profético.

Pero cuando vio que esto no ocurría comprendió que sólo unos pocos de Judá serían el remanente. Pero su número pequeño no era menos efectivo por cuanto eran la “siente santa” que llevaba dentro de sí el poder de dar fruto y crecer para volver a generar la vida y la espiritualidad de la nación.

Esta nueva convicción conservó en su corazón el círculo de sus discípulos.

LA SANTIDAD DEL MONTE SION

Como el gran concepto del “Santo de Israel”, la santidad imperecedera del Monte Sión es una de las convicciones que asocian a Isaías hijo de Amoz con el texto del Segundo Isaías.

¿Cuál es el monte Sión?

Un enfoque geográfico minucioso nos muestra que Sión es otro nombre para el área geográfica que en los tiempos del patriarca Abraham se llamaba Móriaiah (Génesis 22:2), aunque la tradición lo ha asociado específicamente con la prominencia que está al occidente del monte Móriaiah. Pero a decir verdad, hacia el lado norte, ambas prominencias geográficas, Sión y Móriaiah están unidas, formando finalmente un solo monte con dos extensiones separadas hacia el lado sur por un pequeño *wadi* o quebrada. Dicha quebrada que fue llamada en tiempos post bíblicos Tiropeón ha sido rellenada con los escombros de la destrucción de la ciudad de Jerusalem y ya no se hace visible.

* * *

En otras palabras, decir Sión es decir Jerusalem, teniendo al Monte Móriaiah, el monte del Templo, como área sagrada, y la parte del monte al occidente, hacia donde se extendió la ciudad, como área secular, y como en ella se establecieron las fortalezas y residencias de la clase gobernante, equivale designarla como el centro político del pueblo de Israel.

Hay que recordar que Isaías vive y desempeña su ministerio profético en los tiempos más encarnizados de la rivalidad de Jerusalem y Samaria, y vio a Samaria desaparecer, y a Jerusalem prevalecer.

* * *

Pero, ¿qué significa el concepto de la santidad del monte Sión?

Significa que Sión, si se quiere un punto geográfico insignificante en cuanto a sus dimensiones ha sido cubierta con la santidad de Dios cuando la escogió como el lugar de su manifestación o teofanía y de su morada perpetua (Isaías 8:18; 18:7).

David mismo, tenía una profunda conciencia de este hecho. Lo mismo podemos decir de Amós, quien tuvo la osadía de proclamar en Samaria misma: “¡YHVH ruge desde Sión y da su voz desde Jerusalem!” (Amós 1:2).

¿Cómo se relaciona este concepto con el hecho de que toda la Tierra está llena de su gloria? (Isaías 6:3).

Parece que Isaías se atreve a declarar semejante cosa, basado en su experiencia personal: En su visión de consagración como profeta vio el trono real de Dios en Sión, y asocia con Sión la morada del Gran Rey del Universo.

El profeta vio a Sión como el centro del gobierno de Dios y la fuente de luz para todos los pueblos del mundo: “Porque de Sión saldrá la Toráh, y de Jerusalem la palabra del Señor” (Isaías 2:3).

De esta asociación Isaías concluye que la existencia de Sión es garantía y símbolo de la continuidad del pueblo de Israel en el mundo.

ISAIAS Y SU EXPECTATIVA DEL REY MESIAS

La concepción del Mesías en el sentido escatológico no se encuentra propiamente en la Biblia Hebrea, sino en la literatura hebrea más tardía. Isaías expresó el concepto del Mesías como el rey ideal, siempre dentro de la dinastía de David. El sería el “retoño” que brotaría del tronco de Isaí, progenitor de David (Isaías 11:1) y sería el símbolo de la perfección nacional y humana, portador de la justicia divina para el pueblo de Israel y para todos los pueblos del mundo.

Evidentemente, de este concepto no falta más que un salto pequeño al concepto escatológico del Mesías. Isaías bien puede haber sido considerado como la fuente del concepto que se desarrollaría en el futuro.

* * *

El idealismo de Isaías parece ser consecuencia de una realidad contradictoria, de la desilusión y de la pequeñez espiritual que encontró en el rey Acáz, el actual retoño de David. Fue éste el rey que introdujo al pueblo de Judá bajo el yugo de Asiria que es descrito como “tormenta” y “tempestad destructora” (Isaías 28:2).

Por otro lado, el Rey Mesías que Isaías vislumbró, sería para el pueblo “un escondedero contra el viento y un refugio contra la tempestad” (Isaías 32:2).

A los ojos de Isaías, Acáz era el prototipo del rey que no debiera ser rey. Un rey así sólo le conviene a un pueblo incapaz de ver con sus propios ojos, de escuchar con sus oídos o de entender con su corazón la obra que Dios está haciendo en la historia (Isaías 6:10).

* * *

Sin embargo, Isaías ancla su fe en las promesas de Dios hechas a David. Por eso no pudo imaginarse el brillante futuro del remanente que volverá sin un gran rey que cumpla todas las expectativas proféticas y todos los ideales humanos.

El idealismo de Isaías es una de aquellas grandes maravillas de la historia: Que en medio de las terribles guerras de Asiria y Egipto, y de en medio de los ríos de sangre y de toda la crueldad y salvajismo de aquellos pueblos se levante de la pequeña Judá apuntada como epicentro histórico el caso singular de un gran profeta que anuncia la paz mundial, la fraternidad de los pueblos y las grandes promesas del amor de Dios, centradas en la expectativa mesiánica.

EL SEGUNDO ISAIAS EL PROFETA SIONISTA

Uno de aquellos discípulos de Isaías hijo de Amoz, en una generación distante 150 años de su maestro, puede bien haber sido el gran profeta incógnito que llamamos “Segundo Isaías”, el autor de los capítulos 40-66 del libro.

Antes de considerar su herencia teológica recibida de Isaías hijo de Amoz, entremos un poco en el terreno de la conjetura: El Segundo Isaías pudo bien haber sido la persona que heredó los escritos relacionados con el nombre de Isaías hijo de Amoz. El también puede haber sido el editor final del libro de Isaías.

Ya sea sólo por aprovechar el resto vacío del rollo de dimensiones convencionales, o porque se consideraba él mismo continuador de la obra de Isaías hijo de Amoz, incluyó sus propios escritos después del final del libro de Isaías en el capítulo 39, a manera de un apéndice histórico profético.

* * *

Aquel hombre también podría haberse llamado Isaías, y también podría haber sido descendiente biológico del profeta, digamos un nieto o tataranieto.

El hecho de que no figure su nombre es realmente secundario, ya que el criterio de Copyright no existía en tiempos antiguos ni los escritores ganaban regalías.

El hecho de que no haya un personaje conocido en los registros del período al cual pertenece y con quien se lo pudiese identificar, se debe a que él no fue un orador, ni un dirigente político visible. El fue un escritor, y sobre todo, un gran poeta. Su creación poética ha fluido, no en medio del bullicio del tumulto de las multitudes, sino en la soledad del *scriptorium* y del aislamiento. . . ¡hasta que llegara el momento de revolucionar la mentalidad de su pueblo!

CONTEXTO HISTORICO DEL SEGUNDO ISAIAS

Como 150 años después de la destrucción del reino de Israel por mano de Sargón, rey de Asiria, en el año 722 antes de Cristo, también fue destruido el reino de Judá, por mano de los babilonios. Pero las consecuencias de ambas tragedias fueron muy diferentes.

Para empezar, jamás surgió un poeta que llorara la ruina de Samaria, una voz que sintiera el dolor nacional y clamara por venganza. Menos hubo alguien que vislumbrara la restauración. Parecía que había sido anulado el sentimiento de la vida y la Presencia divina se hubiera apartado del reino de Israel aun antes de que se desatara el fin.

Los sobrevivientes de Samaria se olvidaron de su tierra, de su capital y de su Dios, y se perdieron para siempre en las arenas movedizas que producen los imperios y sus dioses. Así es como perdieron su identidad histórica.

* * *

Pero no ocurrió así con el pueblo de Judá, donde la enseñanza de profetas como Isaías hijo de Amoz logró sentar raíces profundas, formando ideales eternos y nutriendo su sentimiento nacional en medio del dolor y de la amargura del cautiverio.

Los judíos no se olvidaron de Jerusalem y del Monte Sión, que serían siempre su centro espiritual y nacional.

Tampoco se olvidaron de su Dios, el Santo de Israel, con cuya gloria está llena toda la Tierra. Y en la medida en que la conciencia del valor nacional se fue fortaleciendo en el pueblo, sintió más dolor por la ruina de la patria, la pérdida del reino, y la lejanía de la Tierra Santa. Es así que se escucha en todo el ámbito de Babilonia el santo juramento nacional del Salmo 137:5:

*Si me olvido de ti, oh Jerusalem,
que mi mano derecha
olvide su destreza.*

* * *

Este recuerdo y nacionalismo profético despertaron la esperanza de la redención nacional que de modo especial encuentra su expresión más admirable en la obra del Segundo Isaías que proclama la futura restauración de los hijos de Israel en su tierra patria. Pero como siempre, frente a las más altas aspiraciones e ideales estaba el abismo aparentemente infranqueable de la continuidad del Imperio Babilónico, heredero de la cruel política asiria de cautiverio y dispersión de los pueblos conquistados, a fin de quebrantar su conciencia nacional. Para los reyes de Babilonia, nada significaban las aspiraciones nacionales de los judíos.

La vista del poder y la gloria de Babilonia, que dominaba el mundo por la fuerza, llenaron el alma de los judíos de un celo amargo y un odio apagado contra los babilonios, también llamados “caldeos”, que más bien era un apelativo de la casta gobernante. Parecía que este poderoso imperio se perpetuaría por la eternidad.

Pero la realidad probó ser otra. El poderoso Imperio Babilónico pendía totalmente de la gran personalidad de su fundador, el rey Nabucodonosor. Y así como apareció de repente en la escena de la historia, así cayó de repente y desapareció.

* * *

Nabucodonosor reinó 43 años, desde el 605 hasta el 562 antes de Cristo. Pero a partir del año 550 se produjo un rápido descenso y desmoronamiento interno en su reino. Relativamente muy pronto apareció en la escena histórica, Ciro, al frente de los pueblos de Persia y de Media, pueblos que hasta entonces habían permanecido prácticamente al margen de la civilización.

Aquí cabe hacer una observación importante respecto del libro de Isaías. La hermenéutica tradicional indica que todo el libro fue escrito por Isaías hijo de Amoz porque se trata de un solo rollo. De modo que la mención del nombre del rey Ciro siglo y medio

antes, por Isaías hijo de Amoz es considerada como una maravillosa demostración de la exactitud profética. Pero no cabe enfocar los capítulos 40-66 en el período de Ciro, sino en el Siglo 8 antes de Cristo, en los tiempos de Isaías hijo de Amoz.

* * *

Este criterio se puede defender sólo hasta donde las evidencias lo permitan, pero sin ir más allá de la línea de lo permitido, como para decir que la profecía es mejor profecía si es más antigua o si el profeta que la pronuncia tiene renombre de profeta. O lo que es más grave, que si no fue profetizada por alguien conocido a partir de registros históricos, la Palabra de Dios decrece en su poder y en su valor.

Este tipo de criterios no se puede tolerar en el estudio teológico. Y menos se debe tolerar que determinados criterios de interpretación sean cortados y eliminados de los comentarios bíblicos por personas, por instituciones teológicas o por editoriales evangélicas que se creen con justo derecho representantes de Dios en la Tierra.

Esto que digo me ha ocurrido a mí cuando la gente de la Editorial Mundo Hispano eliminó de mi Comentario del libro de Isaías, la parte que estoy exponiendo, y prepotentemente publicó mi comentario trunco, haciéndome decir lo que no dije.

—Esto de creerse los guardaespaldas de Dios. . .

—Así es, excelentísimo Calongo. Y después que te digan que no existe una Santa Inquisición evangélica en el día de hoy.

EL ROL DE CIRO EN LA HISTORIA

Ciro era un gobernante sabio y justo, un político de un corazón amplio, alejado de la explotación y de la cruel tiranía que caracterizaba a los otros gobernantes de su época. Es Ciro un gobernante persa, ajeno al linaje de Israel y a la dinastía de David, a quien el Segundo Isaías se atrevió a llamar “el Ungido de YHVH”, que equivale a decir “el Mesías de YHVH”.

Dice Isaías 45:1-4:

Así ha dicho YHVH a su ungido, a Ciro, “a quien tomé por su mano derecha para sojuzgar a las naciones delante de él: A causa de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, yo te llamo por tu nombre. Te doy un título de honor, aunque tú no me conoces”.

* * *

El surgimiento de Ciro y las portentosas victorias de los persas, que rápidamente avanzaban hacia Babilonia, anunciaron la cercanía de una gran revolución mundial. Al comienzo de estos acontecimientos, el Segundo Isaías experimentó su llamamiento profético que aparece referido en Isaías 40:1-8, y comenzó a proclamar su llamado a los judíos para que salieran de Babilonia y volvieran a Sión.

En el año 450 los ejércitos de Ciro encontraron junto a la ciudad de Sipar el campamento de Nabonido, último rey de Babilonia, y lo destruyeron por completo.

Un año después cayó también Babilonia, por mano de Gobrias (en acadio: Gubaru), general de Ciro, sin la tormenta de la guerra, pues Babilonia se rindió y le abrió sus puertas a Ciro. De lo ocurrido en Babilonia posiblemente tenemos una alusión en Isaías 45:1: “Así ha dicho YHVH a su ungido, a Ciro, a quien tomé por su mano derecha para sojuzgar a las naciones delante de él, para desvestir a los reyes de sus armaduras, y para abrir puertas delante de él, de modo que las puertas de las ciudades no se cierren.”

EL SEGUNDO ISAIAS RETORNA A SION

Por diversas inscripciones del Período Persa sabemos que los reyes de Persia escogieron la política de la tolerancia religiosa. Ciro se gloria diciendo: “A muchos dioses hice volver a sus moradas.”

Es sobre esta base que ha de ser considerada la paráfrasis o reformulación bíblica del Decreto de Ciro que aparece en Esdras 1:2-4, que trata de la restauración del culto en Jerusalem. Este documento incluye las palabras: “Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, que su Dios sea con él, y suba a Jerusalem. . . Y edifique el templo del Señor Dios de Israel.”

* * *

El Decreto de Ciro produjo el retorno de los judíos de la cautividad en Babilonia a Sión. Entre ellos, como nos lo muestra la evidencia, también retornó a Sión nuestro profeta anónimo que tanto proclamara salir de Babilonia y volver a Sión (Isaías 48:20).

Luego vienen los días aciagos, la experiencia dramática de la difícil situación en Judá, preñada de frustraciones por dentro, y rodeada por fuera de peligros y de hostilidad.

La situación desenfrenada derrumbó el espíritu del pueblo que había puesto sus ojos en la redención nacional en medio del poderío de Babilonia. Esperaban un futuro brillante, como lo vislumbraron sus profetas, y he aquí la desilusión de sus esperanzas. En lugar de un pueblo redimido habitaba en una Jerusalem en escombros una comunidad rala y oprimida. Era, pues, urgente levantar el espíritu de este pueblo, fortalecer en su corazón la fe en su gran futuro y dar una respuesta adecuada a esta incógnita: ¿Por qué no se han cumplido los grandes designios proféticos?

* * *

Entonces reaparece el Segundo Isaías.

El nuevo contenido de su mensaje en esta época ha llevado a algunos investigadores a confundirlo con otro personaje hipotético, al cual han llegado a llamar “el Tercer Isaías”, el profeta cuyo mensaje es de amonestación como se verifica en los capítulos 56-66 del libro.

El contenido de estos capítulos es muy parecido al del libro del profeta Hageo, sobre todo en las secciones 56:9-11; 58:2; 59:9.

Pero ante la visión del Señor creando cielos nuevos y tierra nueva, otra vez reposa en él el maravilloso espíritu de la alegría en la obra de Dios, aquella alegría que le es típica y que resalta en Isaías 65:17 (Comparar 61:10).

ESTRUCTURA LITERARIA DEL SEGUNDO ISAIAS

El contenido del Segundo Isaías es más fácil de estructurar que los materiales de la primera parte del libro, escritos por Isaías hijo de Amóz, que se caracterizan por su variedad.

El Segundo Isaías se divide en tres partes de dimensiones casi iguales, que coinciden con las fases de su ministerio profético, tanto en Babilonia como en Sión:

La Primera Parte: Capítulos 40-48

El escenario histórico de esta primera parte son los últimos años antes de la caída de Babilonia ante los persas. Los ejércitos de Ciro ya habían irrumpido en los territorios de Babilonia, y el profeta anuncia las buenas nuevas de que un poco más y vendrá el fin de “la señora de los reinos”, la ciudad capital de Babilonia. Esto sería posible por mano de Ciro, el ungido del Dios de Israel de quien dice Dios: “El edificará a mi ciudad y dejará ir a mis cautivos” (Isaías 45:13).

Su mensaje para el pueblo es de consolación: “¡Consolad, consolad a mi pueblo!”—dice vuestro Dios—. Hablad al corazón de Jerusalem y proclamadle que su condena ha terminado” (Isaías 40:1, 2).

Los dioses de Babilonia son presentados como postrándose y cayendo ante el resplandor de la majestad del Dios de Israel (Isaías 46:1), y el Segundo Isaías llama a los hijos de su pueblo a salir de Babilonia con voz de alegría (Isaías 48:20).

* * *

Ante los ojos del profeta aparece la sublime marcha triunfal de los judíos que retornan a Sión.

Se escucha una voz que proclama: “¡En el desierto preparad el camino del Señor; enderezad para nuestro Dios calzada en el Araváh” (Isaías 40:3). —De esta manera hace eco de las profecías de Isaías hijo de Amoz en el Capítulo 35:6, 8: “Porque aguas irrumpirán en el desierto, y torrentes en el Araváh. . . Y habrá allí una calzada a la cual se llamará Camino de Santidad. . .”

La diferencia de enfoque está en que Isaías hijo de Amoz, habla de la venida de Dios a salvar a su pueblo, y el Segundo Isaías vislumbra con las mismas palabras la escena de la venida del pueblo de Dios a Sión.

El lugar de estas profecías es Babilonia.

La Segunda Parte: Capítulos 49-55

El tiempo de las profecías de esta parte es los primeros años después de la caída de Babilonia y el comienzo de la primera *aliyáh*, la primera fase del retorno de los judíos a Sión. Su lugar parece ser Jerusalem.

El profeta ya no habla de la misión de Ciro, rey de Persia, ni de sus victorias militares, sino de las noticias de lo que pronto ocurrirá: La reunión de los judíos de la cautividad en Sión y la resurrección política de Israel, destinado a ser en el futuro cercano “el Siervo del Señor” (hebreo: *éved Adonáy*) en la historia, y luz y salvación para las naciones.

Justamente, este es el contexto de esta admirable expectativa profética: “Mi siervo eres tú, oh Israel. . . Yo te pondré como luz para las naciones, a fin de que seas mi salvación hasta el extremo de la Tierra” (Isaías 49:3-6).

* * *

En esta segunda parte del texto del Segundo Isaías está incluido el Capítulo 53 que vislumbra de cerca la obra expiatoria y la liberación integral y final ejecutada por el Siervo del Señor, que a todas luces, ya no es todo el pueblo de Israel, sino un israelí en particular.

¿Quién es este “Siervo del Señor”?

¿Es acaso la personificación de todo el pueblo de Israel?

Si es así, a favor de qué otro pueblo él realiza la obra expiatoria y la definitiva liberación?

¿O acaso es una personalidad, única en su género?

¿Acaso es realmente la persona acerca de quien le habló el evangelista Felipe al ministro de Etiopía en el camino que desciende a Gaza, recurriendo justamente al texto del Capítulo 53 de Isaías?

Tercera Parte: Capítulos 56-66

El tiempo de las profecías de esta tercera parte del Segundo Isaías es después de la construcción del Segundo Templo en Jerusalem, y antes de la *aliyáh* o venida del gobernador Nehemías a Sión. El lugar de las profecías es Jerusalem.

Los que retornaron a Sión pasan por muchas dificultades. La ciudad estaba puesta en “gran dificultad y afrenta” a causa de sus enemigos de dentro y de fuera (Comparar Nehemías 1:3).

En las profecías de esta parte hallamos, aparte del elemento de consuelo y de los grandes designios para el futuro de la nación, un nuevo factor profético: El factor de la dura amonestación contra los corruptos y malhechores de la nación, los dirigentes cuyas manos estaban en ventaja, y contra los samaritanos que tenían un culto popular nutrido del espíritu de la idolatría de los antiguos cananeos y de la gente que los asirios trasladaron al territorio del pasado reino de Israel.

La amarga realidad y las duras pruebas que el Segundo Isaías sufrió en carne propia debilitaron las alas de su ardiente espíritu poético. Pero su poderosa fe en el gran designio nacional y mundial del pueblo de Israel permaneció cual roca firme e incommovible.

Porque, ¿acaso no se tendría que revelar de todas maneras la gloria del Dios de Israel en todo su esplendor y majestad como Dios del universo (Isaías 59:1, 2).

**ANTOLOGIA
DE HISTORIAS CORTAS
RELACIONADAS CON
EL TEXTO DE ISAIAS**

En lugar de un comentario capítulo por capítulo y versículo por versículo de este libro tan especial que es el del profeta Isaías, intentamos exponer sus expectativas proféticas recurriendo a historias cortas, historias del tipo de reflexiones con enfoque devocional. En este tipo de literatura cabe mejor el bagaje devocional y la aplicación de las profecías de Isaías a nuestro tiempo que necesariamente recurre a la eiségesis, tanto como a la exégesis, y no a una sola aproximación: La exegética de la hermenéutica judía y la eisegética de la hermenéutica cristiana.

1. CONTEMPLANDO A SION

Esta historia se basa en la profecía de Isaías 2: 2-5, donde Isaías hijo de Amoz, o acaso el Segundo Isaías, vislumbra el futuro glorioso del pueblo judío y la centralidad de Sión —Jerusalem— en la política mundial y en la identificación de gran parte de la población mundial con el Dios de Israel, lo cual constituye la victoria final del monoteísmo de Isaías.

Aparentemente, el profeta describe un masivo movimiento de turistas peregrinos al centro de la nación judía, el Monte Sión, también referido como el Monte Móriah, cuyo significado se hace resaltar: “YHVH es mi Maestro”. Los que se identifican con él dicen: “Para que él nos enseñe sus caminos, y nosotros caminemos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la Toráh, y de Jerusalem la Palabra de YHVH” (Isaías 2:3).

2. LA OSADIA DE LEVY MATAI

Esta historia vislumbra una visita que hace a España Levy Matai, que no es otro que el nombre de circuncisión del Apóstol Mateo, autor del Primer Evangelio, a uno de los debates teológicos organizados por las autoridades católicas, y a los cuales se obligaba asistir y participar a los dirigentes judíos. Asistieran o no asistieran, ellos eran los perdedores, y de ello toda la comunidad judía sufría presiones indecibles.

Uno de los temas teológicos que siempre afloraba en esos debates tiene que ver con las palabras de Isaías 7:14 sobre la “virgen” que concebiría y daría a luz un hijo. Esta supuesta profecía de Isaías es citada por el evangelista Mateo como un caso de midrash, pero la comunidad cristiana, que nunca entendió qué cosa es el midrash, tomaría a Mateo como su mazo para golpear a su propio pueblo.

Entonces se escapa Levy Matai del Sheol, y anticipadamente se hace presente en la comunidad judía de una ciudad de España, porque a falta de expositores cristianos honestos él tiene que dar su propia explicación de lo que escribió en su Evangelio.

3. EL QUE FUE ATRAVESADO

Esta historia contiene un enfoque de Isaías 53, y tiene el mérito de recurrir a una variante textual de la cual no se disponía hasta antes del descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto.

Muchos enfoques se han hecho de este admirable capítulo de Isaías; ¿en qué sentido la historia corta nuestra constituye una gran contribución?

4. EL LOBO Y EL CORDERO

Esta historia es producto de un sueño que alcancé a recordar y a escribir de inmediato. El escenario, interesantemente, no es el Monte del Templo, como en la profecía de Isaías, donde se verificaría esa paz admirable incluso entre animales de diferente naturaleza: Un lobo carnívoro y un cordero herbívoro. . .

Es escenario son las instalaciones del Colegio León Pinelo, el colegio de la comunidad judía en la ciudad de Lima, donde trabajé como profesor de Historia Judía durante un año.

¿Qué relación podría tener la “pampa” de este lujoso plantel educativo hebreo con las praderas donde pacen los corderos y acechan los lobos?

5. LA MISION DEL DAVAR DIVINO

Esta historia se basa en el texto de Isaías 55:10, 11. En realidad el pasaje empieza en el versículo 9 donde el Señor Dios de Israel introduce su plan misionológico y su pensamiento histórico contenido en los versículos 10 y 11.

Dice el Señor en el versículo 9: “Como son más altos los cielos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más altos que vuestros pensamientos.” Luego viene el texto de los versículos 10, 11, considerados por los sabios de la Santa Sede de la CBUP la mayor de todas las profecías bíblicas, pero que lamentablemente ha estado codificada a lo largo de miles de años hasta el momento que fue decodificada por el Gran Mago Decodificador.

6. EL NACIMIENTO DEL ESTADO DE ISRAEL

En la profecía de Isaías 66:7-24 es posible ver una alusión al nacimiento del Estado de Israel en nuestra generación. El nacimiento de una nación en un día, en un instante, como lo expresa Isaías 66:8, es posible asociarlo con la Declaración de la Independencia de Israel el 5 de Iyar del 5708 (14 de mayo de 1948).

La presente historia revela por qué es posible esta interpretación, no obstante que su exposición histórica, no profética, es la correcta a partir de la exégesis del texto.

Esto es lo que dice el profeta Isaías 66:8 en la versión de la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez:

*¿Quién ha oído cosa semejante?
 ¿Quién ha visto tales cosas?
 ¿Podrá nacer un país en un solo día?
 ¿Nacerá una nación en un instante?
 Pues en cuanto Sión estuvo de parto,
 ¡dio a luz sus hijos!*

¿Acaso podemos ver en estas palabras el surgimiento de un Estado moderno en el consenso de los demás estados del orbe, y a la consecuente acreditación mediante documentación reconocida a sus ciudadanos que ostentan su nacionalidad?

7. EL MISMO VENDRA

En esta historia enfocamos la exégesis histórica así como la interpretación profética del capítulo 35 de Isaías, que no necesariamente cabe dentro de la categoría de eiségesis.

Vemos en este capítulo de Isaías habla de las señales de la venida del Señor a su pueblo Israel, de manera personal e histórica, como lo ha dicho el profeta: “El mismo vendrá y os salvará” (Isaías 35:4). Estas palabras tienen su paralelo en las de Ezequiel 34:11: “Yo mismo buscaré mis ovejas y cuidaré de ellas” —demasiado énfasis en los verbos “venir”, “salvar” y “buscar mis ovejas, como para que no se justifique la interpretación profética—.

Pero, ¿qué significa que el mismo YHVH vendrá con una misión soteriológica, con una misión de salvación?

8. LA BIBLIA CIFRADA

Este escrito no es propiamente una historia corta, sino una nota de reflexión sobre la labor de los expertos en Qábalah informática, que han explorado también el libro del profeta Isaías en toda su extensión para ver si en su texto se activa el Código Secreto en la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistante (SLE), demostrando que no importa qué profeta haya escrito tal o tal parte del libro, todo el libro tiene el sello de ser Palabra de Dios.

9. YESHUA ES MI NOMBRE

La última historia proyecta un impresionante ejercicio de Qábalah informática realizado sobre el texto invisible de Isaías 53, de donde aflora la revelación en primera persona de un personaje que se relaciona con la profecía de este capítulo de Isaías y nos dice: “Mi nombre es Yeshúa”.

1 CONTEMPLANDO A SION

El *Hatiqvah*, el Himno Nacional de Israel, esconde pensamientos y sentimientos milenarios que coinciden con la larga historia de Israel en medio de las naciones.

Se originó como una canción hebrea que expresa la añoranza del pueblo judío disperso en todo el mundo, por su patria ancestral y su tierra amada. Su letra pertenece a Neftalí Hartz y su música a S. Cohen. Su título significa “La Esperanza”, y contrastando las palabras de los judíos cautivos en Babilonia, “se ha perdido nuestra esperanza” (Ezequiel 37:11), el autor de la letra del *Hatiqvah* exclama esperanzado: “¡Aun no se ha perdido nuestra esperanza!”

Neftalí Hartz ve reflejada en la experiencia de los judíos en la cautividad de Babilonia la amarga experiencia del genocidio nazi en Europa, convertida en el cementerio judío a campo abierto, un inmenso valle lleno de los huesos secos de los hijos de Israel. Pareciera aquello ser el final, pero en realidad resultó ser el comienzo de la era más gloriosa de la existencia de Israel *aléi adamót*. Por eso dice en esta canción:

*Mientras adentro, en el corazón,
un alma judía se agite;
y adelante, a los extremos del oriente,
el ojo contemple hacia Sión. . .*

*Aún no se ha perdido nuestra esperanza,
una esperanza que ya tiene dos mil años,
de ser un pueblo libre en nuestra tierra,
en la Tierra de Sión y en Jerusalem.*

* * *

Proyectándonos al pasado remoto, la tierra de Canaán se convirtió en Erets Tsión, “la Tierra de Sión” o “la Tierra de Israel”, escenario de la gloria y las tragedias de los judíos, pero la única tierra que es su centro espiritual permanente aun cuando estuviesen dispersos en todas las naciones del mundo y Jerusalem estuviese bajo el control de los imperios de turno.

¿Cómo es que se ha producido este fenómeno en la historia de la humanidad, que haya un único pueblo que no se asimile en cuatrocientos años en Egipto, en setenta años en Babilonia, y en dos mil años en Europa y el Nuevo Mundo?

La respuesta es el designio divino que ha sido expresado por boca del profeta Isaías 2:3:

*Porque de Sión saldrá la Toráh;
y la Palabra del Señor, de Jerusalem.*

Este es un texto harto memorizado, pero muy poco comprendido en sus tres proyecciones que partiendo de hitos históricos definidos conquista la Tierra y el universo.

* * *

En su primera proyección este texto se refiere a la visión profética de que todos los pueblos del mundo terminarían abrazando la fe monoteísta de Israel, convirtiendo a Jerusalem en su centro espiritual y acudiendo a Sión junto con los hijos de Israel desde su diáspora, para escuchar la palabra de Dios de boca de los sacerdotes levitas en el emplazamiento del Templo en el Monte Móriaiah.

Esta es la proyección que interpreta la Toráh como la base de la docencia teológico-práctica que las naciones requieren para caminar en los caminos del Señor y ser prósperos y felices.

El mismo nombre del monte sobre el cual fue construido el Templo de Jerusalem es Móriaiah, que significa “YHVH es mi Maestro”. Y nos hace pensar que si no habría habido la Toráh, la Biblia, la trayectoria histórica de Occidente y Oriente en el mundo habría sido más que “talibanesca” y al estilo ISIS (Islamic State Irak-Siria). La Alemania nazi sirva de ejemplo; el pueblo más evolucionado del mundo resultó tener una mentalidad podrida.

* * *

Era demasiado soñar lo que expresó el profeta Isaías, en cuyos tiempos Jerusalem era una pequeña ciudad, sin influencia ni trascendencia en la región y menos en el Medio Oriente y en el mundo como hoy. Sus palabras se exceden en significación más allá de la docencia sacerdotal en el nombre del Señor, porque vislumbran el sello del canon de los libros de la Toráh, de la instrucción divina para toda la humanidad, producida centralmente en Jerusalem.

Y fue así.

En los tiempos de Isaías no existía la Biblia completa. No existía el libro de Deuteronomio, que fue escrito antes del año 622 antes de Cristo, en tiempos del rey Josías, mientras que Isaías habría muerto unos 65 años antes, en las postrimerías del reinado de Ezequías. Es posible que tampoco existía en las manos del profeta el libro de Isaías, que formaría parte del canon bíblico.

Pero Isaías vio que de Jerusalem saldría la Toráh.

* * *

También a partir de Sión y de Jerusalem se proyecta el Davar divino de quien profetiza Isaías 55:10, 11 diciendo en la *Biblia Decodificada*, la versión personal del Dr. Moisés Chávez: “Como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sino después de haber saciado la tierra y de haberla hecho germinar, producir y dar semilla al que siembra y pan al que come, así será mi Davar que sale de mi boca. No volverá a mí vacío, sino que hará lo que yo quiero y será prosperado en aquello para lo cual lo envié.”

El Davar divino ha salido de Jerusalem y con sus agentes secretos ha llegado hasta lo último de la Tierra con el evangelio transformador al cual se refiere Isaías 55:12, 13: “Ciertamente con alegría saldréis y en paz os iréis. Los montes y las colinas irrumpirán en cánticos delante de vosotros, y todos los árboles del campo aplaudirán. En lugar del espino crecerá el ciprés, y en lugar de la ortiga, el mirto. Esto servirá de renombre al Señor, y de señal eterna que nunca será borrada.”

Yo, personalmente, veo en estas palabras la consecuencia de la agenda estratégica de Jesús cuando dijo a sus discípulos: “Y me seréis testigos en Jerusalem, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la Tierra” (Hechos 1:8).

Esta es la segunda proyección de las palabras de Isaías 2:3: “Porque de Sión saldrá la Toráh; y el Davar del Señor, de Jerusalem.”

* * *

Pero la proyección de la profecía de Isaías va más allá, hacia la consumación de un hecho escatológico que ahora vemos en proceso de realización. Porque la palabra “Toráh” tiene su dimensión política y legal, incluso cósmica, y la Palabra de Dios es “ley”, como a menudo se traduce la palabra *toráh*.

Pero, ¿acaso es ley para todas las naciones?

En esta tercera fase de proyección de la profecía de Isaías el protagonista ya no es el sacerdote levita que enseña la Palabra de Dios al pueblo en el templo en Jerusalem. Tampoco es la empresa de traducción y difusión de la Biblia a todos los idiomas del mundo con sus entidades representativas como las Sociedades Bíblicas Unidas, o la empresa editorial que ha lanzado la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), o la Santa Sede de la CBUP que ha producido la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez, ni el efecto que la Biblia tiene como *best-seller* irremplazable, que millones de personas de todas las naciones obedecen de todo corazón.

Ahora la proyección profética es al mismo Señor que se hace presente de manera visible en Sión y en Jerusalem para reinar sobre todas las naciones, incluidas Rusia, China, Corea del Norte y Venezuela.

* * *

Los cuatro gatos que en la América Latina tenemos siquiera la intuición de que la profecía de Isaías tiene esta tercera proyección estamos con los ojos fijos hacia el Oriente, contemplando a Sión. . .

Porque aún no se ha perdido nuestra esperanza.

Nos referimos a la expectativa de ver establecerse en Sión el dominio personal y real del Mesías, cuya palabra es ley para todas las naciones del mundo.

* * *

La literatura profética es el área de más difícil acceso en la Biblia, porque su estudio requiere de un profundo conocimiento de la historia y la cronología, la geografía, la política nacional e internacional, la simbiosis religiosa de Israel y de los pueblos vecinos, y en

general, la cultura en su emplazamiento histórico-geográfico. Y de manera especial, el idioma en el cual ha sido producida la literatura bíblica.

Como todas estas grandes demandas son difíciles de atender, y como en el ámbito cristiano a menudo son consideradas irrelevantes, ocurre que el porcentaje de la literatura profética a partir de la cual se comenta y se predica a nivel de la iglesia y sin mayores peligros, podría alcanzar a las justas el 5 por ciento, según la evaluación de los sabios del CEBCAR y de la CBUP.¹ Dicho 5 por ciento está centrado, mayormente, en el tema de las profecías mesiánicas. El 95 por ciento restante es terreno desconocido. Es un porcentaje de texto leído pero mal entendido, que el lector cree entender, pero ve en texto lo que el texto no dice. En otras palabras, el público evangélico tiene con respecto a la literatura profética una interpretación predominantemente eisegética.

Por cierto, la interpretación eisegética puede pasar como ingenua, y a veces ridícula. Sin embargo, puede ser peligrosa porque lleva a producir planteamientos sin base bíblica auténtica, y porque un concepto inveterado fundado en la eiségesis puede bloquear todo conocimiento correcto que emana del texto bíblico.

Estas observaciones que acabamos de hacer son especialmente ciertas con relación al contenido del libro profético más querido en el ámbito evangélico por sus profecías mesiánicas: Isaías. Por eso, en las páginas siguientes nos vamos a ocupar de dar al estudiante del Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR) un asidero seguro en el texto de Isaías, sentando pautas correctas de interpretación.

¹Esta evaluación ha sido realizada a base del cómputo de versículos y pasajes considerados como “favoritos” y correctamente entendidos.

2 LA OSADIA DE LEVI MATAY

Aquella mañana, nuevamente la gente de esta noble ciudad de Castilla sintió el ambiente de festival no bienvenido, la celebración anticipada de una victoria por ocurrir, a la cual era convocada la multitud con las amonestaciones de rigor. Se anunciaba el Debate del Siglo entre su Señoría, el Obispo de Guadarrama, y el retador, Rabi Urías Gaón, en representación de la judería.

Hacía décadas que se venían realizando esos debates teológicos por consejo de su Majestad, Alfonso X, Rey de Castilla, cuyos emisarios estaban encargados de que en todo fuesen edificantes para el vulgo.

Se había apagado el pánico de la hoguera y el exilio; ahora se les permitía a los judíos celebrar su propia derrota, con tal de que ninguna demostración de regocijo se diera a lo largo de la callejuela que conduce a la judería. Siempre existía el peligro de excesos de parte del cristiano vulgo embriagado de celebración.

* * *

La memoria de acontecimientos similares pesaba amargamente en la judería. Todos trancaron sus puertas con barras de metal y no fueron vistos ni aun en la plazuela vecina donde solían comprar forraje para sus acémilas.

La mansión de Rabi Urías Gaón fue rodeada varias cuadras a la redonda por las autoridades civiles que cuestionaban el despropósito y de común acuerdo preferían volver al abrigo de sus cuadras y caballerizas.

Hacía poco se había celebrado la Fiesta del Regocijo, y Rabi Urías Gaón había bailado a la cabeza de un compacto séquito juvenil llevando en alto el Rollo de la Toráh. En esa mansión-sinagoga había crecido, y sus blancas paredes y azules puertas, ventanas y balcones tenían el efecto mágico de traer a su alma paz y seguridad.

* * *

El llanto sofocado de las hijas de Israel era evidente cuando los alguaciles dieron tres toques en la portada. Era la señal para que salieran en el momento pactado. Pero ninguna de ellas asomó su rostro cuando él salió envuelto en su blanco *talit* con bandas azules.

Diez *jaredim* le acompañaban portando un rollo del libro de Isías envuelto en un manto azul con brocado de oro. Y en ese preciso momento se presentó el hombre al cual señalaron para portarlo hasta el Ayuntamiento.

Era un levita recientemente llegado de Erets Israel, a quien habían dado pública bienvenida, y a causa de sus dotes docentes le habían asignado trabajo como maestro de hebreo. En sus labios, la qábalah y la numerología se vestían de majestad y de valor práctico.

Era de mediana edad, de barba poblada y vestido pulcro. Tenía el don de sumirse en la penumbra y pasar desapercibido, sin ser esquivo.

Hacía una semana que había subido a la Toráh para leer en la Meguiláh envuelto en su manto ritual descolorido. Y cuando empezó a leer en ella con impresionante entonación, todo alrededor se cubrió de un extraño resplandor.

Yo creo que le concedieron el privilegio de llevar la Meguiláh porque nadie sabía su nombre. Y con este advenedizo sumaban doce los representantes de Israel, un *minián* más uno, para completar el número indicado en las bases del debate, equivalente a los doce apóstoles castellanos que esperaban en el Ayuntamiento.

Las angostas callejuelas estaban empedradas y la calle principal adoquinada y cercada de naranjos. La multitud fue mantenida a distancia, pendiente del anuncio de la derrota de las huestes del Antiguo Pacto.

* * *

De acuerdo a lo pactado, dos muebles habían sido dispuestos para los libros sagrados, uno frente al otro. El mueble que expondría el rollo de Isaías fue dispuesto temprano en la mañana y el levita de Erets Israel se hizo presente para quedarse en un rincón de la sala vigilando que nadie colocase algo encima.

Al frente se encontraba una mesa de patas torneadas, cubierta con un manto cardenal decorado con hilos de plata, para exponer tres volúmenes decorados con filigrana: La Vulgata en latín estaba a la derecha del Lector. La Septuaginta en griego a la izquierda, y en medio había una copia con vistosas viñetas de la Sacra Biblia que su Majestad el Rey Alfonso X había mandado traducir al idioma de Castilla para la instrucción de los nobles en los menesteres del reino.

Delante de los doce apóstoles castellanos estaba la cátedra de oro de su Señoría, el Obispo de Guadarrama; y a su lado estaría de pie el Presbítero santificado.

Frente a ellos estaría Rabi Urías Gaón, de pie junto a su silla, mientras los judíos del *minián* abrían el rollo de Isaías en el comienzo de la haftaráh *Vaishmah Yitró*. La guía ocular fue puesta en el comienzo del pasúq 142 que empieza con las palabras לִכֵּן יִתֵּן אֲדֹנָי, “*lajén yitén Adonay*”.

* * *

Cuando las campanas de la catedral dieron las 10 de la mañana, prorrumpieron con estruendo los redoblantes de la banda apostada en el centro de la plaza, junto a la fuente, anunciando el inicio del debate. Luego se hizo silencio, y sonó la trompeta, y en la sala todos se pusieron de pie y se volvieron a sentar.

En la plaza todos tenían la mirada fija en el balcón con tapices colgantes: Un tapiz rojo y amarillo que portaba en el centro la representación del escudo de la ciudad, y el tapiz del sacrosanto Reino de Castilla y León.

Entonces, su Señoría, el Obispo de Guadarrama, dio inicio al debate con las siguientes palabras: “En este día glorioso, vigésimo primero del mes de septiembre de 1260, año del Señor, el pueblo de Dios es testigo del Debate del Siglo y de la victoria

sempiterna de las huestes del Señor a partir del oráculo de San Isaías, rescatado en el Santo Evangelio por su siervo el Apóstol San Mateo, testigo ocular y Apóstol del Señor.”

A Rabi Urías Gaón se le indicó mediante una respetuosa insinuación acercarse al altar de la Toráh para hacer una venia ante el público. Su evidente nerviosismo se dejó ver cuando tocó suavemente su solideo con la palabra *Yerushalayim* bordada en plata. Era similar al que llevaba el Obispo debajo de su mitra. Y al percibir la amenaza de un vahído, el levita anónimo se adelantó desde su lugar y se puso a su lado para decirle:

—*¡Jazaq ve-nitjazáq!* ¡Se fuerte, y nos fortaleceremos!

* * *

El Presbítero dio unos pasos delante de su Señoría y levantó el voluminoso códice de la Sacra Biblia en el idioma de Castilla, abierto en el Evangelio de San Mateo. Lo puso ante la mirada del adalid de la Iglesia, que dijo:

—Todos conocemos que un respetable sacerdote hebreo que dio al mundo el Primer Evangelio vio en las palabras de San Isaías que la madre de nuestro Señor sería siempre Virgen. Y leyó:

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo:

*La virgen concebirá
y dará a luz un hijo,
y llamarán su nombre Emanuel,
que traducido quiere decir:
Dios está con nosotros.*

* * *

Cuando su Señoría terminó, los doce apóstoles castellanos respondieron en coro:

—¡Palabra del Señor! —Y aplaudieron estremeciendo la sala—.

Rabi Urías Gaón se sumó a la honra con una respetuosa venia que todos interpretaban como evidencia de debilidad, pero que los hijos de Israel sabían que era una venia a las palabras de Isaías, Profeta de Israel.

Con un movimiento sensual su Señoría se sentó en su cátedra de oro, y el Presbítero levantó la Vulgata latina y leyó:

ECCE VIRGO CONCIPIET ET PARIET FILIUM.

Y en el ala de la cristiandad aclamaron:

—¡Palabra del Señor!

* * *

Rabi Urías Gaón hizo de nuevo una venia al Profeta Isaías en latín, anticipándose al estruendo de la sala tras que proclamaron:

—¡Palabra del Señor!

Y cuando se hizo silencio a la señal de tres golpes de báculo, el Presbítero dijo:

—Permítaseme ahora leer en el texto de la Venerable Versión Griega Septuaginta que hicieron setenta varones hebreos, siervos del Altísimo, llegados a Alejandría desde la Santa Ciudad de Jerusalem:

IDÚ I PARTHENOS EN GASTRÍ LÍPSETE KE TÉXETE HIÓN

Y en la nave de la cristiandad aclamaron diciendo:

—¡Palabra del Señor!

* * *

Dirigiéndose a Rabi Urías Gaón, su Señoría el Obispo le dijo, sonriéndole:

—¿No es verdad que la venerable Versión Septuaginta fue producida por setenta sabios de Jerusalem que fueron escogidos por el Sanhedrín o Concilio de los Judíos?

Rabi Gaón asintió:

—¿No es verdad que ellos escribieron la palabra PARTHENOS que significa “Virgen”?

—Rabi Gaón asintió.

—¿Qué opina, Rabi Gaón, de la venerable Versión de los Setenta que nos viniera de Dios por mano de sus siervos los hijos de Israel? ¿Es Palabra del Altísimo?

Rabi Urías Gaón respondió con una venia de asentimiento.

* * *

El debate parecía haber terminado en su fase inicial y de común acuerdo. ¿Qué más podría añadir Rabi Gaón?

Su Señoría permaneció de pie y con sus dos manos extendidas hacia el suelo dio a entender que se mantenía a la espera. Entonces Rabi Gaón empezó a hablar:

—Permítame, su señoría, agradecerle por haber invitado a sus súbditos a este honorable Ayuntamiento. Permitidme los emisarios de su Majestad el Rey y las autoridades de Castilla aquí presentes, agradeceros la invitación de estudiar juntos, cristianos y judíos los oráculos sagrados que pertenecen por igual a Israel y a la Santa Madre Iglesia.

Después de una breve vacilación, prosiguió:

—Permitidme todos responder la pregunta de su Señoría: La venerable Versión de los Setenta es fiel traducción de los oráculos divinos escritos en hebreo. Y la palabra griega *parthénos* es fiel traducción de la palabra hebrea *almáh*, porque también significaba “mujer joven” en el griego del período helenístico. Y el texto en cuestión se refiere a . . .

Y concluyó:

—A la profetisa, la esposa de . . . de Isaías el Profeta.

* * *

La sala se llenó de bullicio, al cual puso fin un enérgico golpe de báculo por parte del Lector. Y a una venia del Presbítero, Rabi Gaón continuó:

—Usted sabe, Señor Obispo, que el profeta Isaías ha escrito acerca de su propio hijo, Imanuel, ¿verdad?

El Obispo respondió con una desgana mueca y le pidió que continuara.

—Y en cuanto a su joven mujer, la Profetisa, previamente había tenido a su primer hijo, Shear Yashuv. . .

El Obispo dirigió una mirada cautelosa a los emisarios de su Majestad el Rey, y le dijo:

—Prosiga.

—Isaías estaba casado con esta joven de quien no sabemos su nombre. Pero los nombres de Isaías y de sus hijos sabemos que portaban un mensaje profético para Israel.

Su Señoría le interrumpió:

—¿Qué significa el nombre del Profeta?

Y respondió:

—Significa “la salvación proviene de YHVH”.

* * *

El público escuchaba incómodo ante la perspectiva de una agotadora homilía, pero los apóstoles castellanos tenían la mirada fija en los labios de Rabi Gaón, quien prosiguió a decir:

—El significado del nombre de su hijo Shear Yashuv es “un remanente volverá”, es decir, volverá a su Dios en un contexto de apostasía. Y el nombre de su segundo hijo, Imanuel, significa “Dios está con nosotros” y proclama el mensaje de que en medio de las peligrosas circunstancias en que vivían en el reino de Judá en medio de poderosos imperios hostiles, tenían razones para confiar que su Dios estaría con ellos.

Prosiguió:

—Su tercer hijo se llamó Mahershalaljasbaz.

Cuando pronunció el nombre de esa pobre criatura, todos en la sala prorrumpieron en carcajadas, pensando a qué padre pudo habersele ocurrido bautizar a su hijo con semejante nombre impronunciable.

* * *

Rabi Gaón prosiguió:

—Eran los días de la coalición de Siria y el reino de Israel con el objetivo de anular para siempre la dinastía de David y al reino de Judá. ¡Imaginaos a Israel aliado con su achienemigo, Siria, contra su hermano Judá. Eran los días de Acáz, rey de Judá, medroso como creyente y como estadista, contrastado con la firmeza del joven Isaías que buscaba fortalecerle en medio de tan difícil situación.

Tantos datos históricos comenzaron a marear a los presentes, pero el Obispo le escuchaba con atención.

—En el pasuq 130 Isaías relata: “Entonces se le informó a la familia de David diciendo: ‘Los sirios acampan en Efraim.’ Y se le estremeció el corazón (a Acaz), y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del bosque a causa del viento.”

—Ante la cercanía de los aguerridos sirios, Acaz se apresuraría a buscar la protección de Asiria, pero Isaías le exhorta a no comprometer de ese modo la independencia de Judá y le anima a poner su confianza en el Señor Dios de Israel—.

Rabi Gaón prosiguió:

—Isaías le conminó a pedir de Dios una señal que le convencería de la certeza de su consejo. Y ante la negativa del rey, le dijo: “Entonces el mismo Señor te dará la señal: LA JOVEN CONCEBIRA Y DARA A LUZ UN HIJO Y LLAMARA SU NOMBRE IMANUEL. El comerá leche cuajada y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. Ciertamente, antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes de quienes tienes miedo, será evacuada.”

* * *

El Obispo de Guadarrama no podía negar la veracidad de la exposición de Rabi Gaón, y dirigió su estrategia por la vía más corta:

—Decidme, ¿Isaías fue realmente profeta?

—Sí, su excelencia. Ha sido el más grande profeta de Israel después de Moshé Rabéinu.

—Y sus palabras que hemos leído, ¿son acaso una profecía?

—Sí, su Señoría; lo son.

—¿Una profecía mesiánica?

—Podría ser, pero en ese contexto la “joven” era esposa de Isaías, que en esos días ni siquiera habría estado encinta.

—Entonces la señal requería también de un acto de fe de parte del Profeta, ¿verdad Rabi Gaón? En el sentido de que su profecía se refiriera también a la liberación definitiva a que se refiere San Mateo. . .

—La visión del Profeta primero tendría relación con un hecho inmediato. Hasta es posible que cuando Isaías pronunciaba sus palabras proféticas ante el rey, la muchacha simplemente se apareció por allí, estirando su cabeza de puro curiosa.

* * *

La audiencia prorrumpió en carcajadas, porque en ese preciso momento pasó de largo por la puerta que daba al balcón interior una hermosa muchacha ataviada de gala para la celebración de la victoria. Era la sobrina del alcaide, de abundantes rulos, que graciosamente cuidaba no producir ruido con sus finos zapatitos de charol y de no estropear el borde de su vaporoso vestido de seda.

El Obispo quiso congraciarse con la audiencia y le dijo a Rabi Gaón:

—¡No me diga usted que la muchacha se quedó preñada por curiosa!

El público estalló de nuevo en carcajadas, y el Obispo se revistió de un aire condescendiente:

—Me pregunto, ¿dónde tendría lugar esa conversación del rey para que se apareciera providencialmente la esposa de Isaías? ¿No sería aquí, en el Ayuntamiento?

Nuevas carcajadas casi impidieron escuchar lo que dijo Rabi Gaón:

—Fue en la casa del joven Isaías. ¿Dónde más pudo haber sido?

—¿El rey estaba en casa de Isaías?

—Si con decirle que la frecuentaba. . . Porque Isaías también era de la familia del rey David. Inclusive, he oído decir que Acáz era su compadre, padrino de su hijo Mahershalajsbaz.

¡De nuevo más carcajadas a costillas de esa pobre criatura de Dios!

* * *

Rabi Gaón rogó que se le dejase terminar:

—El hijo del profeta, Imanuel Ben Yeshayáhu, nacería alrededor del 729, coincidiendo con la invasión de Tiglat Pileser III, rey de Asiria, al reino de Israel. Y cuando se aproximaba a los siete años se produciría ese fenómeno: Una superabundancia de leche de las vacas que los israelitas abandonaron en sus campos por acudir a Samaria a refugiarse ante el avance de Shalmanazar V, sucesor de Tiglat Pileser III. Ese año, 722, Samaria fue destruida y el territorio de Israel evacuado a causa de la cautividad de Israel a Asiria.

Y dando a entender que terminaba, añadió diciendo:

—Estos hechos son una clara manifestación de que “¡Dios está con nosotros!”

* * *

El aire triunfalista con que dijo las palabras “¡Dios está con nosotros!” le dio a entender al Obispo que sería abominable echar a perder el espíritu de festival que de repente se había producido en la audiencia. Por otro lado, no quiso dar a entender que el debate teológico hubiera terminado en empate.

Ante este dilema, y como las cosas habían tomado más tiempo de lo previsto, se decidió postergar el final del debate hasta nueva convocatoria.

El Obispo conminó a los castellanos a festejar de antemano la victoria dentro de sus casas. Los alguaciles se encargarían de arrestar a los que intentasen sacar su regocijo a la vía pública.

En primer lugar salieron el Presbítero y los apóstoles castellanos, en medio de aclamaciones. Los hijos de Israel salieron por la puerta trasera, escoltados por los alguaciles, con órdenes perentorias de responder por su seguridad.

* * *

La Vulgata, la Septuaginta y la Biblia del Rey Alfonso fueron acomodadas en un cofre y conducidas al Palacio Arzobispal. Pero el Obispo no descendió junto con todos los demás. El se quedó en una pequeña sala contigua, provista *ex profeso*.

Mientras sus acompañantes esperaban en las graderías, su Señoría tuvo curiosidad de acercarse a la mesa donde había estado colocado el rollo del Profeta Isaías y entró solo a la sala del debate.

El mueble seguía cubierto con su paño azul, esperando el momento para ser conducido a la mansión de Rabi Gaón en estricto privado.

* * *

Cuando el Obispo tocó el mueble, del fondo oscuro de la sala alguien se adelantó, y el Obispo le preguntó:

—¿A ti te han dejado para resguardar este altar?

Respondió;

—No.

—Entonces, ¿quién eres, y qué haces aquí?

Respondió:

—¿Por qué me lo pregunta si me conoce bien?

El Obispo se amedrentó ante tal osadía:

—Yo no te conozco. ¿Qué haces aquí? ¿No sabes que es peligroso haberte quedado solo cuando todos los tuyos salieron apresuradamente en pos de San Isaías y Rabi Gaón?

El extraño le preguntó:

—¿Por qué no le dejaste terminar? No me respondas, porque yo sé por qué, y me he quedado para agradecerte.

—¿A qué te refieres? No te entiendo. ¿Por qué me has de agradecer?

—Porque nos dejaste ganar el debate teológico.

—¿Qué ganaron el debate? ¡Semejante atrevimiento!

—Bueno, no exactamente eso; pero al interrumpir el debate nos salvaste la piel.

* * *

El Obispo empezó a sentir consternación.

Le dijo:

—Yo le dejé decir todo lo que tuviera que decir, hasta que victorioso dijo: “¡Dios está con nosotros!”

Y el advenedizo le respondió:

—En ese punto él recién empezaba su argumentación, y tú lo sabías. ¿Por qué no le dejaste terminar?

—Pero, ¿qué más podría haber dicho?

—Lo que pudiera haber dicho, no lo sé. Pero yo sé lo que hubiera dicho yo en su lugar.

* * *

El Obispo sentía miedo al hablar con alguien tan osado, mientras su séquito había subido unas gradas para esperarle en la puerta. Escuchaban su voz que conversaba, pero no escuchaban la voz de su interlocutor.

La curiosidad le doblegó y volvió a preguntar:

—¿Qué hubieras añadido tú en su lugar?

—Que la Versión de los Setenta es correcta, pues *parthénos*, “virgen”, también significaba “mujer joven” en el griego de ese tiempo.

—¿Y qué sabes tú del griego de ese tiempo?

El judío reacomodó sobre sus hombros su descolorido *talit* y le dijo:

—¡Oh! Yo domino el griego. Pero déjame decirte que el mensaje principal no está en la palabra *parthénos*, sino en las palabras “Dios está con nosotros”, que forman el nombre *Immanuel* del hijo de Isaías y del hijo de . . .

—El hijo de Isaías, ¿y el hijo de quién más? ¿De su mujer, la profetisa?

—Del hijo de Miriam.

—¿De cuál Miriam?

—De la Virgen María.

* * *

El Obispo se concentró en las facciones de su interlocutor. Hablaba español con un acento extranjero. Su ropa y su manto parecían estar sobre su cuerpo mucho tiempo, pero su olor era fresco y fragante, como olor de santidad. Ahora, al escuchar sus palabras conciliatorias extendió ambas manos por encima del altar de la Toráh para acariciar la cabeza del judío, y le preguntó:

—Tú, ¿quién eres, hijo mío? ¿Se puede saber cuál es tu nombre?

—Me llamo Levi Matay.

Al decir su nombre, sus mejillas se desvanecieron y su cabeza desapareció de entre las manos del Obispo.

Cuando los de su séquito entraron a la sala por él, encontraron al prelado desvanecido sobre el altar de la Toráh.

* * *

Al cabo de siete días el Obispo de Guadarrama fue visitado por varios prelados y teólogos de Castilla para reflexionar sobre el debate. En la fecha en que se esperaba tuviese lugar la parte final estaba convaleciente, por lo cual se lo tuvo que postergar, y en realidad no se lo volvió a convocar.

Cierta tarde de Sol el Obispo descansaba sobre un mullido sillón de cuero junto a una ventana en uno de los pasadizos del Palacio Arzobispal y volvió a sentir un tenue desvanecimiento. Y se le apareció el judío cubierto de su *talit* desteñido y fragante.

El Obispo le preguntó:

—¿Cómo adivinaste que quería hablar contigo? ¿Cómo pudiste entrar aquí, si todos los accesos están vigilados? Quedaron pendientes algunas preguntas, pero antes que nada dime tu nombre. . . No lo he podido recordar.

—Me llamo Levi Matay.

—¿Por qué me dijiste que el mensaje central del Evangelio de Mateo no está en la palabra *parthénos*, “virgen”, sino en el nombre simbólico *Emanuel*?

—*Imánu-El*, “Dios está con nosotros”.

* * *

El rostro del judío se llenó de alegría cuando pronunció las palabras “Dios está con nosotros”. Lo hizo con el mismo aire triunfalista del rostro de Rabi Urías Gaón. Pero cuando el Obispo le iba a recriminar su osadía y por celebrar de antemano la victoria, volvió a sentir un leve vahído que le impidió continuar.

El judío volvió a hacer aquel ademán de reacomodar su manto sobre sus hombros, y le dijo:

—No receles el hecho de que Dios está con nosotros, con los hijos de Israel, porque. . .

Le dijo el Obispo:

—¿Por qué siempre dejas tus frases inconclusas? ¿Por qué te jactas tanto de que Dios está con vosotros?

Sonrió cariñosamente, y acariciándole la mejilla le respondió:

—Porque él también está con vosotros, como lo ha dicho, y yo tomé nota de sus palabras con toda exactitud: “¡Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo!”

Y cuando pronunció las palabras “hasta el fin del mundo”, extendió su mano de ternura hacia el Prelado y con un ágil movimiento de sus dedos le cerró los párpados, justo cuando su Señoría alcanzó a pronunciar una sola palabra: “Amén”.

3 EL QUE FUE ATRAVESADO

En cierta ocasión ingresaron dos jóvenes israelíes (un muchacho y una muchacha de mi edad, alrededor de 20 años) a la sala de la antigua sede de las Asambleas Mesiánicas de Israel (hebreo, *Kehilah Meshijít Israelít*) en la esquina de la calle Agrón y Quéren Ha-Yesod.

Yo no sé como fueron, si de su propia iniciativa fueron allí buscando inquirir por algo, o si fueron invitados por alguien que vivía allí, o que estaba alojado allí, en sus instalaciones para huéspedes. El hecho es que yo me encontraba presente, porque tenía mi cuarto allí, en el ático, y presencié una acalorada discusión sobre este capítulo 53 de Isaías.

Tanto por mi escaso dominio del hebreo, como por lo novedoso que era para mí escuchar dos puntos de vista diferentes expuestos con tanto apasionamiento, yo quedé como enmudecido, fijando mi mirada en unos y en otros. Finalmente, los dos lados ganaron, y se separaron. Unos nos quedamos en el lugar, y de los otros sólo puedo decir que “cada cual se apartó por su camino”, aunque pocos días después me encontré en la calle con la muchacha, que me reconoció y me entabló conversación.

Yo, personalmente, me quedé pensando febrilmente en lo que había presenciado.

* * *

El mismo tema volvió a la palestra muchos años después en un seminario de verano de la CBUP para el cual el Dr. John E. McKenna vino desde Estados Unidos. El dictaría el curso de Teología Bíblica o “Teología Científica”, como él la llama, a causa de su énfasis personal en las contribuciones de la ciencia para captar y entender el núcleo teológico de la Palabra de Dios.

El Dr. McKenna sufría de diabetes avanzada, pero eso no le impedía venir al Perú, con sus propios recursos, para reencontrarse con sus alumnos peruanos a quienes tanto amaba y con quienes puso los fundamentos para una sólida institución de educación teológica en Lima, para servir a toda la América Latina.

Esa tarde él continuaría con su enfoque del libro del profeta Isaías, cuyo texto realmente le apasiona, y correspondía enfocarlo con el aporte de los Rollos del Mar Muerto.

* * *

Por todos es sabido que entre los Rollos del Mar Muerto descubiertos en la Cueva 1 de Qumrán y en las cuevas de las inmediaciones, dispersas en los declives del desierto de Judá que descienden al Mar Muerto, el único rollo completo y perfectamente conservado es el del profeta Isaías. El mismo se exhibe en el Santuario del Libro, en el Museo Nacional de Israel, en Jerusalem.

Muchas veces, en mis primeros años de estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem he visitado este lugar, pues había ocasiones en que prácticamente yo vivía en el emplazamiento del Museo Nacional de Israel que queda a pocas cuadras de la Facultad de

Arqueología en Guivat Ram. Y honestamente, yo pensaba que el rollo desplegado y expuesto ante la vista de los visitantes era el original. Tan perfecta es la copia que copa el extremo superior de un rodillo invisible de 3 metros de diámetro, que por más que lo miraba no podía detectar que era una copia. Después supe que el original no está a la vista del público, pues es conservado al vacío y con una serie de condicionamientos para su conservación, dado su valor que sin lugar a dudas sobrepasa a los tesoros de los grandes museos del mundo.

* * *

Esa tarde, el Dr. McKenna, científico norteamericano, fundador de la CBUP, nos hablaría del Capítulo 53 de Isaías, a la luz del texto de los Rollos del Mar Muerto, y los estudiantes de la CBUP no se perderían esta perla de erudición.

Yo actuaría, como siempre, como su traductor del inglés, y las cosas que él diría, las conocía gracias a mis estudios de Crítica Textual invertidos en la traducción de la Biblia RVA y su Aparato Crítico (sus notas de pie de página). Pero el enfoque y el énfasis del Dr. McKenna me impactaron como si por primera vez yo escuchaba algo al respecto.

Dos o tres puntos él expuso con lujo de detalles, recurriendo a las variantes del texto de Isaías descubierto en Qumrán. Pero sólo uno quisiera exponer con detalle porque tiene que ver con la opción hermenéutica del Texto Consonántico-Masorético, ampliado por el texto también consonántico de Qumrán (del rollo del Mar Muerto).

Para una persona versada en la Crítica Textual, la lacónica nota “g” que cuelga del versículo 53:10 de Isaías en la Biblia RVA podría ser suficiente: “Según Rollos MM; otra trad., *traspasó*. TM, *le sujetó a enfermedad*” (Léase: “Según los Rollos del Mar Muerto; otra traducción, *traspasó*. Texto Masorético, *le sujetó a enfermedad*”). Pero así formulada la nota, se corre el riesgo de que el lector se pierda el tesoro más revelador del rollo de Isaías descubierto en Qumrán. Exponerlo, decodificar Isaías 53:10, es el objetivo del presente escrito.

* * *

Ahora bien, por todos es conocido que el Capítulo 53 forma parte de la sección del libro de Isaías llamado por los historiógrafos modernos, “Segundo Isaías” (capítulos 40-66), una parte que se conoce como “los poemas del Siervo Sufriente”, a los cuales dedica el Dr. Pedro Torres Valenzuela un libro entero, *Sanidad en Isaías: Un enfoque de los Cánticos del Siervo*, publicado por Editorial CLIE y del cual yo escribí su Presentación.

Pero el rollo de Isaías descubierto en la Cueva 1 de Qumrán no nos lleva a sustentar esta postura de manera definitiva, porque aunque es mil años más antiguo que los manuscritos de Isaías conocidos hasta el momento de su descubrimiento, su contenido está distribuido exactamente igual al Texto Masorético y no hay en el rollo ninguna separación entre los capítulos 1-39 y 40-66, de modo que bien haremos en dejar este asunto debatido en manos de los historiógrafos modernos y de los fundamentalistas liderados por Gleason L. Archer.

La postura nuestra es que el Código Secreto de la Biblia en su modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes) se activa en todo el libro de Isaías, confirmando que

todo el libro proviene de la mente y del corazón de Dios. Y haya sido escrito por un Isaías, o por dos, o por tres, eso es asunto de hermenéutica e historiografía donde no debemos asumir posturas dogmáticas, so pena de gran tribulación.

* * *

Pues bien, la interpretación judía de toda esta sección de poemas o cánticos de Isaías, que habla del Siervo del Señor, que consumará la voluntad del Señor Dios de Israel, es bien sustentada: El Siervo del Señor es todo el pueblo de Israel.

Pero cuando el profeta-poeta llega al capítulo 53, es muy difícil interpretarlo como que se refiere a todo el pueblo de Israel, pues la referencia es claramente a una persona, cuyo sufrimiento tendría características vicarias, que se levantaría victorioso de la muerte, que tendría descendencia espiritual (las personas en todo el mundo que le conocerían de manera personal) y que viviría por días sin fin (que es una manera de decir, eternamente).

Y aquí es donde el presente escrito entra en juego, porque nos mostraría con exactitud matemática, gracias al texto consonántico del rollo de Isaías descubierto en Qumrán, con qué tipo de muerte moriría el Siervo del Señor, el Mesías de Israel, ya que el texto no da cabida a interpretaciones figuradas.

* * *

La exposición de McKenna sobre Isaías 53:10, tenía para mí la frescura de una revelación completamente nueva.

McKenna tomó la tiza y escribió con hermosa caligrafía impresa lo que tiene el Texto Masorético: “Con todo eso, el Señor quiso quebrantarlo y le sujetó a enfermedad”. La parte que subrayamos escribió en hebreo consonántico: יהחלי, (léase: *hejeli*).

Para el que sabe un poco de hebreo, claramente a esta palabra le faltan letras, tanto prefijos como sufijos, y a lo mejor, también infijos. A las justas se puede distinguir la raíz del verbo חלה, que significa “enfermarse”. La primera *héi* (ה) y la *yod* final (י) sugieren que esta raíz está en estructura causativa Hifil, que se traduce “enfermar” (a alguien) o “sujetarlo a enfermedad”.

A la palabra también le faltaría el prefijo *vav* (ו) —una *vav* copulativa o quizás una *vav* conversiva—, y también le faltaría una letra al final, quizás una *álef* (א) funcionando como *matres lectiones*.

La reconstrucción sugerida por el Texto Masorético es la que intentan traducir la Biblia Reina-Valera de 1960 y la de 1995: “Sujetándole a padecimiento”, si es que tal padecimiento fuera resultado de una enfermedad, como traduce la versión inglesa de la Jewish Publication Society: “Yet it pleased the Lord to crush him by disease”. Por su lado, la Biblia RVA sigue de lejos al de los Rollos del Mar Muerto, como veremos a continuación.

* * *

Entonces se produce en 1947 el descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto, y en la Cueva 1 de Qumrán se descubre el rollo del profeta Isaías cuyo texto en esta palabra aparece completo y claro como el Sol al medio día: וַיַּחַלְלֵהוּ, con su raíz (חלל), su prefijo y su sufijo personal. El texto se lee así: *vayjaleléhu*, y se traduce “y lo atravesó” (con una espada), ocasionándole la muerte.

Los editores de la Biblia RVA, reunidos en la Sala de Conferencias de la Editorial Mundo Hispano, se quedaron asombrados y temerosos ante semejante revelación de los Rollos del Mar Muerto que parece tener el texto tal como lo escribió el profeta Isaías.

En su temor y asombro pensaron que no convendría ser demasiado explícitos en la traducción, ya que previamente otras traducciones de Isaías al español no habían tenido acceso a esta variante textual de Qumrán y sería quizás un tanto peligroso traducir “y lo atravesó”. Por eso votaron por mayoría traducir el texto, sí según los Rollos del Mar Muerto, pero mediante la formulación “y lo hirió”, que no era demasiado explícita. Yo defendí la traducción “y lo atravesó” y me opuse a la traducción “y lo hirió”, porque no especifica que lo hirió de muerte, pero perdí, aunque logré que mi formulación fuera incluida como nota de pie de página en la Biblia RVA.

* * *

Ahora bien, la variante textual de los Rollos del Mar Muerto tiene un texto que goza del apoyo del profeta Zacarías 12:10 que dice: “Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalem un espíritu de gracia y de súplica. Mirarán al que traspasaron y harán duelo como por hijo único, afligiéndose por él como quien se aflige por un primogénito.”

La palabra que subrayamos es דקר, un sinónimo de la raíz verbal חלל, y se lee: *daqar*), que se traduce exactamente igual: “traspasar” o “atravesar” con la espada, hasta la muerte, porque el sustantivo חלל, (léase, *jalál*) significa “muerto” o “cadáver”, generalmente una baja en el campo de batalla, producida por la espada enemiga.

La diferencia está en que en Zacarías dice que el pueblo de Israel lo hizo, y en Isaías se dice que el Señor lo atravesó, que es exactamente el enfoque de los Evangelios con respecto a nuestro buen Jesús, cuando él mismo dice: “Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar” (Juan 10:17, 18).

Y un detalle más: En el libro de Zacarías se dice que el que fue traspasado es el “pastor” de Israel, y el capítulo 10:14 del Evangelio de Juan trata del Buen Pastor, que es Jesús mismo.

* * *

Volviendo al texto del profeta Isaías, la pregunta que plantea McKenna es: “¿Se puede considerar el rollo de Isaías descubierto en Qumrán, también el Texto Consonántico?”

El concepto tradicional, *quasi* dogmático es que el Texto Consonántico es sólo el que está en el sustrato del Texto Masorético, incluso donde es deficiente, comparado con

otros textos consonánticos y con las Versiones Antiguas. Pero como para Dios no hay dogmas y además las cosas para él son perfectas y sin erosión, es posible que su Texto Consonántico que tiene en el cielo, el original hebreo que está en la mente de Dios, coincide en este caso con el rollo de Isaías de Qumrán.

No podríamos terminar esta historia diciendo que en la cruz, el costado de Jesús fue atravesado con una espada, no para acabarlo de matar, porque él ya había muerto, sino sólo para que se cumpla la profecía del rollo de Isaías descubierto en Qumrán.

La saña fue del soldado romano que lo hizo, pero el cumplimiento profético fue de parte del Señor Dios de Israel.

4
EL LOBO Y EL CORDERO

Al bajar del bus, Silvia Olano me entrega su celular diciendo:

—Doctor, es para usted.

Era Luis Alberto Romay, el Director Académico de la ECAMM.

Le digo:

—¿Me llamas desde Bolivia o desde el Perú?

Me dice:

—Estoy en Lima. Necesito hablar urgentemente con usted. He venido a buscarle en su oficina en la Santa Sede de la Avenida Brasil, y me dicen que usted ya no atiende aquí.

Le digo:

—Luis, estoy en la calle y te escucho con interferencias. Si estás en la Avenida Brasil, espérame en la puerta del CERAGEM; en cinco minutos llego.

Subo a un micro en la Avenida Alfonso Ugarte, y en cinco minutos llegué a la cuadra 11 de la Avenida Brasil, donde antes se encontraba la Santa Sede de la CBUP.

Le miro, y empiezo a preocuparme de su palidez. Parecía estar gravemente enfermo.

* * *

Le digo:

—Tomemos un taxi y vamos al Parque de Miraflores. Mientras tomamos unos jugos sentados al aire libre delante de la Casita Blanca, me cuentas por qué vas enflaqueciendo así de día en día.

La temperatura ya se pasaba de los 30 grados y seguía subiendo.

En el camino me entero de que todo va bien con él, y también con su esposa, que se quedó en Bolivia. Me informa que la próxima concentración de la ECAMM se centrará en el tema de la Ecología Bíblica, y pregunta si podría contar con mi participación como profesor.

Le digo:

—Cuenta conmigo. Pero tú me quieres hablar de algo más. . . ¿Verdad?

Nos sentamos junto a una pequeña mesa con sombrilla en una heladería de la Avenida Larco, y me abre todo su corazón.

* * *

Se había organizado el próximo evento de la ECAMM en Lima, basados en una promesa de cierto líder que conozco bien, que les ofreció amablemente el local de su colegio evangélico para una semana. Ahora él había venido a Lima para concretar los preparativos, y le vienen con que eso les costará la bagatela de 1.000 dólares americanos.

Le digo:

—Eso es mucha plata. ¿Tú pagarías eso?

—De ninguna manera. Preferiríamos cancelar el evento. Pero las cosas se me han agolpado y falta el tiempo incluso para cancelarlo.

Le digo:

—¿Has pensado alquilar el local de la Santa Sede?

—En ningún momento se me ha ocurrido tal cosa. Menos ahora cuando veo que usted ya no tiene su oficina allí.

Le digo:

—Así es. Ahora la CBUP es VIRTUAL; ya no necesitas viajar desde Bolivia para tus clases en la CBUP. Pero, ¿qué piensas hacer?

* * *

En eso me mira curiosamente un viejito que estaba tomando su jugo de naranja en una mesa de al lado. Me clava la mirada, y de manera muy decidida se levanta de su silla y camina hacia mí, sin apartar su penetrante mirada de mi cara.

Se para en seco junto a nuestra mesa con su vaso de jugo y su popotito en su mano, y exclama, lleno de alegría:

—*¡Goychi kamója!*

Mi amigo, el Dr. Romay, no entiende ni michi de lo que ocurre, y se queda opa.

Rápidamente vino a mi mente el recuerdo de mi amigo Birenbaum, Sub Director del Colegio León Pinelo. Los años han pasado. Estamos en el 2015, y fue en el año 1974 cuando yo trabajé a su lado en el Colegio León Pinelo. Honestamente, no lo hubiera podido reconocer si no fuera por esa frase, muy propia de él: “*¡goychi kamója!*”

* * *

El hombre me abraza con efusividad, y le invito a acompañarnos en nuestra mesa.

El se sienta a mi lado y me dice:

—¡Parecería que los años no pasan por ti!

Eso no es cierto. Es verdad que mi *sex appeal* está intacto, en su punto chumbeque, pero 70 años cumplidos de ninguna manera son poca cosa.

Al ver que hablábamos recurriendo a algunas expresiones hebreas —porque a nadie en su sano juicio se le ocurriría pensar que el cachaciento del Sr. Birenbaum hablase en lenguas—, el Dr. Romay decidió despedirse, postergando nuestra conversación para otro momento. En eso mi amigo Birenbaum extiende su mano, le toma de la hebilla de su cinturón y le hace sentarse con un tosco jalón hacia abajo. Y le dice:

—No se preocupe usted, amigo, sólo quería saludar a mi viejo amigo Móshe.

* * *

Le digo a mi viejo amigo:

—Aquí, el Dr. Romay nos visita desde la hermana República Plurinacional de Bolivia, el país del cual ahora yo también soy ciudadano.

Le dice a él:

—¡Bienvenido, amigo! ¿Cómo les va con el Evo Güevo? ¿Sabía que estamos a pocas cuadras del mar? Les invito a almorzar en Larco Mar, en un restaurant de lujo junto al Océano Pacífico, para que usted lo vea. . .

Le digo:

—Si mi amigo Romay acepta, yo encantado.

Me dice:

—Yo estoy hablando con él.

Le digo:

—Mi amigo conoce el Perú más que tú y yo; él ha visto el mar antes. . .

Romay acepta su invitación, y mi amigo me dice:

—Móshe, yo estoy muy agradecido porque, no sé cómo ni por qué, recibo regularmente *MISIONOLOGICAS*. ¿Eres tú que me la mandas?

Le digo:

—Nop.

Me dice:

—Allí en *MISIONOLOGICAS* hablan mucho de ti. También he leído algunas de tus separatas académicas difundidas en Internet, en pedeéfe. ¡Me encanta tu material de Ecología Bíblica! ¡Felicitaciones, Móshe!

* * *

Nos quedamos un momento más en la Casita Blanca, y el Dr. Romay le dice a mi viejo amigo:

—Justamente vine para invitar al Dr. Chávez para dictar el curso de Ecología Bíblica en un evento juvenil que pensaba que podría tener lugar aquí en Lima, pero. . .

El viejo me dice con tono amenazante:

—Pero tú no puedes, ¿verdad Móshe? ¿Cuándo vuelves a Bolivia?

Le digo:

—Yo he aceptado dar el curso. El problema es otro: El Dr. Romay no ha podido conseguir el local para alojar a sus cincuenta chicos y chicas de la ECAMM, su organización juvenil para la formación bíblica. Hemos realizado juntos estos eventos tipo retiros o campamentos como el que él espera realizar en Lima, los mismos que tienen lugar en los meses de verano, cuando los colegios están vacíos y se puede alquilar un par de aulas vacías y los baños, y tener acceso al campo deportivo para los muchachos. Esto es fácil lograr en provincias, pero qué difícil había sido conseguir un local aquí en la capital.

* * *

Una vez en Larco Mar, con la vista al Océano Pacífico, y mientras nos sirven nuestro cebiche y nuestro chicharrón de pescado, mi viejo amigo Birenbaum pide que le contemos acerca de la ECAMM, y por qué el campamento no podría ser llevado a cabo en la capital peruana. Y de arranque nos sorprende con sus palabras:

—¿Y no podría ser en el León Pinelo?

Nos quedamos *opa*. Yo quise llevar la conversación por otra dirección, pero él dijo:

—¡Hablo en serio, Móshe!

Le digo:

—Ellos, a las justas tienen recursos para comer a lo pobre. ¡Imposible pagar un local como el León Pinelo!

Y nos dice:

—¿Y si lo conseguimos GRATIS?

Le digo:

—¡Ni pensarlo! ¡Es demasiada responsabilidad!

* * *

Yo recuerdo los días cuando trabajé en el León Pinelo como profesor de Historia Judía. Me acababa de graduar en la Universidad Hebrea de Jerusalem cuando el Profesor Eliahu Kehati, el director del Colegio, me entrevistó en Jerusalem y me dijo que quería que enseñara ese curso en el León Pinelo cuando volviera al Perú.

Yo recuerdo el aparato de seguridad en los alrededores del plantel, y a lo largo de toda la calle Los Manzanos. Gracias a Dios, jamás escuché de ningún problema.

En todas estas cosas pensaba, sin decir palabra, y mi amigo vuelve a la carga:

—Yo podría gestionar el uso de dos aulas, dos baños, la cocina y la pampa —el campo deportivo—, si ustedes me garantizan tres cosas. . .

Romay estaba culeco, y yo callaba.

* * *

El prosiguió mirándome a mí:

1. La primera cosa que tienes que prometer es que tú mismo, Moshe Shaves, te harás cargo de meter y de sacar a esos jóvenes y señoritas, al comienzo y al final del retiro en el bus del Colegio. Una vez dentro, ellos no saldrían durante el retiro, pues no tendrían necesidad de nada afuera. Los que introducirían la comida y otras cosas para ellos serían gente del personal del plantel.

2. La segunda cosa es que me prometas que no meterán carne de cerdo al local, no a la pampa y menos a la cocina.

3. La tercera cosa es. . .

¡Pucha! Birenbaum se detuvo, y nos sumió en el desconcierto. ¿Cuál podría ser la tercera condición?

* * *

Fuese cual fuese la tercera condición, jamás aceptaríamos la responsabilidad de meter a los muchachos y muchachas de la ECAMM en las instalaciones del Colegio León Pinelo.

Pero le digo, siempre intentando llevar la conversación por otra dirección:

—Los jóvenes de la ECAMM son gente limpia y sana. Ellos son como Daniel y sus compañeros en la corte del rey de Babilonia, que se alimentaban sólo de legumbres y agua. Ellos duermen en el suelo, en sus bolsas de dormir. Incluso no habría necesidad de utilizar

las instalaciones de la cocina del local, porque ellos mismos tienen sus ollas y cocinas, y podrían preparar sus alimentos al aire libre, en un costado de la “pampa”. . .

Y añadí:

—Pero, sólo por curiosidad, ¿cuál es la tercera condición?

* * *

Me dice, aparentemente llevando la conversación por otra dirección:

—¿Dijiste que en su mayoría son jóvenes quechuas y aymaras? Pero, ¿les gustaría conocer también algo del folklore israelí?

El Dr. Romay le dice:

—¡Claro!

Y él prosigue:

—Actualmente tenemos un bien montado grupo de Ballet Israelí, un conjunto de danza formado por niños de primaria. A ellos les encantaría darles GRATIS un show en una de las noches que ustedes pasen en el local del colegio.

Quise preguntarle algo, pero él me interrumpió:

—Esta es la tercera condición. . .

Y lo que diría a continuación nos dejó perplejos.

* * *

No sabía de dónde tenía él tanta seguridad respecto de la toma de decisiones, si ni siquiera trabaja ya en el Colegio León Pinelo. En realidad estábamos conversando, o más bien, delirando, un par de viejos jubilados, y el Dr. Romay volvía su cara en silencio al uno y al otro para leer nuestros labios arrugados.

Birenbaum parecía haberse olvidado de repente de la tercera cosa, de la tercera condición, y le pregunto:

—¿Y cuál es la tercera condición?

Responde:

—Es muy simple. Se trata de niños pequeños, el grupo de Ballet Israelí, ustedes deben comprender que son niños pequeños. Cuando ellos presentan su show de danza israelí, también atienden un stand con refrescos y queques que ellos mismos hacen; me refiero a las niñas. No conviene desairarlos. Hay que comprarles sus queques y sus cukies y sus refrescos. Además, son *kasher*. Sería un error fatal no acercarse a su stand y comprarles sus bocaditos que con tanto amor han preparado con sus propias manitos. Pero yo sé que los muchachos de la ECAMM no tienen dinero; por eso, acepta estos cien dólares. Cámbialos en soles y repárteselos a los cincuenta jóvenes que dices que son. Hay que gastarlos todos comprándoles sus snacks a los chicos.

Le devolví el billete diciéndole:

—No te preocupes. . .

Y me responde:

—¿Qué no me preocupe de nuestros propios niños pequeños?

Me recibe el billete y se lo mete a su seno del Dr. Romay.

* * *

Después de almorzar como reyes junto al mar, junto al Océano Pacífico, nos despedimos, intercambiando emails y números telefónicos. Y mi viejo colega nos dejó solos.

El Dr. Romay dejó de estar pálido y alicaído, y me dice:

—Yo quería pedirle a usted que me ayudara a conseguir algunas de las instalaciones del Colegio San Andrés, allí donde tuvimos la multitudinaria celebración de Shavuot-Pentecostés, cuando Baruj Ivcher envió a sus camarógrafos de Frecuencia Latina Canal 2 para la filmación del tremendo acontecimiento. . . El pastor Carlos Silva fue tan generoso con nosotros. . .

Le digo:

—No puedo creer lo que te ha prometido mi amigo Birenbaum. . .

Me pregunta:

—¿Existe alguna profecía al respecto, doc?

Respondo:

—Lo único que se me ocurre en este momento es la profecía de Isaías Ben Amoz que dice que entonces el lobo habitará con el cordero, y el leopardo se acostará con el cabrito. El becerro y el cachorro del león crecerán juntos, y un niño pequeño del Colegio León Pinelo los conducirá. Porque, tú no creerás que el profeta se refiere a animales de cuatro patas, ¿verdad? ¡Claro que se refiere a personas! Personas tan diferentes, pero que se ingenian para vivir juntos y en armonía, por lo menos en las inmediaciones del Monte Sión.

* * *

En eso me despierto y le ruego a mi mujer que por favor me escuche cuando le cuento mi sueño.

Y para colmo de mi asombro, ella acepta al toque escucharme, sin que le pague, como nunca antes jamás.

¡Ay Amito! ¡Simplemente, no lo puedo creer!

5 LA MISION DEL DAVAR DIVINO

La revelación más admirable de Isaías ha estado codificada por miles de años en el texto de Isaías 55:10, 11 que hemos graficado para la cubierta de la presente separata académica, hasta que he aquí se levantó el Gran Mago Decodificador y la logró decodificar.

Este texto dice así en la *Biblia Decodificada*, la versión personal del Dr. Moisés Chávez:

Porque como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sino después de haber saciado la tierra y de haberla hecho germinar, producir y dar semilla al que siembra y pan al que come, así será mi Davar que sale de mi boca: No volverá a mí vacío, sino que hará lo que yo quiero y será prosperado en aquello para lo cual lo envió.

* * *

Este texto sobresale por su enfoque misionológico: Habla de haber Dios enviado a su Davar (su Palabra personificada), y de haber sido él prosperado en aquello para lo cual lo envió.

Más adelante vemos que la misma palabra “enviar” resulta corta para traducir los conceptos involucrados, porque no se puede hablar que Dios se envía a sí mismo, pero sí que Dios se proyecta a sí mismo, tanto de manera invisible como visible, como en el caso de las teofanías, para crear el universo y la Tierra y para restaurarlos de toda presencia de las huestes del mal.

—¿Y qué son las teofanías, doc?

—Una teofanía es definida como la manifestación visible del Dios invisible.

—Realmente, ¡no lo puedo creer!

* * *

En esta proyección divina o *Missio Dei* que el Apóstol Juan remonta al principio de todo, en la esencia y en la existencia divinas, como es su manera de hacer las cosas Dios da cabida a los seres humanos, a los ángeles, a los extraterrestres, e incluso a entes que no tienen personalidad como son las estrellas, planetas y satélites, e incluso a los animales, para cumplir tareas específicas dentro de un multiforme Plan Soteriológico, un plan de salvación y restauración del universo.

Con esta breve reflexión previa podremos entender mejor las palabras introductorias del Evangelio de Juan:

En el principio era el Davar, y el Davar era con Dios, y el Davar era Dios. El era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él no fue hecho nada de lo que ha sido hecho.

* * *

En la asociación de los textos de Isaías y de Juan se detecta un caso de midrash de derivación textual, en que el texto de Juan (al cual llamaremos “Texto B”) deriva su lexicografía y sus conceptos del texto de Isaías (al cual llamaremos “Texto A”).

Aunque escritos en diferentes idiomas (Isaías en hebreo y Juan en griego), hay perfecta identificación de significado e incluso de género gramatical entre las palabras *Davar* y *Logos*, la primera hebrea y la segunda griega, e incluso en el término latino *Verbum* que ha dado origen al concepto del “Verbo de Dios”.

Pero la comunicación se bloquea cuando los traducimos al español con la palabra “Palabra”, a causa de su género femenino. Esto hace que se pierda de vista la conexión entre los textos de Isaías y Juan, y como resultado, el texto de Isaías permanezca codificado por más de 2000 años y se retrase todo ese tiempo el desarrollo del tratado de la Misionología.

* * *

Lo que muchos ignoran, y por lo mismo requieren de la asistencia de los asiriólogos, es que en el Enuma Elish (el Génesis Babilónico), la historia de la creación de Babilonia, todo es creado por la palabra del dios (acadio: *awatum*, “palabra”). Este detalle filológico-mitológico bien podría ser considerado como una mera casualidad, o como un concepto *sine qua non* del mundo de la magia.

No vamos a entrar a referirnos a esto en profundidad; dejemos la tarea a quien les compete: A los especialistas en Teología Científica. Pero el Génesis de la Biblia también indica que el universo existe por la palabra de Dios, la cual antes que un ente fonético, es su designio creador, o acaso su proyección creadora, como la concibió Miguel Angel Buonarroti cuando en la Capilla Sixtina representó al Dios Creador extendiendo su brazo, su mano, y la punta de su dedo, para tocar lo más maravilloso de su creación: El hombre.

—Aunque yo siendo Miguel Angel, hubiera pintado, más bien, a una mujer desplegada en toda su gloria.

—¿Di?

* * *

Volviendo al Texto A de Isaías (el texto base), analógicamente se refiere a los efectos de la lluvia dentro del ciclo hidrológico conocido incluso por el hombre primitivo. La lluvia es enviada sobre la superficie de la tierra con un propósito misionológico: Mantener la vida sobre la tierra, renovando el ciclo de la producción de semillas y alimentos para los seres vivientes, el ser humano en primer lugar.

Lo interesante de la analogía es que no termina todo con la germinación y la renovación de la vida, sino que esa lluvia analógica, después de haber cumplido su misión, asciende de nuevo al cielo, a aquel que la envió.

La analogía es perfecta. Lo que queda por decidir es si realmente se trata de una simple analogía o si se trata de la más grande de todas las profecías mesiánicas, que por detalles filológicos y lingüísticos ha quedado “codificada” hasta el momento en que

podimos decodificarla en la Santa Sede de la CBUP, dando origen al diseño del hermoso poster llamado YESHUA, producido por la Dra. Silvia Olano García, Directora de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR y que hemos usado como diseño de la cubierta de la presente separata académica.

* * *

Sobre la base de un simple análisis lexicográfico-gramatical del texto de Isaías podemos ver a nuestro amado YESHUA en Misión. De él dice el Señor: “Y será prosperado en aquello para lo cual lo envié.” Y de él dice Isaías 53:10: “Y la voluntad del Señor será en su mano prosperada.”

Viendo las cosas de esta manera, los Capítulos 53 al 55 de Isaías, que forman parte de los poemas del Siervo de YHVH se convierten en la más clara profecía mesiánica y misionológica. Y es conmovedor pensar en que el contenido misionológico de la actuación de Jesús en el mundo es el mismo contenido misionológico de la Misión de aquellos a quienes él envía en Misión.

* * *

Esta reflexión sirve como introducción al ejercicio etimológico que viene a continuación para explicar de manera más llana el concepto de *Missio Dei* y por qué los teólogos de los tiempos de los concilios universales no captaron estos conceptos tan brillantes como para desarrollarlos y sistematizarlos en un tratado teológico: La Misionología.

—La Misionología ha sido el tratado ausente de la teología hasta ahora en que nuestro amado servidor lo ha introducido en el monumental volumen de *Teología Científica* que fue lanzado en la IV EXPOLITE 2012, en Lima, por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—¿Di?

* * *

Para penetrar en el núcleo de los conceptos de la Misionología permíteme profundizar en las palabras subrayadas de la versión latina de Juan 18:17, de mano del texto griego:

Así como tú me enviaste al mundo, también yo los envié al mundo.

Sicut tu me misiste in mundum, et ego misi eos in mundum.

Kathós emé apéstilas is ton kósmon, kagó apéstila aftús is ton kósmon

Las palabras subrayadas en griego son apéstilas y apéstila, “enviaste” y “envié”. Ambas son formas del verbo *stélo*, “enviar”, que implica dos cosas:

1. Implica “equipar” a alguien para un largo viaje o una campaña militar, o “proveerle” de los recursos necesarios.

2. En otros contextos puede ser traducido como “vestir” con el atuendo requerido por las circunstancias (como en el caso del atuendo adecuado de los soldados), o como “invertir” con autoridad y poder delegados.

La cosa se torna más expresiva, hablando en términos misionológicos, cuando la preposición *apó*, “de”, “desde” se antepone a *stélo* para formar el verbo compuesto, *apostélo*. Entonces se refuerza su significado como “enviar” con una misión específica y con poder delegado de alguien que tiene poder y autoridad, como es el caso de Jesús, con todos los recursos necesarios y desde el lugar que representa la primera base misionera en el mundo: Jerusalem.

Del mismo verbo, *apostélo*, deriva también el sustantivo *apóstolos*, “apóstol”, pero desgraciadamente, la gran mayoría de los neo-apóstoles o apóstoles “chicha” nada saben de la riqueza conceptual de este ejercicio filológico que acabamos de exponer.

* * *

Ahora, volviendo al término latino, quizás el desarrollo tardío de la Misionología se debe a que el concepto de *Missio Dei* deriva de una simple palabra del Evangelio de Mateo, la misma que puede fácilmente pasar desapercibida: La palabra “enviar” a alguien para cumplir una misión o realizar una tarea. La palabra se encuentra en Mateo 10:5, que dice: “A estos doce, les envió Jesús, dándoles instrucciones.”

El enfoque misionológico² del Evangelio de Juan nos enseña que la presencia espiritual del *Davar* o *Logos* divino, el Verbo de Dios que se ha manifestado desde el principio, desde la eternidad (Juan 1:1-4), se manifestó físicamente al ser enviado en misión a su pueblo Israel y al mundo entero: “Y el *Logos* (hebreo: *Davar*) se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria, como la gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14).

—¿Y si Juan escribió el original de su Evangelio en hebreo?

—Sin duda él habría escrito “el *Davar*”, en lugar de “el *Logos*”.

* * *

A través de los siglos se ha interpretado el primer versículo del Evangelio de Juan en el sentido de que su autor utiliza el concepto del *Logos* siguiendo los parámetros del pensamiento filosófico griego que fue asimilado por los filósofos judíos de la escuela alegórica de Filón de Alejandría, significando el *Logos*, la razón divina, personificada en los poemas sapienciales del libro de Proverbios como la Sabiduría divina.

Esta interpretación impidió que el lector de la Biblia se diera cuenta que lo que hacía Juan era simplemente traducir con la palabra griega *Lógos* (traducida por Jerónimo en la Vulgata como *Verbum*, “el Verbo”), la palabra hebrea *Davar*, que encontramos en Isaías 55:10, 11.

²Es decir, su enfoque que enfatiza en la *Missio Dei*.

Esta desviación de la atención del intérprete bíblico ha ocasionado que la Misionología, el tratado teológico de la *Missio Dei*, ¡tardara en desarrollarse e implementarse 2000 años!

* * *

La palabra Misionología deriva de la palabra “misión”, que a su vez deriva de ciertas citas neotestamentarias de la Vulgata en latín, sobre todo la de Juan 17:18, cuyo texto dice: “Así como tú me enviaste al mundo, también yo los envié al mundo.”

En latín dice así: “*Sicut tu me misisti in mundum, et ego misi eos in mundum.*”

La cita en latín y su traducción al español muestran que existe relación entre el verbo *misi*, “envié” y el sustantivo “misión” (en latín: *missio*). Pero no obstante que la traducción latina nos ayuda a entender la etimología de la palabra “misión”, no es a partir de ella que captaremos la profundidad de las palabras del Señor en Juan 17:18, sino a partir de su propio ejemplo como el Davar, el Logos, el Verbo de Dios.

* * *

Se hace ahora tan importante e imprescindible la palabra “Misión”, que los misionólogos, al considerar el uso difuso de la palabra “misión” con minúscula, prefieren especificar que la Misionología trata de la *Missio Dei*, de la Misión con mayúscula.

Los escritores evangélicos, entre ellos el Dr. René Padilla, prefieren usar el término “Misión Integral”, en un esfuerzo para diferenciarlo del concepto difundido de “misión de la Iglesia”, la cual es solamente un aspecto de la *Missio Dei*.

—Además, Calongo, todavía no se ha profundizado adecuadamente en concepto de “mundo” (en hebreo, *olam*), que bien puede conducirnos a traducir Juan 18:17 así: “Así como tú me enviaste al universo, también yo los envié al universo.”

—O a la universidad. . .

6
EL NACIMIENTO
DEL ESTADO DE ISRAEL

La profecía de Isaías 66:7-16, la última profecía de este admirable libro, está formulada en términos que pueden conducirnos a pensar que se refiere al nacimiento del Estado de Israel, por lo que conviene citarla, al menos en parte, en la versión de la *Biblia Decodificada*.

Quien habla es el Santo Bendito Sea, el Dios de Israel:

¡Antes que estuviese de parto, dio a luz un hijo!
¡Antes que le viniesen los dolores dio a luz un varón!
¿Quién ha oído cosa semejante?
¿Quién ha visto tales cosas?
¿Podrá nacer un país en un solo día?
¿Nacerá una nación en un instante?

Pues en cuanto Sión estuvo de parto,
dio a luz sus hijos.
Yo que abro la matriz,
¿no haré dar a luz?
—ha dicho YHVH—
Yo que hago nacer,
¿la habré de cerrar?
—ha dicho tu Dios—.

Alegraos con Jerusalem
y gozaos con ella
todos los que la amáis.
Regocijaos todos los que estáis de duelo por ella,
para que maméis y os saciéis
de los pechos de sus consolaciones;
para que chupéis
y os deleitéis a seno lleno.

* * *

Mi colega, el Dr. Teodoro Rojas Arévalo, graduado de la Santa Sede con su tesis doctoral, *Consejería matrimonial*, prorrumpe con júbilo:

—¡Aytá! La misma Palabra lo dice: “Para que maméis y os saciéis de los pechos de sus consolaciones; para que chupéis y os deleitéis a seno lleno. . .”

Y le digo:

—Mejor no sigo leyendo más, querido Dr. Orgasmo, porque veo que usted no entiende nada de nada. . .

—¿Qué? ¿Acaso no habla de tu mujer, que digo de nuestras respectivas mujeres?

—Nop. No habla de ellas, y los que maman y chupan y se deleitan a seno lleno no son vejstorios como tú, sino bebés, que después de haber sido arrancados de los senos de su madre, de Jerusalem, han sido vueltos a ella, tras haber ocurrido algo en la historia del pueblo de Israel, algo que no puede ser interpretado como otra cosa que el nacimiento de una nación en un día, en un instante. Tal como lo expresa Isaías 66:8, sin duda se refiere a la Declaración de la Independencia de Israel el 5 de Iyar del año 5708, el 14 de mayo de 1948.

Y ante un Dr. Orgasmo, presa de un orgasmo de asombro, concluyo:

—Decir, “¿Podrá nacer un país en un solo día? ¿Nacerá una nación en un instante? Pues en cuanto Sión estuvo de parto, dio a luz sus hijos”, es una manera de decir que algo pudo acreditar con documentación a sus ciudadanos que de un momento a otro ostentan su carnet de identidad, su *teudát zehút* que los acredita como ciudadanos israelíes.

* * *

Reconozco que este escrito de don Segundo Isaías bien podría ser no una profecía sino un poema de exhortación dirigido a los judíos que habían vuelto a Sión, a Jerusalem, procedentes de su cautividad en Babilonia. Ellos eran relativamente pocos en número, y su madre, Jerusalem, en la analogía es una mujer con sus senos secos a causa de su abandono durante setenta años, incapaz de saciar a sus bebés, a sus hijos pequeños que acaban de volver a Sión.

Pero el profeta tiene la expectativa de que las cosas van a cambiar para bien, y de pronto la madre Jerusalem recobrará su vitalidad y dará de mamar a sus hijos, no sólo a los que ya han vuelto a ella ya vuelta, sino a muchos otros que en su turno volverán a Sión.

Todo esto lo comprendemos, tanto el Dr. Orgasmo como este humilde servidor. Pero hay en el poema sionista de don Segundo Isaías algo que no comprendo a carta cabal, y lo expreso a continuación si acaso tú podrías sacarme de mi asombro.

* * *

Me refiero, concretamente a estas palabras con que el poeta sionista empieza a escribir su poema, que justamente es el último del libro:

*¡Antes que estuviese de parto, dio a luz un hijo!
 ¡Antes que le viniesen los dolores dio a luz un varón!
 ¿Quién ha oído cosa semejante?
 ¿Quién ha visto tales cosas?
 ¿Podrá nacer un país en un solo día?
 ¿Nacerá una nación en un instante?*

* * *

Cuando estudiamos el libro del profeta Isaías en la Santa Sede de la CBUP, hicimos una lista en la pizarra de las cosas que don Segundo Isaías pudo haber escrito sin darse cuenta de las proyecciones proféticas de su poema escrito para su tiempo:

1. La expresión “antes que estuviese de parto”, podría referirse a los dolorosos momentos de la Guerra de la Independencia de Israel, en 1948.

2. El “hijo” que Sión o Jerusalem dio a luz antes de que estallara la Guerra de Independencia, podría referirse a la declaración de la ONU (la Organización de las Naciones Unidas), dividiendo la Tierra Santa en dos estados: Uno judío y otro palestino. Luego, como es de todos sabidos, los judíos aceptaron la decisión de la ONU y declararon la creación del Estado de Israel, mientras que los palestinos la rechazaron y hasta el día de hoy no nacen como estado.

3. La expresión que va en paralelismo sinónimo, “¡Antes que le viniesen los dolores dio a luz un varón!”, no sería más que un recurso poético para completar el verso semítico, hebreo. Pues, un “varón”, un hijo varón, sobre todo en la cultura de los pueblos del Medio Oriente, es algo más grande que una hija mujer; es lo que colma toda expectativa.

4. La expresión, “¿Podrá nacer un país en un solo día?”, no se adapta al lenguaje político de los tiempos antiguos, digamos, los tiempos del retorno de los judíos de Babilonia a Sión.

Los comentaristas judíos podrían decir que se refiere al día cuando Ciro, el rey de Persia, firmó su decreto permitiendo a los judíos volver a su tierra, y autorizando la construcción de su altar de culto y de su santuario. Pero en el decreto de Ciro, cuyo texto se ha conservado en el libro de Esdras, no hay esta clase de formulación como la que nos sale al encuentro a partir del poema de don Segundo Isaías. Y en tiempos antiguos los estados surgían en el mundo de otras maneras, no por una declaración formal de independencia que les otorgase de hecho su “Independence Day”.

5. Con todo, podría aceptarse que un país pueda nacer en un solo día, por los medios que fueran. Pero, ¿qué más podrían significar las palabras, ‘¿Nacerá una nación en un instante?’ ”

Creo que haríamos bien en interpretar estas palabras como una declaración oficial, como la que le tocó hacer a David Ben Gurión en la sede provisional del Parlamento de Israel.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Cuando nació el Estado de Israel en su territorio reconocido por la ONU, el Israel soberano ya no tendría que pedirle permiso a Inglaterra, o a la misma ONU, para abrir sus puertas a sus hijos que esperaban ansiosos su retorno a casa en medio de todas las naciones del mundo.

Entonces del poema de don Segundo Isaías sale a nuestro encuentro otra expresión saturada de misterio. Ya no es Sión, Jerusalem, quien espera a sus hijos para brindarles consuelo, sino el mismo Dios de Israel que dice en los versículos 13 y 14: “Como aquel a quien su madre consuela, así os consolaré yo a vosotros. En Jerusalem seréis consolados. Vosotros lo veréis, y se alegrará vuestro corazón; vuestros huesos florecerán como la hierba. Se dará a conocer que la mano de YHVH está con sus siervos, pero su indignación está con sus enemigos.”

Tampoco es éste el lenguaje adecuado al nacimiento de un Estado, salvo que dicho Estado haya ocurrido después del genocidio nazi.

7

EL MISMO VENDRA

En la Primera Parte de la presente separata académica nos hemos referido a la estructura del libro de Isaías, no dividiendo el libro en dos partes, abarcando la segunda los capítulos 40-66, pues las cosas son más complejas y a la vez interesantes de lo que parecen. Porque de ser así como se dice en los modernos comentarios exegéticos, ¿qué hacen dos capítulos del Segundo Isaías, los capítulos 34 y 35, antes del Segundo Isaías si acaso éste empieza con el capítulo 40?

El hecho es que el poema del capítulo 35, le pertenece en cuanto estilo y en cuanto temática a don Segundo Isaías. ¿De acuerdo?

Y el hecho es que también, don Segundo Isaías puede no haberse puesto a escribir una profecía, sino un poema de exhortación, y no para nuestro tiempo, sino para los judíos que juntos con él se encontraban atravesando los rigores del desierto de Arabia, rumbo a Sión, provenientes de su cautividad en Babilonia.

Pero se nos antoja ver en su poema, también una profecía.

* * *

Un aspecto del estudio del fenómeno de la profecía bíblica, tiene que ver con el hecho de que fue escrita, no en prosa, sino en verso. Y siendo así las cosas, muchas de las expresiones del poeta, constituyen lo que los comentaristas judíos denominan *haflagáh piutít*, que podríamos traducir como “revuelo poético”. Pero es justamente en ese revuelo poético que puede meterse de por medio Dios, para hablarnos también a nuestro tiempo, y a todos los tiempos. Aquí reside lo admirable y asombroso de la literatura bíblica.

Así las cosas, no haremos nada impropio de la exégesis y de la hermanéutica cuando enfocamos en esta historia las revelaciones proféticas del capítulo 35 de Isaías, que habla de las señales de la venida del Señor a su pueblo Israel, de manera personal e histórica, como lo ha dicho el profeta: “El mismo vendrá y os salvará” (Isaías 35:4).

Estas palabras tienen su paralelo en las de Ezequiel 34:11: “Yo mismo buscaré mis ovejas y cuidaré de ellas.”

Pero, ¿qué significa que el mismo YHVH vendrá a Israel y al mundo con una misión soteriológica, con una misión de salvación?

* * *

El Profeta Isaías anunció en el Capítulo 35 que las señales que acompañarían la manifestación o venida de Dios serían milagros de sanidad: Serían abiertos los ojos de los ciegos, y se destaparían los oídos de los sordos. El cojo saltaría como un venado y cantaría la lengua del mudo. Igualmente habría portentos en el orden ecológico, particularmente en la cuenca del Araváh y del Mar Muerto: La arena candente se convertiría en lagunas, y en manantiales de agua el sequedal.

Las primeras señales acompañaron la primera venida de Jesús el Mesías, como él mismo dice en Mateo 11:4, 5: “Id y haced saber a Juan las cosas que oís y veis: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son hechos limpios, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres se les anuncia el evangelio.”

Por otro lado, los milagros en la ecología que fueron predichos por Isaías y Ezequiel, como son el florecimiento del Araváh y la resurrección del Mar Muerto en el sentido de que se convertiría en un atractivo turístico de primer orden, no ocurrieron, ni en el profetizado retorno a Sión tras la cautividad en Babilonia, ni en la primera venida de Jesús el Señor.

Pero las evidencias de que estos milagros están ocurriendo en nuestros días son muchas y han sido expuestas en nuestra separata académica, *El Estado de Israel y las profecías*, también incluida en la Biblioteca Inteligente MCH.

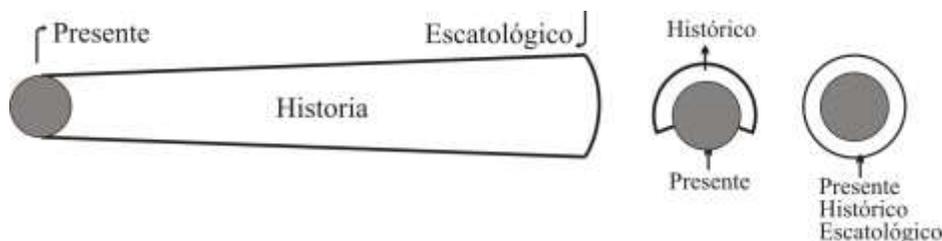
* * *

Esto nos lleva a observar también que algo que para nosotros constituye un hecho histórico del primer siglo aparece como un solo acontecimiento profético con lo que viene ocurriendo en nuestro tiempo como preparativos para la segunda venida del Señor.

Las cosas se explican de la manera como lo hace el gráfico a continuación. Los profetas vieron las cosas desde una perspectiva existencial, y en tal perspectiva dos acontecimientos pudieron ser vistos como un solo acontecimiento escatológico.

El gráfico a continuación nos ubica en el “presente” del profeta o del poeta bíblico que vislumbra un acontecimiento como “escatológico”, mediando entre él y el cumplimiento de su visión el desenvolvimiento de la “historia”.

Los dos gráficos pequeños a la derecha muestran como en la visión profética el presente histórico se confunde con el presente escatológico.



* * *

El conocimiento de este fenómeno hace que cada vez que visito Israel me pasee por la región del Araváh, que para los turistas comunes y corrientes podría ser el lugar menos atractivo de su tour en Tierra Santa.

El progreso, no de la restauración ecológica, sino de la creación o transformación insospechada en esta región, es para mí el reloj que me dice cuán cerca me encuentro del retorno de Jesús, cuando florezca esta región árida y reseca como el desierto de Atacama de Chile, o la región desértica de la costa sur del Perú.

Yo estoy a la expectativa de cómo se ensanchan los bosques naturales de acacias en esta región, a causa del incremento minúsculo pero visible en la humedad del aire, a causa de los asentamientos poblacionales que empiezan en Naómi y Bet-haaraváh, al norte del Mar Muerto, y continúan hacia el sur, hasta llegar al puerto de Eilat, donde Israel tiene acceso al Océano Indico y al Océano Atlántico.

* * *

Los cultivos y el ensanchamiento de las plantaciones de dátiles, por no decir también el incremento de la actividad industrial, tiene un significado más glorioso para mí si se trata de lugares como Véred Yeríjo, Almog, Qalíah, Avnét, Mizpéh Shalem, Ein-guédi, Ein-tamar, Neót ha-Kikár, que están en la cuenca del Mar Muerto. Y más aún, a causa de su crecimiento y florecimiento ecológico, si se trata de Idán, Hazévah, Eín Yáhav, Sapir, Tzofar, Tzuquim, Parán, Fundaq 101, Yajel, Lotán, Ketúrah, Grofít, Yotvátah, Sémer, Elifaz, Timnah, Beer Orah, e incluso Eilot, en las inmediaciones de Eilat. Todos estos hermosos asentamientos ecológicos miran a la extensión del Araváh que en su mayor parte se encuentra comprendido en el territorio de Jordania.

Todos estos lugares han florecido gracias a la tecnología israelí que ha llevado hasta ellos el agua del Mar de Galilea. Pero no hay que descartar que de un momento a otro, en un cerrar y abrir de ojos, a Dios también se le ocurra hacer su parte y entre en juego la tecnología divina conforme a la palabra de Isaías 35:6 y la hermosa melodía que dice:

*¡Ki nibqueú ba-midbár máyim,
u-njalím ba-Araváh!*

¡Porque aguas irrumpirán en el desierto,
y torrentes en el Araváh!

* * *

Esto es exactamente lo que escribió el poeta, acaso sin saber que su poema era una profecía para nuestro tiempo en que la primavera árabe anuncia la cercanía del verano de Israel:

Se alegrarán el desierto y el sequedal. Se regocijará el Araváh, y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente; se regocijará en gran manera y cantará con júbilo. Le será dada la gloria del Líbano, la majestad del Karmel y del Sharón. Ellos verán la gloria del Señor, la majestad de nuestro Dios.

Fortaleced las manos débiles; afirmad las rodillas vacilantes. Decid a los de corazón apocado: “¡Fortaleceos! ¡No temáis! He aquí que vuestro Dios viene con venganza y retribución divina. El mismo vendrá y os salvará.”

Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se destaparán. Entonces el cojo saltará como un venado, y cantará la lengua del mudo; porque aguas irrumpirán en el desierto y torrentes en el Araváh. La arena candente se

convertirá en laguna; y el sequedal en manantiales de agua. En la morada de los chacales habrá pastizales, y área de cañaverales y juncos.

* * *

De allí, a expresar la expectativa de lo que podría ocurrir a continuación, no creo que podría ser catalogado como eiségesis: “He aquí que vuestro Dios viene con venganza y retribución divina. El mismo vendrá y os salvará.”

Cierto pastor evangélico predicaba en la iglesia sobre la venida de Jesús y concluyó diciendo, prácticamente obnubilado por el éxtasis: “No sabemos ni el día ni la hora en que vendrá el Señor, pero por lo menos se nos ha dado una clave, una ayudita: El vendrá de noche, porque escrito está en 1 Tesalonicenses 5:4, 5: El Señor vendrá como ladrón de noche.”

Si a ese pastor se le permite decir eso, permítaseme a mí también darles una ayudita más: El Señor vendrá en un verano, porque escrito está: “De la higuera aprended la analogía: Cuando su rama ya está tierna y brotan sus hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas.”

Y si vino una vez, conforme a la palabra que dice “no hay primera sin segunda” no dudo que volverá una segunda vez, cumpliendo lo que el profeta Isaías vislumbró como un solo acontecimiento histórico-escatológico, y no tanto como *haflagáh piutit* o revuelo poético:

El mismo vendrá.

8 LA BIBLIA CIFRADA

Esta historia final no es propiamente una historia corta, sino una nota de reflexión sobre la labor de los expertos en Qábalah informática, que han explorado también el libro del profeta Isaías en toda su extinción para ver si en su texto se activa el Código Secreto en la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistante (SLE), demostrando que no importa qué profeta haya escrito tal o cual parte del libro, todo el libro tiene el sello de ser Palabra de Dios.

* * *

Ese verano el libro de Michael Drosnin, *El Código Secreto de la Biblia* (Editorial Planeta S.A., Barcelona 1977) fue tratado como caso de estudio en la Santa Sede de la CBUP. Cuando presenté la obra de Drosnin a los estudiantes, les dije:

La manifestación de la presencia de otra mente aparte de la mente de un determinado autor o autores del texto bíblico es lo que realmente asombra en los Textos Sagrados de Israel y constituye la prueba de su revelación divina.

En realidad, Michel Drosnin sólo expone un solo tipo de código de la Biblia, que es fruto de la mente divina y que se denomina “Secuencia de Letras Equidistantes” (SLE); pero hay más tipos de mensajes cifrados.

* * *

1. Hay frases claves que señalan las huellas de Dios a través del texto de un libro o de muchos libros de la Biblia, visibles en los textos que refieren teofanías o manifestaciones visibles del Dios invisible.

2. Hay juegos a base de numerales, que establecen una conexión entre el texto de la Biblia y los códigos insertos en el universo, como los que ilustramos en la historia “El hombre de las nieves”.

3. Hay casos de valores numéricos de palabras, incluidos nombres de personas y lugares, que coinciden con los valores numéricos de otras palabras aludidas, como el número de la Bestia (666) o el caso del nombre Yabó Shiloh (יבוא שילה) y Mashíaj (משיח), que ambos suman 358.

4. Hay ciclos numéricos a base de 7 que subyacen en la estructura de libros enteros de la Biblia, o partes de ellos, como el juego a base de 7 en el texto del Evangelio de Mateo.

5. Hay grafías con características especiales respecto de su tamaño, como el caso de las *otiyót teluyót* o “letras colgantes” que vemos en el libro de Ester, y que contienen un

mensaje cifrado que alude al juicio de Nurenberg y el ajusticiamiento de los jefes nazis asesores de Hitler en el año 1946.

6. Hay el caso de la *nun teluyáh* (*nun* colgante) en el nombre Menashe, para referirse a Moisés sin escribir su nombre tan amado en una referencia histórica dramáticamente triste.

7. Y lo que ahora está de moda y cautiva la imaginación de los que se creen más inteligentes: La Secuencia de Letras Equidistantes que ahora se lleva a cabo jugando con el programa Código CELL en computadoras personales.

* * *

La Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) se sabía que existía desde tiempos antiguos, pero su búsqueda mediante las computadoras personales ha conducido a descubrimientos más sensacionales.

Se estima que el primero en intuir la existencia del código digital de tipo SLE fue H. M. D. Weissmandel, un rabino de Praga que descubrió un caso en que las letras de la palabra תורה, “Toráh”, en Génesis aparecía saltando 50 letras, y que con diferente secuencia numérica ocurría en Exodo, Números y Deuteronomio.

Antiguamente se buscaba en el texto pocos nombres como יהוה o יהוה, y en intervalos equidistantes de tres o siete letras. El Tetragrámaton Sagrado ha sido buscado de manera especial en el libro de Ester, donde no aparece el Nombre divino de manera explícita.

* * *

Sobre la base de las observaciones de Weissmandel trabajaron el Dr. Eliahu Rips y renombrados matemáticos de la Universidad Hebrea de Jerusalem y de Yale University, así como el experto en decodificación del Departamento de Defensa de Estados Unidos, y el Gran Mago Decodificador de la California Biblical University of Peru.

Rips fue el primero en diseñar un programa de computadora para buscar secuencias SLE en el texto de la Biblia Hebrea, y sus descubrimientos fueron implementados por el físico israelí Doron Witztum.

Junto con el acceso a las computadoras personales se produce la búsqueda de profecías cifradas en código de SLE que tienen que ver con la actualidad mundial. El Código SLE revela acontecimientos que salen de los radios exclusivamente religioso o de Israel, relacionados con Rabín, Kenedy, Hitler, Einstein, con los hermanos Wright, con el descenso de Armstrong en la Luna, con el choque del cometa Shoemaker-Levy contra Júpiter, etc., que expone el libro de Michael Drosnin.

A propósito, con relación al asesinato de Rabin, el Código SLE también revela la ciudad donde ocurriría y el nombre del asesino, Amir, e incluso la fecha.

* * *

Aparte que los fenómenos predictivos, el Código SLE ha planteado preguntas teológicas como la que planteara Drosnin sobre la relatividad del tiempo, como solía decir Albert Einstein: “Por persistente que sea, la distinción entre pasado, presente y futuro, es pura ilusión.”

Al respecto responde Rips mediante una cita del Genio de Vilna, un sabio judío del Siglo 18: “Es regla que todo lo que fue, es y será hasta el fin de los tiempos está incluido en la Toráh, desde la primera hasta la última palabra. Y no tan sólo en un sentido general, sino hasta el menor detalle de cada especie y cada uno de sus individuos, y hasta el detalle de cada detalle de cuánto le ocurra a éste desde que nace hasta que deja de existir.”

El Código SLE funciona en toda dirección: Se lee de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba para abajo, de abajo para arriba y en diagonal, con un potencial infinito de almacenamiento de datos.

Luego, mientras Israel se acabará, porque en la dimensión de la eternidad no habrá más los placeres de la carne; y mientras la Iglesia dejará de ser porque allá no habrá más proselitismo o evangelización, la Toráh seguirá existiendo en un formato inserto en el alma de los redimidos.

* * *

Todo esto viene revolucionando nuestra manera de concebir la Biblia como documento escrito. Algunos estiman que la Biblia tiene la forma de un gigantesco crucigrama.

Pero al juzgar por la modalidad del Código SLE, se trata de un solo renglón, desde la primera letra del Génesis hasta el final de la Biblia Hebrea en el segundo volumen del libro de Crónicas. Desde la *bet* (ב) hasta la *lámed* (ל), un total de 304,805 letras consonantes.

Y no está fuera de foco, se puede pensar que se trate de un documento tridimensional, acaso un cubo o una esfera.

De más está pensar en quiénes escribieron la Biblia Hebrea: Si acaso el libro de Deuteronomio es un fraude de ficción literaria; si existen dos o más Isaías; porque si el Código SLE funciona en sus respectivos textos. He allí la firma de Dios.

* * *

Con respecto al libro de Isaías, este humilde servidor ha llegado a la conclusión de que su texto del capítulo 40 en adelante fue escrito realmente por Isaías hijo de Amoz, pero fue editado y ampliado por un profeta de los días del Retorno a Sión.

El descubrimiento del libro de Isaías entre los Rollos del Mar Muerto ha revelado que este tipo de edición en los libros de la Biblia forma parte del proceso editorial a mano de los escribas, un proceso acreditado por Dios, que es el Autor de la Biblia.

—De este modo, ¡se acabaron las peleas de los fundamentalistas, de los mentalistas y de los metalistas!

—¡Chúpatesa, Calongo!

—¡Amén y Amén!

9
YESHUA ES MI NOMBRE



El 6 de marzo del 2010, a las 11 de la mañana, me senté a mirar la tele y sintonicé CNN en inglés. La destacada periodista Christiane Amampour estaba entrevistando a un joven palestino muy especial, tanto por su calidad humana como por su conmovedora historia. Yo paré la oreja.

Su nombre es Mosab Hassan Yusef, y esa mañana el mundo se enteraba del lanzamiento de su libro autobiográfico en inglés, *Son of HAMAS (El Hijo del JAMAS)*.

Era la primera vez que yo oía hablar de este joven de 30 años que empezó su carrera como Agente Secreto de Israel a los 18 años. En su calidad de Agente Secreto de Dios, la Biblia Hebrea lo llamaría, “*ish ha-Elohim*” (“hombre de Dios”), como llama al profeta

Eliseo, a quien nos referimos en nuestra historia corta “Operación Elisha”, incluida en la Biblioteca Inteligente.

* * *

La valiente e inteligente intervención de Mosab ha ahorrado cientos, sino miles de vidas, tanto de israelíes como de palestinos, en un conflicto que tiene en jaque al universo.

Quedé gratamente impresionado por este joven cuyo nombre codificado es “el Príncipe Verde” (hebreo, *Nasíj Ha-yaróq*), una peligrosa alusión al hecho de que la bandera del movimiento JAMAS es de color verde.

Y es que, no obstante ser hijo primogénito del Sheij Hassan Yusef, dirigente máximo en Cisjordania del movimiento JAMAS que lucha por destruir el Estado de Israel, él puso hombros con el Servicio de Seguridad General de Israel (el SHABAJ), para poner el fundamento de lo que yo considero es el embrión de la reconciliación de palestinos e israelíes, ambos agentes *sine qua non* de la restauración de la Tierra Santa.

Como actualmente vivo en Bolivia, no pude, así nomás, ir a una librería y comprar su interesante libro. Pero me dije: “Cuando visite Israel próximamente, lo compraré.”

Y en Jerusalem, en octubre del mismo año, en una de mis diarias visitas al Aqademón, la librería de la Organización de Estudiantes de la Universidad Hebrea —mi Universidad—, me choqué con un cargamento de la flamante edición hebrea de su libro, de más de un metro cúbico de volumen, puesto al ras del piso en el centro mismo de la librería.

Lo adquirí sin chistar y me puse a recorrer mi mirada sobre sus páginas. Había sido traducido del inglés al hebreo y publicado en Israel por una editorial judía. Sin embargo, en ningún caso el nombre de Jesús en hebreo aparecía mutilado como YESHU (ישו), como se acostumbra en las publicaciones en hebreo, sino completo como YESHUA (ישוע).

* * *

Me pregunté si acaso Yeshúa ya está a punto de entrar de nuevo, físicamente, en su pueblo amado y en su tierra amada, Israel, y lo hace presentándose abiertamente y diciendo: “¡¡¡Ta daaa!!! YESHUA es mi nombre”.

Y lo más extraordinario del caso: Lo ha hecho en nuestro tiempo mediante un agente secreto suyo, un joven palestino, y no por medio de algún capo de una familia levítico-sacerdotal de Israel.

Pero el nombre YESHUA también aparece codificado en la Biblia Hebrea en Isaías 53:8-10, con sus letras distribuidas en Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) que en conjunto dicen: YESHUA ES MI NOMBRE.

El texto de Isaías donde aparece revelado su nombre debe ser enfocado en su nivel literario legible, por lo que lo presentamos en la versión de la *Biblia Decodificada*:

*⁸Por medio de la opresión y del juicio fue quitado.
Y respecto de su generación, ¿quién se ocupará de ella?
Porque él fue cortado de la tierra de los vivientes.*

*Por la transgresión de mi pueblo fue herido.
 9Se dispuso con los malvados su sepultura,
 pero con los ricos estuvo en su muerte.
 Aunque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca,
 10con todo eso YHVH quiso quebrantarlo, y le atravesó.*

*Cuando haya puesto su vida como sacrificio por la culpa,
 verá descendencia, vivirá por días sin fin,
 y la voluntad de YHVH tendrá éxito en su mano.*

* * *

He aquí el texto escrito en caracteres hebreos, el mismo que explicaremos a continuación:

מועצר וממשפט לקח

ואת דורו מי ישוחח ←

כי נגזר מארץ חיים

בפשע עמי גנע למו ←

ויתן את רשעים קברו ←

ואת עשיר במתיו

על לא חמס עשה ←

ולא מרמה בפיו ←

ויהוה חפץ דכאו החלי

אם תשים אשם נפשו ←

יראה זרע יארץ ימים ←

וחפץ יהוה בידו יצלה

El intervalo en la secuencia de letras equidistantes (SLE) es de 20 letras contadas retrospectivamente. Contamos 19 letras y la letra 20 la hacemos resaltar. Para facilitarte su lectura subrayamos cada palabra donde aparece la letra 20 agrandada.

Tú no necesitas saber mucho hebreo para participar en este admirable ejercicio de decodificación cabalística. Basta que sepas las letras del alfabeto hebreo y que también sepas contar del uno al veinte:

1. La primera letra de la revelación celestial es la segunda *yod* de יֵאָרִיךָ (י).
La cuenta regresiva de las letras empieza en la letra que le antecede, la ר, y termina en la letra י, de la palabra תְּשִׁים que antecede a la segunda letra de la revelación, la שׁ.
2. La segunda letra es la *sin/shin* de la palabra תְּשִׁים (שׁ).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra que le antecede, la ת, y termina en la primera letra ו de la palabra וִיהוּה.
En el Texto Consonántico no se distingue entre la *sin* (שׁ) y la *shin* (שׁ).
La diferenciación sólo se hace en la lectura. Por consiguiente, la letra *sin* שׁ la pronunciaremos como *shin* שׁ.
3. La tercera letra es la última letra de la palabra בְּפִיו (ו).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra que le antecede, la ת, y termina en la primera letra ו, de la palabra וִיהוּה.
4. La cuarta letra es la primera letra de la palabra עֵל (ע).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra que le antecede, la ו de la palabra בְּמֹתָיו y termina en la primera letra ע de la palabra רְשָׁעִים.
5. La quinta letra es la segunda letra de la palabra רְשָׁעִים (שׁ).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra ר de la palabra רְשָׁעִים y termina con la letra פ de la palabra מַפְשֵׁעַ.
6. La sexta letra es la primera letra de la palabra מַפְשֵׁעַ (מ).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra ם de la palabra חַיִּים y termina con la letra י de la palabra יְשׁוּחָה.
7. La séptima letra es la segunda letra de la palabra מִי (י).

* * *

Las siete letras en cuestión forman el conjunto:

ישועשמי

Este conjunto de letras se compone claramente de dos palabras, así:

ישוע שמי

Tales palabras que acusan morfología y sintaxis hebrea perfectas se traducen así:

YESHUA ES MI NOMBRE

* * *

Son siete letras que han sido ubicadas con el recurso de una computadora y mediante el programa Código CELL producido por los sabios matemáticos del Teknión de Haifa, en Israel. De otro modo, 20 letras de intervalo contadas retrospectivamente no es poca cosa como para ser detectado por el ojo humano. Aquí estamos ante lo que llamamos “el texto invisible de la Biblia Hebrea”.

Son siete letras en total. ¿Acaso asocian su nombre con la perfección, o con los Siete Espíritus de YHVH, o con los siete nombres del niño que nos ha nacido según Isaías 9:6? —Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos es dado, y el dominio estará sobre su hombro. Se llamará su nombre: Admirable, Consejero, Dios, Fuerte, Padre, Eterno, Príncipe de Paz—.

Son siete letras que empezando en el texto del versículo 10 y terminando en el del versículo 8, en esa dirección, produce la sensación de algo que sube, como lo indica Isaías 53:2 que dice en la *Biblia Decodificada*: “Subirá como un bebé delante de él, y como una raíz desde la tierra seca” —*Biblia Decodificada*—.

* * *

La referencia a un bebé (hebreo: *yonéq*, “que mama”) que sube o crece ha sido expresado gráficamente por la Dra. Silvia Olano en el poster de la CBUP que ilustra la presente historia presentando a Jesús como un bebé que saca su cabecita por entre los pliegues de su colchita.

La palabra *yonéq* se traduce más exactamente, “que mama”. Y si bien el paralelismo *membrorum* también se refiere a él con la figura de una raíz que se levanta de la tierra seca —ojo, es la tierra que está seca, no la raíz que se levanta aunque haya parecido estar seca—, ha sido un error inveterado traducir *yonéq* como “retoño”, como si se tratara del reverdecer de un arbusto.

—¿Por qué, doc?

—Porque un arbusto no mama.

* * *

—¿Por qué lo que usted muestra suena tan novedoso?

—Porque Isaías 53:2 acusa un ejemplo de codificación donde a través de los siglos se ha traducido, como lo hace la misma Biblia RVA: “Subió como un retoño delante de él (delante de YHVH).”

La codificación se debe a una deficiente traducción del texto hebreo a diversos idiomas, la misma que se ha hecho co-extensiva incluso a la traducción judía al inglés, *The Holy Scriptures According to the Masoretic Text*, de la Jewish Publication Society of America, y la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).

En este texto la decodificación es sencilla si examinamos que la Peshita, la versión aramea traduce: “Creció ante él como un recién nacido (arameo: *yiluda*; hebreo: *yéled*, “niño”).” Y se refiere al Siervo de YHVH que nace y crece como un bebé a quien se le circuncida con un nombre conocido, lo que descarta la interpretación de que se refiere a la personificación de toda la nación de Israel.

* * *

Isaías 53:2 también tiene conexión con Lucas 2:40 que dice: “Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él.”

Esto nos conduce a asociar el hecho con las palabras de Jesús en el Evangelio de Juan 12:32, 33. Dice Jesús: “Y yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo. Esto decía dando a entender de qué muerte había de morir.” —Hay que tomar en cuenta que las palabras “subirá” y “sea levantado” en hebreo pueden tener la misma raíz verbal en estructuras simple y causativa—.

Y no estaría lejos del plan divino que en el Capítulo 8 de Hechos el funcionario real de Etiopía le rogase a Felipe que subiese a su carro y le anunciase el evangelio de Yeshúa de quién habla Isaías 53.

* * *

La interrogante del funcionario etíope al evangelista Felipe, tal como está consignada en Hechos 8:34 es: “¿De quién dice esto el profeta? ¿Lo dice de sí mismo o de algún otro?”

En el texto de Isaías el mismo Yeshúa responde la pregunta en primera persona: “YESHUA es mi nombre.”

Y mientras el profeta Isaías se ve desolado juntamente con su mensaje a Israel y exclama “¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Sobre quién se ha manifestado el brazo de YHVH”,— como lo expresa en el comienzo del Capítulo 53, en el Capítulo 8:35 de Hechos de los Apóstoles, Felipe ve las puertas abiertas para anunciarle las buenas nuevas acerca de YESHUA a este funcionario del reino de Etiopía: “Entonces Felipe abrió su boca, y comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de YESHUA.”

* * *

Un detalle que hay que destacar en el texto de Isaías 53:8-10 del Texto Masorético que citamos, particularmente en el versículo 10, es que en la frase וַיְהוּה חִפֵּץ דָּכָאוּ הַחֲלִי, el texto acusa un error de escriba que la *Biblia Decodificada* corrige con el aporte del texto de Isaías descubierto entre los manuscritos del Mar Muerto: *quiso quebrantarlo, y le atravesó*.

Los editores de la Biblia Reina-Valera Actualizada fueron advertidos de esta anomalía en el Texto Masorético, pero no se arriesgaron a traducir el texto como lo hace la *Biblia Decodificada: y le atravesó*. Por mayoría de votos optaron por una traducción “al cálculo” y tradujeron “y le hirió”. Por lo menos esta traducción se aproxima en algo al sentido del texto de Isaías descubierto en la cuenca del Mar Muerto. Las revisiones anteriores a la RVA, incluida la de 1995 traducen “sujetándole a padecimiento”, una traducción más conjetural todavía.

¿Qué es lo que tiene el manuscrito de Isaías descubierto en la cuenca del Mar Muerto?

Tiene de manera clara וַיְהוּה חִפֵּץ דָּכָאוּ וַיַּחֲלִלְהוּ en que la última palabra se traduce “y le atravesó”, como cuando el costado de YESHUA fue atravesado con una lanza por el soldado romano.

Pero, ¿qué relación tiene esto con el fenómeno de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE)?

Pues que el error ortográfico en el texto ocurre por voluntad divina, pues se encuentra dentro del área en que se verifica el cómputo de veinte letras entre la letras שׁ y י del nombre ישׁוע.

Esto apunta al hecho de que inclusive los errores ortográficos y la escritura *malé* o *jasér* (con *matres lectiones* o sin ellas), tales como ocurren en el Texto Masorético, no escapan del diseño editorial divino para su comunicación codificada o Código Secreto de la Biblia, que nosotros llamamos “el texto invisible de la Biblia”. Después de todo, para su lectura correcta, así como se dispone de los *qere* masoréticos, también se dispone ahora del testimonio de los Rollos del Mar Muerto y de otros manuscritos del Texto Consonántico pre-masorético.

Respecto del significado de la variante del texto de Isaías, de los Rollos del Mar Muerto, sírvase leer nuestra historia corta, “El que fue atravesado”, que encontrará en el volumen, *El código secreto: Historia cortas*, en la página web Biblioteca Inteligente.

* * *

Para finalizar esta historia, así como incluimos el texto de la *Biblia Decodificada* de Isaías 53:8-10, incluyamos también el texto de Hechos 8 donde se plantea la pregunta que Jesús mismo responde en el Isaías 53: ¿De quién se trata? ¿Cuál es su nombre?

²⁶Un ángel del Señor habló a Felipe diciendo: “Levántate y vé hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalem a Gaza, el cual es desierto.”

²⁷El se levantó y se fue, y he aquí un eunuco etíope, un alto funcionario de Candak, la reina de Etiopía, quien estaba a cargo de todos sus tesoros y que había venido a Jerusalem para adorar, ²⁸regresaba sentado en su carro leyendo el Profeta Isaías.

²⁹El Espíritu dijo a Felipe: “Acércate y júntate a ese carro.”

³⁰Y Felipe, corriendo le alcanzó y oyó que leía el Profeta Isaías. Entonces le dijo: —¿Acaso entiendes lo que lees?

³¹Y él le dijo:

—Pues, ¿cómo podré yo, a menos que alguien me guíe?

Y rogó a Felipe **que subiese** y se sentase junto a él.

³²La porción de las Escrituras que leía era ésta:

Como oveja fue llevado al matadero,
y como cordero mudo delante del que lo trasquila,
así no abrió su boca.

³³En su humillación se le negó justicia;
pero su generación, ¿quién la contará?
Porque su vida es quitada de la tierra.

³⁴Respondió el eunuco a Felipe y dijo:

—Te ruego, ¿de quién dice esto el profeta? ¿Lo dice de sí mismo o del algún otro?

³⁵Entonces Felipe abrió su boca, y comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de Yeshúa.

³⁶Mientras iban por el camino, llegaron a donde había agua, y el eunuco dijo:

—¡Aquí hay agua! ¿Qué impide que yo sea bautizado? ^{37, 38}—Y mandó parar el carro—.

Felipe y el eunuco descendieron ambos al agua, y él le bautizó.

³⁹Cuando subieron del agua, el Espíritu Santo arrebató a Felipe. El eunuco no le vio más, pero seguía su camino gozoso.

⁴⁰Pero Felipe se encontró en Ashdod, y pasando por allí anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.

Las pequeñas diferencias textuales de las citas de Isaías se deben a que Lucas, el autor del libro de Hechos, cita la versión griega de Isaías, no el original hebreo. Y es más: Parece citarlo a partir de su memoria. Pero lo que estas pequeñas diferencias pudieran implicar pertenece al enfoque de la Crítica Textual que excede al enfoque de la presente historia corta.

* * *

Cabe incluir una nota adicional respecto de esta historia que fue incluida originalmente en nuestra separata académica sobre el *Midrash Intra-Bíblico*. La razón para incluirla a pesar de que pertenece más al dominio de la Qábalah que del Midrash, porque

básicamente expone un caso de Secuencia de Letras Equidistantes (SLE), es que también responde a la pregunta que planteó el funcionario etíope al evangelista Felipe, camino de Gaza, como lo refiere el Capítulo 8 de los Hechos de los Apóstoles.

Las cosas ocurren de manera espectacular, porque así como la Secuencia de Letras Equidistantes ocurre de manera retrospectiva, en el texto de Isaías 53 Yeshúa responde él mismo a una pregunta planteada en el Capítulo 8 del libro de Hechos de los Apóstoles, retrospectivamente, siglos antes de que fuera planteada la pregunta del funcionario etíope.

La interrelación del texto de Isaías y el de los Hechos de los Apóstoles sirve pues de puente entre el Midrash Intra Bíblico y el Código Secreto de la Biblia que decodifica la Qábalah.

* * *

Enfocando la revelación del nombre de Yeshúa en orden cronológico, la primera revelación de Yeshúa aflora del texto de Isaías 53:10-8, una revelación que no podía ser decodificada antes de la era presente, la era de las computadoras y de la informática.

La segunda revelación la tenemos en su nombre restaurado en el libro de Mosab Hassan Yusef publicado en Israel en hebreo.

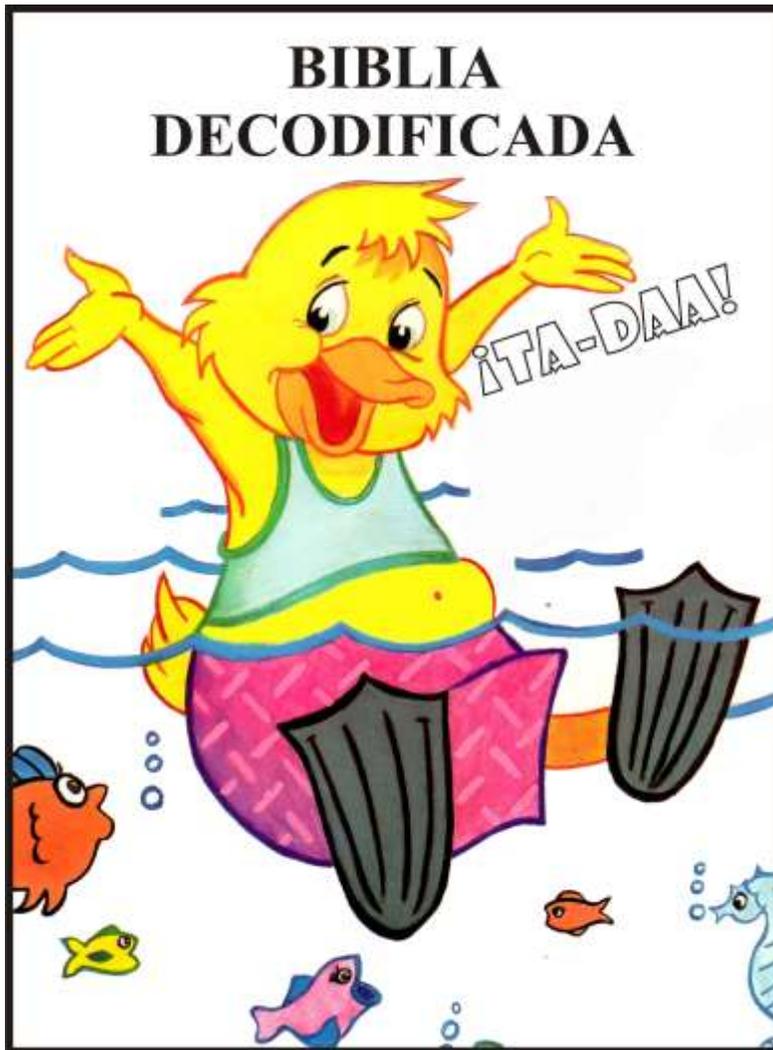
La tercera revelación será cuando dentro de poco se presente Yeshúa mismo tras asentar sus pies sobre el Monte de los Olivos frente al Monte del Templo.

El dirá:

—*Yeshúa shmí.*

Y yo le respondo:

—*¡Naím meód! ¡Barúj ha-bá!*



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651